

ANOTACIONES A LA OBRA DE SAN HILDEFONSÓ «DE COGNITIONE BAPTISMI»

Dentro de la literatura hispano-visigoda, el *De cognitione baptismi* es el tratado teológico más importante sobre el tema del bautismo. Los Concilios IV¹ y VIII² de Toledo habían decretado que los presbíteros, para ser ordenados, supiesen el *ritual del bautismo*, y que los obispos indagasen el modo de administrarlo. San Hildefonso había tomado parte en los Concilios VIII³ del año 653 y IX⁴ del 655, en calidad de abad del monasterio de San Cosme y San Damián de Agali, en los alrededores de Toledo⁵. Aunque la vida monacal no le permitiese tener un contacto asiduo con los problemas pastorales, estaba al corriente de los mismos, al menos por las discusiones habidas en el aula conciliar. Pero, Hildefonso no llevó una vida completamente eremítica. Ordenado de diácono por Eladio⁶, debió dedicarse bastante a la predicación evangélica. Son muy significativas a este respecto las palabras que le dedica en el *Elogium* su biógrafo Julián⁷. Elegido obispo de la ciudad regia, a la

¹ *IV Concilio de Toledo*, c. 26, ed. José Vives: *Concilios Visigóticos e Hispano-romanos*. Barcelona-Madrid, CSIC, 1963, pág. 202.

² *VIII Concilio de Toledo*, c. 8, ed. J. Vives: *Op. cit.*, pág. 281.

³ *VIII Concilio de Toledo*, ed. J. Vives: *Op. cit.*, pág. 288: "Ildefonsus abba".

⁴ *IX Concilio de Toledo*, ed. J. Vives: *Op. cit.*, pág. 307: "Ildefonsus abba".

⁵ Cf. L. SERRANO: *Agali*, en el DHGE, t. I, col. 872.

⁶ Cf. *De viris illustribus*, c. 7: PL 96, col. 202: "Me, ad monasterium rediens memoratum, último vitae suae tempore Levitam fecit" (ed. Dzialowski, pág. 139).

⁷ SAN JULIÁN: *Beati Hildefonsi elogium*: PL 96, col. 43: "...eloquendi facultate praecipuus, linguae flumine copiosus, tantoque eloquentiae cothurno ceber habitus, ut disputationum ejus profusa oratio dum porrecte dirigitur merito non homo, sed Deus, per hominem affatim eloqui crederetur"; "... et irriguis eloquentiae fluminibus..."

Se conocen tres recensiones del *Elogium* de San Julián: a) La contenida en los códices más antiguos, como el cód. 22 del Archivo Capitular de la Catedral de León, fols. 145 v.-146 r.; recensión editada por Lipómano, Baronio, Bolandistas, Mabillón, etc. (Cf. SOCIJ BOLLANDIAN: *Bibliotheca Hagiographica*, t. I, p. 583); b) La recensión que añade el pasaje sobre la fuga de San Hildefonso de la casa paterna, que editan I. Grial, I. de Breul, Cayetano, C., A. Le Mire, Fabricio, Baluze, Flórez, Aguirre, Lorenzana,

muerte de Eugenio II⁸, a finales del 657⁹, por decisión de Recesvinto, se hizo cargo de la diócesis en un mal momento. Tanto Julián¹⁰, como él mismo hablando de su predecesor Eugenio¹¹, nos recuerdan aquellos malos momentos.

San Hildefonso no fue un hombre de talento. Dista mucho de ser lo que fueron sus predecesores. No fue tampoco un hombre político, como lo fue Isidoro de Sevilla. Su pontificado no nos ha dejado ningún Concilio. Ello prueba que no fue un hombre dinámico, de dotes para el mando. Monje¹²,

Arévalo, Lafuente, etc. (Cf. SOCI BOLLANDIAN: *Op. cit.*, t. I, pág. 584); c) La recensión en la que desaparece el final de las anteriores, pero se añade, en cambio, una gran parte de la *Vita*, de Cixila, y otros indicios de vidas posteriores; es la que trae Surio (Cf. SOCI BOLLANDIANI: *Op. cit.*, t. I, págs. 583-585). Véase: MADDOZ, José, S. J.: *San Ildefonso de Toledo*, en: ESTUDIOS ECLESIASTICOS, 26 (1952), págs. 467-505.

Hemos adoptado la grafía *Hildefonso* y no *Ildefonso* como insinuó J. M. CANAL, C. M. F.: "San Hildefonso de Toledo. Historia y leyenda", en: *Ephemerides Mariologicae*, 17 (1967), págs. 437-462.

⁸ SAN JULIÁN: *Beati Hildefonsi elogium*: PL 96, col 43: "...praesul post secundum Eugenium in sacerdotium consecratur...".

Eladio moría a principios del año 633 (Cf. FLÓREZ: *España Sagrada*, t. V, págs. 258-262). Hildefonso tenía que tener al menos veinticinco años cumplidos, edad canónica para ser ordenado, según el c. 20 del IV Concilio de Toledo (ed. J. Vives: *Op. cit.*, pág. 200). San Hildefonso nos habla de los dos Eugenios: "Eugenius discipulus Heladii... pontifex post Iustum... vixit in sacerdotio fere undecim annis, regnantibus Chintila, Tulgane et Chindasvintho regibus" (Cf. P. B. GAMS: *Series Episcoporum*, pág. 80). Item Eugenius alter post Eugenium pontifex subrogatur... temporibus Chindasvinthi et Recesvinthi regum" (*De viris illustribus*, cc. 13 y 14: PL 96, cols. 203-204; ed. Dzialowski: *Isidor und Ildefons als Litterarhistoriker*, págs. 145-146. Sobre el llamado Eugenio I, discípulo del Ps-Dionisio el Areopagita, desconocido hasta el siglo XI-XII (Cf. GAMS: *Geschichte*, III, 2, pág. 497, y *Series Episcoporum*, pág. 80). Véase: MADDOZ, José: *San Ildefonso de Toledo a través de la pluma del Archipreste de Talavera* (Biblioteca de Antiguos Escritores Cristianos Españoles, vol. II), Madrid, CSIC, 1943, 194 pp. (referencia, pág. 16, nn. 18-19).

⁹ SAN JULIÁN: *Op. cit.*: PL 96, col. 44: "Ascitus autem in pontificatum nono gloriosi Recesvinthi principis anno..." Eugenio había muerto por noviembre (Cf. FLÓREZ: *España Sagrada*, t. V, págs. 272-275).

¹⁰ SAN JULIÁN: *Op. cit.*, PL 96, col. 44: "Principali post haec violentia Toletum reducitur, atque inibi post decessoris sui obitum pontifex subrogatur."

¹¹ SAN HILDEFONSO: *De viris illustribus*, c. 14: PL 96, col. 204 (ed. Dzialowski: *Op. cit.*, pág. 146): "Unde principali violentia reductus, atque in pontificatum ascitus...". Julián de Toledo atribuye a los malos tiempos en que le tocó vivir el no haber completado algunos escritos que dejó incoados: "Dicere plura vellem —escribe Hildefonso a Quirico de Barcelona—, si miseriarum pressura sineret; sed totum satisfactum sibi reputet caritas quod vel minimum permisit taediosa necessitas (PL 96, col. 194)... sed ita necessitas temporum vires atterit animorum, ut nec delectet vita propter imminetia mala" (*Ibid.*, col. 196). Quirico se lamentaba en el mismo tono: "... et nunc nobiscum gemit terra" (*Ibid.*, col. 1957).

¹² En el *De viris illustribus* recuerda con frecuencia su monasterio de Agali: "Monasterium nostrum, illud Agaliense dico, cuius me susceptio monachum tenuit", c. 7: PL 96, col. 201 (ed. Dzialowski: *Op. cit.*, pág. 138). Y Julián, hablando de su vida dirá: "Monachorum mores exercuit, rem discrevit, vitamque servavit" (PL 96, cols. 43-44).

al fin y al cabo, dio a su episcopado una orientación litúrgica. Durante su episcopado se esmeró en organizar el culto y los oficios sagrados. En el *De viris illustribus* no oculta sus aficiones litúrgicas, ni cuanto se refiere a los monjes y a la vida monástica¹³. Entre sus obras, nos dice Julián, se encuentran una serie de misas e himnos litúrgicos¹⁴. Es el obispo, según la tradición visigoda, a quien pertenece componer las piezas sagradas¹⁵.

I. TRADICIÓN MANUSCRITA Y EDICIONES DE LA OBRA

Dentro de este ambiente, de carácter pastoral, hemos de situar el tratado que el mismo Hildefonso llama, en el prefacio de la obra, *Adnotationum (es) de cognitione baptismi*¹⁶, y que su biógrafo, Julián de Toledo, futuro sucesor en la Sede, llamará simplemente *De cognitione baptismi*¹⁷. Andreas Schott, en su edición *De viris illustribus*, lo denominará *De gubernatione baptismi*¹⁸;

¹³ Cf. Sister Athanasius BRAEGELMANN: *The Life and Writings of Saint Ildefonsus of Toledo* (The Catholic University of America, Studies in Mediaeval History, New series, vol. iv). Washington D. C., The Catholic University of America Press, 1942, VIII + 191 págs. (referencia, pág. 56). Hildefonso comete un error lamentable. Hablando de Donato (c. IV), dice que introdujo el monacato en la Península, pero se sabe que antes del 560 existía ya la vida monástica en España (Cf. Z. GARCÍA VILLADA: *Historia eclesíastica de España*, t. II, Madrid, 1932, págs. 282 ss.); W. S. PORTER: "Early Spanish Monasticism", en *Laudate*, 10 (1932), 2-15. En el VIII Concilio de Toledo firman las Actas más de trece abades (Cf. ed. J. Vives: *Op. cit.*, pág. 288).

¹⁴ SAN JULIÁN: *Op. cit.*: PL 96, col. 44: "Partem sane tertiam missarum esse voluit, hymnorum, atque sermonum". Este inciso del *Elogium* de San Julián ha dado mucho que cavilar a los críticos. Véase el valor histórico del mismo en las apreciaciones que de él hace JOSÉ MADDOZ, S. J.: "San Ildefonso de Toledo", en *Estudios Eclesiásticos*, 26 (1952), págs. 500-502.

¹⁵ Pedro de Lérida (ISIDORO: *De viris ill.*, 13: PL 83, col. 1.090), San Leandro (c. 41, coll. 1.104), Juan de Zaragoza, hermano de San Braulio (ILDEFONSO: *De viris ill.*, c. 6: PL 96, col. 201), Conancio de Palencia (ILDEFONSO: *Op. cit.*, c. 11, col. 203), Eugenio II de Toledo (ILDEFONSO: *Op. cit.*, c. 14, col. 204), Protasio de Tarragona (EUGENIO DE TOLEDO: *Ep. ad Protasium*: PL 87, col. 412), Braulio de Zaragoza (*Vita sancti Emiliani*, prol. 2, ed. Vázquez de Parga, 4-5) y San Julián de Toledo (FÉLIX DE TOLEDO: *Vita sancti Iuliani*, 6: PL 96, col. 448; c. 11, col. 450); todos ellos componen piezas litúrgicas. Cf. Laureano ROBLES, O. P.: "Teología del episcopado en San Isidoro. Problemas que plantea", en *Teología Espiritual* (Valencia), 7 (1963), 131-167 (referencia, págs. 152-153); Justo FERNANDES ALONSO: *La cura pastoral en la España romanovisigoda* (Publicaciones del Inst. Esp. de Est. Eclesiásticos. Sección: Monografías, núm. 2). Roma, Iglesia Nacional Española, 1955, págs. 303-305.

¹⁶ SAN HILDEFONSO: *Liber de cognitione baptismi*, prol.: PL 96, col. 112: "Ob quam rem titulum operis hujus *Adnotationum de cognitione baptismi decrevimus inscribendum*".

¹⁷ SAN JULIÁN: *Elogium*: PL 96, col. 44: "(scripsi) librum de *Cognitione baptismi unum...*".

¹⁸ SCHOTT, Andreas: *Hispaniae illustratae scriptores varii*, I (Frankfort, 1603), pág. 11.

H. Hurter *Liber admonitionum de ordini baptismi*¹⁹; y A. Helfferich, *De origine baptismi*²⁰.

Aunque sea una de las obras más importantes de Hildefonso, nada se supo de su existencia hasta que Esteban Baluze (1630-1718) la descubrió en un manuscrito de Normandía, junto con el *De itinere deserti*, publicándola en su *Miscellanea* libro VI. Nicolás Antonio en su *Bibliotheca Hispana Vetus*²¹, copiando a Baluze, dirá "ex codice patrum Dominicanorum Baiocensium". Paul Glaue afirma que se hallaba en el convento de los Dominicos de Bassin²².

Pero Baluze hablaba también de una carta de Liciniano de Cartagena, en cuyo manuscrito no se observan vestigios de la misma. Hoy se conoce únicamente el manuscrito del siglo XI, París, BN, lat. 1682, fol. 63r-loor, anteriormente París, BN Baluze 287²³. La obra se conserva también fragmentariamente en el manuscrito del siglo XI de la Biblioteca Capitular de León,

¹⁹ H. HURTER-Fr. PANGERL: *Nomenclator literarius theologiae catholicae*, I (1926), col. 626.

²⁰ HELFFERICH, A.: *Der westgothische Arianismus* (1860), págs. 41-49.

²¹ NICOLÁS ANTONIO: *Bibliotheca Hispana Vetus*, I (Madrid, 1788), pág. 289.

²² GLAUE, Paul: "Zur Geschichte der Taufe in Spanien", en *Sitzungsberichte der Heidelberger Akademie, phil.-hist. Klasse*, Bd. IV (1913), pág. 10.

²³ Cf. Ph. LAUER: *Bibliothèque Nationale. Catalogue Générale des Manuscrits Latins, tome II (nos. 1.439-2.692)*. Paris, Bibliothèque Nationale, 1940, págs. 124-125. Transcribimos la descripción completa del Catálogo Ph. Lauer. Dice así: "1686.—VIGILIUS TAPSENSIS.—S. AUGUSTINUS.—FULGENTIUS FERRANDUS.—PAULUS DIACONUS.—S. HILDEFONSUS.

F. 1v-13 v, 15-16 *Vigilius Tapsensis*, Contra Arianos dialogus (PL. LXII, 155-180). F. 14v-15. Fragm. Sur l'Incarnation: "...voluntas non potest sua benignitate privari... —...dormire evidenter humanum est".

F. 16v. S. AUGUSTINUS, Epistolae avec une lettre de VOLUSIEN (ms. P. de Goldbacher, C. V., XLIX; LVII, nos. CLXXXVII incompl., CXXXV, CXXXVII).

F. 27 VIGILIUS TAPSENSIS, Contra Eutychetem 1. I-III (PL. LXVII, 95-118).

F. 39v FULGENTIUS FERRANDUS, Epistolae (PL. LXVII, 889, etc., nos. III, V, VI).

F. 60 PAULUS DIACONUS, Homil. in decollatione s. Johannis Baptistae, incompl. (PL. XCV, 1.508-1.511) attr.ici à S. Jean Chrysostome).

F. 63. S. HILDEFONSUS TOLETANUS, Liber de cognitione baptismi, avec table et préf. (PL. XCVI, 111-172); F. 101. Liber de itinere deserti, avec table incomple du début (*ibid.*, 171-192). (IXe s.).

Fin XIe-XIIe s. et IXe s. Initiales en couleur et grandes initiales peintes (1v, 16v, 20v, 21v). Rubriques. Quelques notes marg.—F. 6. Essais de plume: "Hodo fecit ista litera".—F. 1. Hymne et antienne en l'honneur de S. Hilaire de Poitiers.—F. 56. "Alleluia omnium in te credentium" (de Sancta Trinitate) noté en neumes-accents (influence catalane).—F. 114. Verset "Dicant nunc" et début de l'hymne "Nunc accente" (Chevalier, n. 30.152), en notation messine.—F. 115. Prose notée en neumes-accents (influence catalane); Cf. Chevalier, n. 3.297 (XIe s.) (Baluze, 287; Regius, 40.10^o).

Parch. 115 ff. 290 × 205 mm.—Rel. chagr. rouge, au chiffre de Louis-Philippe."

Cf. DÍAZ Y DÍAZ: *Index*, n. 221, pág. 64.

ms.22²⁴, y que Estaban Baluze publicó en 1713²⁵, reimpresso por Mansi en 1761 entre las obras de E. Baluze²⁶.

El capítulo 142 es un sermón de San Agustín, intercalado en el *De cognitione baptismi*²⁷. El manuscrito usado por la edición Migne (cod. Neapolit. fol. 14r-15r) lleva por título: *Sermo Sancti Augustini episcopi sabbato Paschae*²⁸. Pero dom Germain Morin, al editar dicho sermón con el título Denis VIII, observa lo siguiente: "exactius "Die dominico octavarum" iuxta cod. Guelferb. 4096, non "die sabbati" ut in Neapolit. fol. 14r-15r"²⁹. Lo hallamos también en el *Homiliario de Toledo*, conservado en Londres, British Museum, Add. 30.853³⁰. El manuscrito nos permite situar, tanto los cc. 140-141, como el c. 142, no en la Feria II después de Pascua, como habían sostenido Braegelmann³¹ y Madoz³², sino en la Feria III: "Sermo eiusdem (tertia feria pasce) quan(do) infantibus albas deponunt"³³.

A las ediciones, anteriormente indicadas, hay que añadir la del Cardenal Lorenzana en 1782, reimpresión de la edición E. Baluze con ligeros retoques³⁴. Texto que luego pasó a la edición Migne de 1851³⁵.

En 1860 Adolfo Helfferich quiso demostrar que la obra de Hildefonso no era más que una simple refundición de la de Justiniano de Valencia (+d.546) que lleva por título *Liber responsionum ad quendam Rusticum de interroga-*

²⁴ Cf. Z. GARCÍA VILLADA: *Catálogo de los códices y documentos de la Catedral de León*. Madrid, 1919, págs. 53-56; J. MADDOZ: *Epistolario de San Braulio de Zaragoza*. Madrid, 1941, págs. 25-36.

²⁵ E. BALUZE: *Miscellaneorum*. París, 1713, págs. 1, 6, 5-103.

²⁶ J. MANSI: *Miscellanea*. Lucca, 1761-1764, 1, 2, 15-39.

²⁷ Cf.: PL 96, col. 171 B-172 C.

²⁸ Cf.: PL 46, col. 838-841.

²⁹ Cf. *Miscellanea Agostiniana*, 1. Roma, 1930, págs. 34-36.

³⁰ Anteriormente: Silos, 10; s. xi, fin, fol. 72v-74r. El análisis de este manuscrito ha sido realizado por dom G. MORIN: *Homiliae Toletanae, Anecdota Maredsolana*, I (1893). 407-425. Véase: Réginald GREGOIRE: *Les Homéliers du Moyen Age. Inventaire et analyse des manuscrits* (Co.: *Rerum Ecclesiasticarum documenta, series maior, fontes*, VI). Roma, Casa Editrice Herder, 1966, pág. 161 ss.

³¹ BRAEGELMANN, A.: *Op. cit.*, pág. 68.

³² MADDOZ, José, S. J.: "San Ildelfonso de Toledo", en *Estudios Eclesiásticos*, 26 (1952), pág. 483.

³³ Cf. GREGOIRE, R.: *Op. cit.*, pág. 167, n. 30: "fl. 72v-74 r: Sermo eiusdem quan (do) infantibus albas deponunt. Sermo mici ad uos est, de modo nati infantes - sibi glorificandos exhibeas. Ipse qui cum deo patre..."

³⁴ LORENZANA, F. de: *Collectio SS. Patrum Toletanorum*. Madrid, 1782, II, páginas 163-321.

³⁵ PL 96, col. 111-172. A. BRAEGELMANN: *Op. cit.*, págs. 1 y 61, se equivoca al afirmar erróneamente que Migne tomó el texto de Baluze. Migne toma el texto del cardenal Lorenzana, que está formado a su vez por el texto Baluze más las correcciones personales del propio cardenal Lorenzana.

*tis quaestionibus*³⁶; obra por otra parte perdida, y conocida únicamente por la referencia que de ella nos hace San Isidoro en su *De viris illustribus*³⁷. Tanto Gams³⁸, como De Puniet³⁹ se inclinaron por esta misma idea. Pero Paul Glaue puso ya hace años los puntos sobre las íes⁴⁰.

La obra de San Hildefonso es, sin duda ninguna, la que mejor nos sirve para conocer los ritos de la llamada *iniciación cristiana*, tal como se realizaba en la época visigoda. Antes que él, Martín de Braga en su obra *De correctione rusticorum*⁴¹ e Isidoro de Sevilla en su obra *De ecclesiasticis officiis*⁴², nos habían dejado ya una sucinta descripción de los ritos. Pero Hildefonso los aventura a todos. Es el que más pormenores nos da.

La obra consta de 142 capítulos y responden a la promesa del título. Después de un prefacio o introducción, que diríamos hoy, prefacio que se prolonga en los cc. 1-2, en los que nos da el intento del tratado, siguen once capítulos (cc. 3-13) en donde se exponen los temas de Dios uno y trino, creación y caída del hombre. Con el c. 14 se inicia propiamente el tema del bautismo. En los cc. 14-16 se explica las diferencias teológicas entre el bautismo de Juan y el de Jesús. Sigue luego una introducción litúrgico-pastoral sobre la recepción y ceremonias del bautismo: dirigida en primer lugar a los catecúmenos (cc. 17-30), y luego a los competentes (cc. 31-35). Viene luego una detallada exposición del *Credo* o símbolo de la fe (cc. 36-95), parte ésta la más extensa del Tratado. Los cc. 96-127 son un comentario a las ceremonias y ritos propiamente bautismales. Los cc. 128-131 están consagrados al hoy llamado sacramento de la confirmación⁴³. Los cc. 132-135 son una breve instrucción sobre el *Padrenuestro* y la oración en general⁴⁴. Los cc. 136-138

³⁶ HELFFERICH, Adolfo: *Der westgothische Arianismus und die spanische Ketzer-Geschichte*. Berlín, 1860, págs. 41-49. Del mismo parecer fue GAMS: *Kirchengeschichte von Spanien*. Ratisbona, 1873, t. II, 2 pág. 137. DE PUNIER únicamente se atrevió a decir que era de una época anterior (Cf.: *Baptême*, en: DACHL, t. II, 1, col. 330, n. 14).

³⁷. Cf. Cf. CODOÑER MERINO, Carmen: *El "De viris illustribus", de Isidoro de Sevilla. Estudio y edición crítica* (col.: *Theses et studia philologica Salmanticensia*, XII). Salamanca, CSIC, Instituto "Antonio de Nebrija", 1964, pág. 145, n. XX. Véase pág. 64.

³⁸ GAMS: *Op. cit.* Cf. nt. 36.

³⁹ DE PUNIER: *Op. cit.*, Cf. nt. 36.

⁴⁰ GLAUE, Paul: *Op. cit.*, Cf. nt. 22.

⁴¹ Cf. ed. Claude W. BARLOW: *Martini episcopi Bracarenensis Opera Omnia*, New Haven, Yale University Press, 1950, págs. 183-203.

⁴² SAN ISIDORO DE SEVILLA: *De eccl. off.*, II, 13, 21-27: PL 83, col. 192-3, 814-826.

⁴³ Compartimos con el P. Hildefonso Lobo, O. S. B.: "Notas histórico críticas en torno al "de cognitione baptismi" de San Hildefonso de Toledo", en *Revista Española de Teología*, 27 (1967), 139-158 (Cf. pág. 141, nt. 4), las mismas ideas por él sostenidas en contra de A. BRAEGELMANN, que únicamente consideraba los cc. 130-131 dedicados a los ritos de la Confirmación.

⁴⁴ Ya en la *Didaché*, VIII, 3 (*Padres Apostólicos*. Edición bilingüe completa. Introducciones, notas y versión española por Daniel Ruiz Bueno. Madrid, BAC, n. 65, 1965, pág. 85) se mandaba recitar tres veces al día.

En el Concilio de Gerona del 517, c. 10 (MANSI, VIII, col. 550; ed. VIVES: *Op. cit.*,

están dedicados al tema de la eucaristía. En el c. 139 se dan una serie de consejos a los neófitos sobre la vida cristiana. Los cc. 140-141, junto con el c. 142, recogen la liturgia postbautismal del lunes y martes de Pascua, coronación de las ceremonias de la *iniciación cristiana*.

a) *Lectura paleográfica del ms. de Paris.*

El ms. de Paris, BN, lat. 1682, del siglo XI, de 28 líneas el folio, es un manuscrito corregido. Una segunda mano, relativamente moderna, corrige y enmienda. Abundan en él las confusiones en el empleo de diptongos *ae* con *e* y viceversa; el empleo arbitrario de *f* y *ph*; el uso promiscuo de *t* y *d* finales. Entre los cambios fonéticos más importantes en el uso de las consonantes, se encuentran el betacismo o vacilación entre *b* y *v*; se escribe *b* por *p* y viceversa; *c* por *q* y viceversa; *c* por *h*; *d* por *t* y viceversa; *f* por *ph*; *k* por *c*; *q* por *c*. A veces se notan adiciones o supresiones de la *h* de forma arbitraria; supresión de la *i* inicial; duplicaciones redundantes. En el uso de las vocales, abunda la aferesis de la *i* en el grupo inicial *is* y consonante; cambios de *u* en *o* y de *i* en *e*. Se dan con cierta frecuencia omisiones cometidas por homoioteleitia. No guarda uniformidad en la ortografía. Unas veces escribe, por ejemplo, *hostis*, *matheria*, *quacumque*; otras: *ostis*, *materia*, *quaquamque*.

En el fol. 63r leemos: "Liber Adnotationum de cognitione/ Baptismi/ Incipit Capitula/ (en el margen superior de la derecha se añade:) Sancti Hildensi epi./ Toletane Sedis/ post sem. eugenium/ postque fuit Iulianus/ qui scripsit librum/ prognosticorum futuri saeculi". En el fol. 102r: "Item Liber secundus de Itinere deserti/ quo pergitur post Baptismum". *Inc.*: "Ab exordio conditionis suae... fol. 114 v: *Expl.*: Nunquam bonitatis vacuat a mercede. La lectura paleográfica del ms., y su cotejo con la edición Migne, nos da las siguientes variantes:

Fol. 65 v. (Migne, col. 111).

adfirmavit
eandem
incoavit
perhenniter
praevaricationum
nature
inlacione
glorie
perhennitate
interiit

redemptoris
atfuit
redemptor
substantia
(per quem) *add.* rn rl margen iz. al. m.
beatae
cotidie
† ut in hi omnibus (sic) habitaret,
adsumendo hominem factus est
angelice
fol. 66 v.
adsumit

pág. 41), se mandó: "Ita nobis placuit, ut omnibus diebus post matutinos et vespera oratio dominica a sacerdote proferatur". El IV Concilio de Toledo del 633, c. 10 (MANSI, X, col. 621; ed. VIVES: *Op. cit.*, pág. 194) mandará igualmente a los sacerdotes que lo digan todos los días y no sólo los domingos, como suelen hacerlo.

redemptoris	summa
adquisitione	adsumptum
leta	subplantabis
(<i>Migne, col. 112</i>)	fatricidium (sic)
eternitas	hierusalem
illi	(<i>Migne, col. 115</i>)
volebunt	misterium
umquam	<i>Fol. 68 r.</i>
ne	conpleta
ut	redemptionis
adsciscuntur	conpleturum
redemtionis	adsumte
future	adsumtum
admixtione	eandem
h i	Isrhl.
omnibus (sic)	etc. (<i>om.</i>)
expectat	supprestitutiones (sic)
visitationem (sic)	coleratur
proveatur	zabulo
intellegentie	pieae
<i>fol. 66 v.</i>	inpendit
Ihu	<i>Fol. 68 v.</i>
inluminans	ostiarum
possim	cherimoniarum
(<i>Migne, col. 113</i>)	(<i>Migne, col. 116</i>)
inconpraehensibilis	ostiis
adventicium	tranquillitate
quoaeternus	habunde
d	fabente
aliut (alia m. add.)	redemtionis
aliut	oportune
ho et (en vez de hoc)	perhacta
compositus	perfecte
v	praefigurata
com (en vez de cum)	Iohannem
<i>fol. 67 r.</i>	Iohanne
beata	(<i>Migne, col. 117</i>)
superbus	Iohannes
exul	Iohannis
com (sic)	intinguit (para borrarlo)
properitate (<i>alia m. mar.:</i>	Ihs.
posteritate)	(<i>Migne, col. 118</i>)
conponens	Iohannes
ut	Elisabet
aeternitatis	exultavit
(<i>Migne, col. 114</i>)	peccatum
assumptus	ortatur
primos (sic)	adtentat
dormivit	adlocuturus
<i>Fol. 67 v.</i>	conloquio
habitavit	<i>Fol. 70 r.</i>
conpingit	oram
adsumptionem	quum

nolite
 ora
 quur (y no quare)
 (*Migne, col. 119*)
 et (y no ut)
 intellegentiam
uhic
 intellegentem
 quum
 umquam
 viderent
Fol. 70 v.
 quum
 quumque
 preminet
 n
 premines (sic)
 servitutem
 illa
 reseraverit
 clabem
 adsumtus
 prespicientia
 (*Migne, col. 120*)
fol. 71 r.
 intellegentia
 conpleri
 complenda
 redemptio
 Quicumque
 suprestitionibus
 impie
 caticumini
 exortationis
 redemtionem
fol. 71 v.
 caticumini
 hii
 (*Migne, col. 121*)
 oportune
 perveniunt
 Iohanne
 caticumminorum
 extitit
 hii
 quum
 inponendi
 erguminos
 caticuminum
 inmundum
 in inerguminis
 caticuminus
 inmittere

caticuminus
 adgressione
fol. 72 r.
 Ihs.
 (*Migne, col. 122*)
 adgredietur
 hierusalem
 inperans
 inquoatur
 deprahenserunt (sic)
 completur
 caticumini
 qua (y no qui)
 adgrediatur
 inquoatur
 hierusalem
 qua (y no quia)
 secuntur
 cotidie
 eicietur
fol. 72 v.
 zabulum
 insuflatur
 dominatur
 Hii
 (*Migne, col. 123*)
 commendavit
 caticuminis
 officit
 Idem
 caticumini
 inponeret
 adprahendens
 effeta
 adprahendens
fol. 73 r.
 effeta
 et statim
 aerupit
 Esaie
 (*Migne, col. 124*)
 adquisitionis
 effetationis
 dictiorum
 cotidie
 simboli
fol. 73 v.
 impietatis vinculis
 catecumino
 conpetens
 conloquentes
 intelleguntur
 aliut

quicquid
 adflictio
 Nichodemus
 (Migne, col. 125)
 quum
 Hierosolimis
 caticuminus
fol. 74 r.
 sese
 extitit
 qui
 doctrina
 v-
 magisterio (sic)
 provehitur
 caticumino
 Hierosolimis
 Ihs. (y no Dominus)
 caticuminus
 caticuminis
 his
 fidem
 (Migne, col. 126)
fol. 74 v.
 simbolum
 aedicerent
 simboli
 conlatio
 difinitionis
 loquelle
 definitio
 simbola
 simbolo
fol. 75 r.
 (simbolum
 (Migne, col. 127)
 impedimento
 reddant
 simbolo
 memoriae quae
 caritatis
 simboli
 continetur
 Silllaba (y no Symbolo)
 adponenda
 ecclesiam
fol. 75 v.
 quequumque
 (Migne, col. 128)
 quum
 matheria (y materia)
 quocumque (y quoquumque)
 quecumque

pulcra
fol 76 r.
 quum
 matheria
 qui (y no quia)
 adtingit
 (Migne, col. 129)
 inpar
 quum
 rapina
 factus
 h
 ominibus (sic)
 capud
add.: homo autem natus est
 Deus est
 quum
 sepe robilia
 quur
 Illut
 quomo
 quum
 (Migne, col. 130)
fol. 77 r.
 quicquid
 pedudum (y no pediculum)
 illut
 ammoneamur
 dicuntur
 illa
 quum
 si (y no sic)
 nobis est
 quum
 (Migne, col. 131)
 orribilia
 quum
 poteram (y no poterat)
 quumque
fol. 78 r.
 quum
om.: deleret
 (Migne, col. 132)
 quum
 caritate
om.: et
 adfigitur
 effundatas
 profanationem
fol. 78 v.
add.: sic in illo utero nec antea nec
 postea
 quicquam

sepulchro
humana
utique
paradyso
(Migne, col. 133)
sepulchrum
infernum
adtingat
paradysus
ubi
sepulchro
adsumptus
fol. 79 r.
caelum
hierusalem
execratur
intellegendum
aedi
iudicariam
tribuendo
(Migne, col. 134)
continentur
adsumpti
fol. 79 v.
Apocalypsim
anima
ori
superibus (sic)
quoaptata
sic
(Migne, col. 135)
sic
(Migne, col. 135)
quaessentialis
fol. 80 r.
adnunciabit
om.: et
intellegimus (e intelligimus)
Paraclitus
t
posquam (sic)
(Migne, col. 136)
quum
paraclytus
paraclytum
fol. 80 v.
intellegunt
quum
caritas
caritate
quum
caritatis
(Migne, col. 137)

evangelista
dixisset
eicio
add.: hoc idem
eicio
digitus dicitur
declararetur
inquit
purpure
(Migne, col. 138)
illam (y no illum)
Iohanne
adtestante
fol. 81 v.
licori
Iohannes
inquit
actenus
cum (y no quum)
inquit (*add.*)
sta (y no ista)
caritas
add.: ait
oowelolon (sic)
coartatur
adprobat
adnuntiatur
Qur
ecclesia
add.: a Iohanne
scribuntur
salomone
aedificabit
(Migne, col. 139)
add.: pro
fol. 82 r.
Ihrslm.
absorta
distet
silicet (sic)
malorum (o también maiorum)
quidam
hee
(Migne, col. 140)
quos tam
Numeri
Ihu.
fol. 82 v.
quattuor
uhic (y no huic)
Thobias
Ester
Maccabeorum

Hesdre	pinguine revivescant
Salamonis (y Salomonis)	effigies
Proverbiorum	n
scribitur (y no inscribitur)	inconvenies (sic)
Syrac	quicquid
conexi	honere
Iohel	quum
Naum	non spiritus sint
abbacuc	tunc
Zaccharias	adinet
Esaias	adgravat
Ihremeias	peribentur
Danihel	tamquam
Ihecihel (por Ezechiel)	inquit
Matheum	adinet
Iojannem	vivificantes
Corintios	ipsos patiamur
Philipenses	(Migne, col. 144)
tesalonicenses	fol. 85 r.
colosenses	quicumque
Thimotheum	gesta sunt
Philimonem	pulchitudo
Iohannis	quem
Apocalipsyn Iohannis	mitissimum
fol. 83 r.	quum
(Migne, col. 141)	inquit
periit	(Migne, col. 145)
adtractum	fol. 85 v.
ac	add.: pro opere
quodquod	inlatam
hiis	gratia
adgravante	intellegendum
ideo crimen est etiam	elymosinae
his	om.: apud
notitia	frequentata
fol. 83 v.	adstabimus
quum	possint
(Migne, col. 142)	elemosynarum
quum	dampnatio
peccatum	fol. 86 r.
paradyso	ulla esse
alitus	(Migne, col. 146)
fol. 84 r	intellegant
redit	istoriam
totiens	scismaticis
demsit	v
d	Deus summe (sic)
atinebit (sic)	fol. 86 v.
quid	habeatur
quurante	iurae
(Migne, col 143)	cotidianis
revivescentium	(Migne, col. 147)
acie	adquiri

possent
 profectionem
fol. 87 r.
 Sathanas
 condempnandus
 rennuatur
 caticuminum
 zabulo
 admixtione
 Isrhf.
 actibus
 addicitur
 (Migne, col. 148)
 et in columna
 inlustretur
fol. 87 v.
 b
 preibeat (sic)
 Redemtor
 o
 sua (sic)
 confidentibus
 Adtendendum
 est
 v
 populum (sic)
 Isrhf.
 obsistendo
 pervenit
 arbritrium
fol. 88 r.
 inrueret
 (Migne, col. 149)
 Israheli
 relinquit
om.: more
 litoris
 quum
 faraone
 zabulo
 zabulus
 adque
 v
 probehit (sic)
 jubat
 deicit
 educit
 exultant
 figuram
add.: et omnes
 figuram
 traicit
 (Migne, col. 150)

traiciebat
 generatio
 adtingunt
 iure
fol. 89 r.
 adtributus
 caelebratur
 inlabitur
 archanum
 contemlamur (o: contemplantur)
 (Migne, col. 151)
 (Migne, col. 152)
 (Migne, col. 153)
 inlapsu
 inruit
 ad
om.: e
 dimersus
 adgreditur
 sancti spiritus
 his
 qui
 (Migne, col. 154)
 exultationis
 loculum
 gipso
 dirivationis
 hodiernae
fol. 90 r.
 c
 laties (sic)
 limphe
 inludendum
 introibit
 adtendatur
 operatio
 (Migne, col. 153)
 optutu
 insultantes
 aura
 horam
 inlidi
 caedere
 licorem
 sterelitate
 conpendunt
 influxit
 revelabitur
 adridet et plaudet
fol. 90 v.
 milia
 prehunte
 agreditur

obvianti
 inliduntur
 austus licor
 adsportata
 limpe (sic)
 exhausto
 olfactu
 u
 pingescit (sic)
 sex
 (Migne, col. 156)
 adsidua
 nequid
 inlapsa
 exaurit
 fluctuate (o: fluctuore)
 extiterit
 ab illo ex fide
 adsportata
 aurientibus
fol. 91 r.
 davit
 hierusalem
 obtentum
 gloriam
 anuli
 (Migne, col. 157)
 quoram
 parrochiarum
 diferatur
fol. 91 v.
 adponit
 admixtum
 adprobetur
 eam
 m
 confitetur (sic)
 extinguens
 (Migne, col. 158)
 abrenuntiabit
fol. 92 r.
 sollennitas
 Iohanne
 horiginalis
 (Migne, col. 159)
 quis
 idem
 adobtionem
 baptizentur
 ammonere
 fidei iussores
 adfirmantes
fol. 92 v.

quo
 paenam
 inlata
 premissum
 presbitero
 transsisse
 (Migne, col. 160)
 xit
 surre (sic)
 tinguitur
fol. 93 r.
 nulla
 huncquam
 u
 quum (sic)
 eclesia
 e
 utrus (sic)
 horiginalia
 quod
 baptismi
 generamur
 (Migne, col. 161)
fol. 93 v.
 Redentoris
 agerem
 quis (sic)
 immo
 erumpit
 inrigaret
 adipisceret
 extinxerunt
 scisma
 adtestatione
 adprobantur
 crismate
 aliut
fol. 94 r.
 baptizant
 neglegentia
 ecclesiam
 quam
 quum
 (Migne, col. 162)
 ungeatur
 Crisme ungentum in Exodo
 inlapsa
 crismate
fol. 94 v.
 crisma, crismate
 delibatus ungento
 Ecclesia

labacrum
 crismate
 inlabitur
 labacro
 virtute
 redemptionis
 et rigitur
 Iohannes
 caritas
 quoquumque
 (Migne, col. 163)
 caritate
fol. 95 r.
 quum
 adtendat
 caritatis
 Esaia
 requiescit
 caritatem
 caritas
 quia
 hima
fol. 95 v.
 (Migne, col. 164)
 quum
 conlapsa
 incasum
 intellegit
 adiubat
fol. 96 r.
 quum
om.: a
 adsumta
om.: est
 conexea (sic)
 adsumta
 (Migne, col. 165)
 exequitur
 conlata
 oportune
add.: per episcopos
 c
 hatis (sic)
 quum
om.: et
fol. 96 v.
 Iohannis
 Iohannes
 Iohannem
 quum
 audissent
 hierosolimis
 venissent

supervenerat
 his
 adtestatur
 paraclitum
 ecclesiastica
 (Migne, col. 166)
 iohannem
 crismate
 e
 debt (sic)
fol. 97 r.
 paraclitum
 labationem
 his
 esse
 effectum
 quum
 at
fol. 97 v.
om.: esse
 ut
 (Migne, col. 167)
 adgredendi
 quaequandi
 sumserimus
 ammonemus
 prode est
 quem ammodum
 cotidianum
 h
 odie (sic)
 adsequendam
fol. 98 r.
 adtendit
 inlicite
 quemammodum
 (Migne, col. 168)
ad.: sicut
 d
 aliut (sic)
 cotidianum
 odie
 istut
 adprehendat
add.: Deus
fol. 98 v.
 inveniat
 fructu
 necessitudinem
 oriantur
 in coelis est
 cotidianum
 cotidie

(Migne, col. 169)
add.: eandem
fol. 99 r.
 aliut
 inquit
 sequenti
 m
 habeabus (sic)
 intellegitis
add.: modo
 intellegamus
 obhoriri
 c
 aceperit (sic)
 iuvenalem
 persecutionem
 tertio
 levabit
fol. 99 v.
 suscribitis
 adferamus
 (Migne, col. 170)
 caritas
 quasi
 et iam
 licor
 nos significavit
 consecrabit
 coris ardens
fol. 100 r.
 ac
 poterit
 v
 cabeat (sic)
 in in (sic)
 redemptoris
 redemptor
 (Migne, col. 171)

licore
 satiata
 redemta
 redemptionis
 caritatis
fol. 100 v.
 adpropinquavit abicite
 commessionibus
 (Migne, col. 172)
 quodquod
 nobis
 quem
 in re
 inquit
 diligitur
fol. 101 r.
 servabant
 inluminet
 inluminavit

Trinitas Deus noster qui vivis et regnas. Continúan los capítulos de la obra siguiente, a dos columnas. Comienza con el cap. 10-33. El fol. 101 v., títulos de los cc. 34-60 y 61-83. El fol. 102 r., títulos de los cc. 84-90.. Item Liber secundus de Itinere deserti quo pergitur post Baptismum. *Inc.*: Ab exordio conditionis suae... En el fol. 114 v.: *Expl.*: Numquam bonitatis vacuat a mercede. El *De itinere deserti*, según el manuscrito, forma parte de las *Adnotationes*; no es sino una continuación suya. Nuestro estudio queda, sin embargo, limitado a la primera parte, o al primer libro.

b) Anotaciones a la edición Migne.

La lectura paleográfica nos permite constatar, en primer lugar, una triple tradición en los títulos de los capítulos. El manuscrito de París nos da una lista de capítulos al principio de la obra, y otra en el momento de comenzar cada uno de ellos, a lo largo del texto. Listas que no siempre coinciden con la que nos da Migne. La primera lista del ms. coincide en líneas generales con los títulos dados por Migne, salvo la grafía. El ms. c. 107 lleva por título: "De patentis admiratione miraculi", que en Migne es: "Quare et unde fons in Quadragesima clauditur, et in Pascha reseratur". A partir de él la numeración cambia. El c. 107 es el 108. En el ms. el c. 119 es en Migne el 118. El c. 121

es en Migne el c. 120, y en el ms. lleva por título: "Quod secundum baptismum sanguinis sit". El c. 122 del ms. es en Migne el c. 120; el c. 123 el 121; el c. 125 el 123; el c. 128 el 126.

La segunda lista, dada al comenzar el texto de cada capítulo, no es completa y los títulos varían considerablemente sobre la primera y sobre la edición Migne. Los títulos conservados son los siguientes:

Prefatio

- i.
- ii. De filios ire transferuntur in adoptionem filiorum Dei
- iii. De unitate
- iii. Item ibi
- v. De bene conditum hominem et de cezytate diaboli
- vi. De reparatione hominis per Xpm.
- vii.
- viii. De muliere et serpente
- ix.
- x.
- xi. De terno et quarto instantia hominis.
- xii.
- xiii. De regeneratione
- xiiii. De adventu xpi. et baptismo Iohannis
- xv. De baptismo xpi. a servo.
- xvi. Ihs. Xps. semper baptizat et mundat.
- xvii. In econversione sit orator antequam dicator.
- xviii.
- xviii. Pro eo quod dicit Iohannes in Apocalipsim: qui operit et nemo claudit, et claudit et nemo aperit
- xx. De filios irae redundat ad filios Dei
- xxi. Si maioires cum actione paenitentiae; si minores in signo paenitentiae
- xxii.
- xxiii. Item ibi de exorcismos quo secuntur
- xxiiii. Item ibi
- xxv. De lunaticum increpantem
- xxvi.
- xxvii. De sale significante sapientia
- xxviii. De exorcismo ad increpantem surdum et mutum
- xxviii. De ordine in ramos palmarum
- xxx. Item ibi
- xxxi.
- xxxii. De traditione symboli
- xxxiii.
- xxxiiii. De symbolo
- xxxv. De symbolo
- xxxvi.
- xxxvii. De symboli traditionem et interpretationem
- xxxviii.
- xxxviii.
- xl.
- xli.
- xlii.

- xl.iii.
- xl.iiii.
- xl.v.
- xl.vi.
- xl.vii.
- xl.viii.
- xl.viiii.
- xl.viiii.
- l.
- li.
- lii.
- liii.
- lvi (sic).
- liiii.
- lv.
- lvi.
- lvii.
- lviii.
- lviiii.
- lx.
- lxi.
- lxii. Peccata cui vult, donat
- lxiii.
- lxiiii. In digito Dei, in spiritu Dei.
- lxv.
- lxvi.
- lxvii.
- lxviii.
- lxviiii. Oleo exultationis Spiritus Sanctus est.
- lxx.
- lxxi. Quid dicitur pro ecclesia
- lxxii. Qui credunt quod in uno sint
- lxxiii. De peregrinatione et pace
- lxxiiii.
- lxxv. De novo et vetere
- lxxvi. De canone quos accipere libros
- lxxvii. De libros canonicos
- lxxviii.
- lxxviiii. Aedificatio per penitentia.
- lxxx. Item ibi quod peccata dimittit
- lxxxii. Item ibi de paulo quod digito demonstravit
- lxxxii.
- lxxxiii.
- lxxxiiii.
- lxxxv.
- lxxxvi. De resurrectione peccatorum
- lxxxvii. Qui minime peccat minime damnabitur
- lxxxviii. Item ibi
- lxxxviiii. De vita aeterna
- xc. Intellege de defunctorum animas
- xc.ii.
- xc.ii. Qui dicit pro omnibus xpianis defunctis sacrificium offerat
- xc.iii.

cxliiii. De aedificationem hominis per penitentia et lacrimas

cxlv. Oratio propter albas tollendas

cxlvi. Item benedictio

Sermo dicendus ad infantes die tertia post pasch propter albas tollendas.

Aparte de estas diferencias en la titulación, no siempre coinciden los capítulos. Así por ejemplo, el c. 26 de la edición Migne se desglosa en dos en el ms. de Paris: el c. 26 del ms. llega hasta las palabras ...“per sacramentum baptismatis transferantur” (col.122). Con las palabras: “Ii in nonnullis locis...” (col. 122-3), comienza el c. 27, que titula: “De sole significante sapientia”. A partir por tanto del c. 27 de Migne será en el ms. el 28; el 28 será el 29, etc.

Desde el final del c. 43 de la edición de Migne (col. 131) “...sed illum etiam per quem suscepit...” hasta el c. 44: “creaturam Dei laudant” falta en el ms. de Paris. Es una falta del copista por homoioteleita. Además, en el ms. de Paris los cc. 43-44 de la edición Migne forman en él un sólo capítulo, el c. 44, lo que hace que, el c. 45 sea en Migne el 46; el c. 46 el 47, etc. Al llegar al c. 54, el ms. escribe: LVI (Migne 55) y sigue: LIIII (Migne 56), LV (Migne 57), etc. De nuevo, en el c. 71 de Migne, junto con el c. 72: “de qua usque hactenus est tractatum”, forman un sólo capítulo en el ms. de Paris, el c. LXVIII, que lleva por título: “Oleo exultationis Spiritus Sanctus est”; y a partir de las palabras: “Sed quoniam dilectio...” comienza el c. LXX (Migne 72). El final del c. 80 de Migne (78 del ms.) termina en el ms. de Paris con las palabras: “non habere Remissionem peccatorum”, que en Migne es el principio del c. 81. Encontramos luego una pequeña alteración: el c. 89 del ms. es el c. 92 de Migne; el c. 90 es el 91 de Migne; el c. 91 es el 93 de Migne, etc. En el ms. de Paris encontramos luego un nuevo capítulo, no recogido o editado por Migne, es el c. 103, que habría que colocar entre los c. 104 y 105 de Migne. El nuevo texto dice así:

“Stent interim paululum sacramenta mysteriorum considerationem ipsam materies quaerit aquarum. sustineant quae accessura sunt in cumulum scificationis. res illa quae scificanda est plaudet et admirationis suae speculum parebet expeciem invisibilia virtute inlapsura superna. res illa visibilis et aeterna exultat et gratiam contemplatum exoptat; soli tibi Deus omnipotens honor et gloria qui cum cuncta simul potentialiter feceris. cuncta providentia tua mirabiliter administras; quaedam etiam omnipotentiae tuae aeterna et indiescibili virtute ita per novitatem operum mortalium oculis exhibes. ut semper tibi perennis gloriae honor inquantum ora et corda mortalia quaeunt inmortalis praeconio caelebretur.”

De nuevo entonces vuelve a alterarse los capítulos, el c. 104 es en Migne el 105. Pero no duran mucho, en este mismo capítulo 105 de Migne, a partir de las palabras: “Habet itaque similitudinem prophetiae...” (col. 153), da comienzo un nuevo capítulo el ms. de Paris, el c. 105, que lleva por título “De prophecie instantie”. Lo mismo vuelve a ocurrir con el c. 106 de Migne, a partir

de las palabras: "Nudiustertius miraculi hujus aer..." (col. 155), da comienzo un nuevo capítulo en el ms. de Paris, el c. 107, que no lleva título; lo cual hace que altere de nuevo la numeración: el 108 es el 107 de Migne, etc. El c. 134 (en Migne 132) comienza con las palabras "Ac per hoc sancta intentio...", lo anterior del capítulo 132 de la edición Migne forma capítulo aparte. el 133; de ahí, que el 135 será en Migne el c. 133, el 136 será el 134, etc. En el cap. 136 de la edición Migne volvemos a encontrar una nueva ruptura: Desde las palabras "Post regenerationem nativitatis spiritualis..." hasta "Panem nostrum quotidianum da nobis hodie" son en el ms. el c. 138. Desde "Hic ergo quia panis vivus Christus est" hasta "...et sanguis meus vere est potus (Ion. VI, 56)" forman el c. 139 del ms.; y desde "Hinc Paulus dicit..." hasta el final "...sibi manducet et bibat" forman el c. 140. El c. 141 será en Migne el 137, etc. Una nueva ruptura encontramos en el c. 138 de Migne, 142 del ms., con las palabras "Fratres, recolite unde fit vinum..." se da comienzo a un nuevo cap. en el ms. el c. 143; y de nuevo otra alteración en la numeración: el c. 144 será el 139 de Migne, el 145 será el 140, etc. El c. 142 de Migne lleva en el ms. el título: "Sermo dicendus ad infantes die tertia post pascha propter albas tollendas".

En el c. 121 (col. 161), c. 122 del ms., encontramos una omisión por homoteleitia:

ed. Migne

Unde quod acceptum est, fidei reverentia probatur.

ms. de Paris

Unde quod acceptum est, fidei reverentia probatur; *quia vero foras acceptum est, unitate fidei inprobatur.*

Lo mismo vuelve a repetirse en el c. 142 (col. 172):

ed. Migne

...cum id quod in spe cepimus, etiam luce accepimus.

ms. de Paris

...cum id quod in spe cepimus, etiam *in re accepimus: filii enim Dei sumus et nondum apparuerit quid erimus.*

El manuscrito de Paris es la base, hoy por hoy, para la edición crítica de la obra de Hildefonso. Algunas de las lagunas que aún persisten pueden terminar de completarse mediante el estudio comparado de las fuentes, de las que hablaremos luego; sirva de ejemplo el texto corrupto del c. 113 (col. 159). Hildefonso depende de Isidoro de Sevilla:

Hildefonso

Denique iidem parvuli ideo alio proficiente, vel abrenuntiant zabolo, vel credunt Deo, quia per se loqui non possunt, sicut aegri, muti, et surdi aliis profitentibus propter eos ipsi... baptizantur.

Isidoro de Sevilla

...quippe iidem parvuli, alio proficiente, baptizantur, quia adhuc loqui vel credere nesciunt, sicut etiam aegri, muti vel surdi, quorum vice alius profitetur ut pro eis respondeat, dum baptizantur. (cf. De Eccl. Off., II, c. 25, n. 7: PL 83, col. 822).

II. CONTENIDO LITÚRGICO-PASTORAL DEL TRATADO

No sabemos con exactitud la fecha en que fue compuesto el *Tratado*; ni hay indicios para poderla establecer científicamente. Con todo, ha de limitarse la fecha de composición entre el decenio que va del 657 al 667, o período en el que fue metropolitano de Toledo. Si Hildefonso fue ordenado de diácono por Eladio, y éste moría a principios del 633, como ya indicamos, el nacimiento de Hildefonso hay que colocarlo lo más tarde en la primera década del s. VII, de lo contrario su ordenación no hubiera sido canónica, pues en el IV Concilio de Toledo (c. 20) se había determinado los 25 años como edad mínima para el diaconado⁴⁵. El *De cognitione baptismi* sería por tanto una obra de madurez. La lectura detallada de la obra nos revela un simple copilador de textos. Hildefonso copia y recopia, quita, añade y pone lo que le parece bien sobre los textos que le sirven de base. No piensa por cuenta propia; se limita únicamente a decir lo que han dicho los demás. Es más, quiere ser una simple recopilación de la tradición de los antiguos *antiquorum monita*, como dirá en el Prefacio⁴⁶, *sicut ex Patrum monumentis accepimus*⁴⁷, que añadirá luego. El prefacio y los cc. 2 y 12 nos revelan su intento. A ellos hemos de acudir para conocer su propósito⁴⁸.

En la obra Hildefonso no se plantea problemas, y cuando los hay se los pasa por alto: "ubi et quomodo sit in caelo dominicum corpus, *curiosissimum et supervacuum est quarere*"⁴⁹, dirá por ejemplo. Otras veces, cuando se encuentra con ellos, los deja sin resolver⁵⁰, o dice simplemente que son difíciles⁵¹. Con todo, a pesar de sus imperfecciones y lagunas, que iremos señalando oportunamente, es el mejor documento para conocer los ritos y formas litúrgicas de la llamada *iniciación cristiana*.

⁴⁵ La misma legislación encontramos en el II Concilio de Toledo, c. 1: MANSI, VIII, col. 785; ed. VIVES, pág. 43.

⁴⁶ Col. 112 B.

⁴⁷ C. 77, col. 139.

⁴⁸ ...Huius Ecclesiae pars, quae in hoc tempore advocatur... quo ordine secundum apostolicam sanctorumque Patrum traditionem antiquam, institutionem quoque divina auctoritate prolatam, invitetur ut veniat, veniens ordinabiliter suscipiatur, suscepto sacris ordinibus provehatur, pro vecta sanctificationis gratia impleatur, praesentis libelli serie manet congestum, *dispositum pariter et congregatum, non nostris novitatibus incognita proponentes, sed antiquorum monita vel intelligentia reserantes, vel memoriae adnotantes* (praef., col. 112; c. 2, col. 112-3; c. 12, col. 116).

⁴⁹ C. 51, col. 133 C.

⁵⁰ C. 40, col. 129 D.

⁵¹ C. 41, col. 130 A.

a) Aspectos del rito del bautismo.

Un resumen de lo que intenta en el *De cognitione baptismi* lo podemos ver en aquella frase suya, síntesis de toda la iniciación cristiana:

"...Incipiunt enim aperiri initia fidei ei, cui per lavacrum regenerato post acceptionem Spiritus Sancti in participio Corporis Christi se crediderit Christus"⁵².

Bautismo, confirmación y eucaristía son los tres sacramentos que integran la *iniciación cristiana*. El *De cognitione baptismi* no será más que una explicación de esta iniciación cristiana; si se quiere, una simple catequesis o preparación de los candidatos al bautismo. La obra de Hildefonso de Toledo debe tomarse dentro de las famosas catequesis bautismales, como pueden ser las de Cirilo de Jerusalem (¿o su sucesor Juan?)⁵³, Teodoro de Mopsuesta⁵⁴, Juan Crisostomo⁵⁵ y Ambrosio de Milán⁵⁶.

La obra va dirigida a personas mayores, adultas, que se preparan para la recepción del bautismo; y en especial para los encargados de la cura pastoral, los párrocos de las aldeas de la diócesis de Toledo. Pero, refleja al mismo tiempo, que los que reciben el bautismo son también niños⁵⁷. Por un lado, Hildefonso nos presenta aquí el rito del bautismo como parte integrante de la Vigilia Pascual. El Concilio de Gerona del 517, es el primero de los españoles que nos atestigua la administración del bautismo la noche de Pascua⁵⁸; pero cabe suponer que tal costumbre existía ya durante el siglo v o antes⁵⁹. Cabe preguntarse cuándo el bautismo comenzó a formar parte integrante de la Vigilia Pascual. El texto de Tertuliano "Diem baptismi solemniorum Pascha praestat, cum et passio domini, in qua tingimur, adimpleta est"⁶⁰, no tiene otro sentido. Otro tanto habría que decir del fragmento de

⁵² C. 19, col. 120.

⁵³ PG 53.

⁵⁴ *Homélies catéchétiques* (Ed. y trad. de R. Tonneau, Città del Vaticano, 1949).

⁵⁵ *Huit catéchèses baptismales inédites...* (Ed. A. Wenger, Sources chrétiennes, 50 (París, 1957).

⁵⁶ *De sacramentis. De mysteriis* (E. B. Botte, Sources chrétiennes, 25 (París, 1961).

⁵⁷ QUASTEN, I.: "Die Versiegelung des Baptisteriums nach Ildefons von Toledo", en *Historisches Jahrbuch*, 27 (1958), 167-173.

⁵⁸ C. 4: MANSI, VIII, col. 549; ed. VIVES, pág. 40: "De catechumenis baptizandis id statutum est, ut in Paschae solemnitate, vel Pentecostés, quanto maioris celebritatis maior celebritas est, tanto magis ad baptizandum veniant..."

⁵⁹ Así parece deducirse de la carta escrita por el papa Siricio (385) a Himerio de Tarragona (Cf.: PL 13, col. 1.137-8). Véase: BERNAL, José R., O. P.: "La noche de Pascua en la antigua liturgia hispana", en *Hispania Sacra*, 37 (1964), 283-347, y separata, Barcelona, 1965, XVI + 65 págs.

⁶⁰ TERTULIANO: *De baptismo*, 19 (ed. R. F. REFOULÉ: *Traité du Baptême*, Sources chrétiennes, 35 (París, 1952), pág. 93.

Hipólito⁶¹. Por otro lado, a partir de la segunda mitad del siglo VI se va ya generalizando el bautismo de los niños. En la época de Hildefonso se ha superado ya la polémica en torno al bautismo de los niños, que había sido uno de los puntos capitales en tiempo de Tertuliano⁶² y San Agustín⁶³. Las conversiones masivas han ido creciendo, para dar paso al bautismo de infantes. Pero aún existen en los días de Hildefonso las conversiones procedentes del arrianismo y del judaísmo. Su tratado refleja incluso ciertos restos del paganismo peninsular sin duda esporádicos⁶⁴.

Esta catequesis de adultos, que Hildefonso da en su tratado, tenía lugar fuera de la pública predicación de los fieles. Se daba a puertas cerradas, *in Ecclesiae conventu, in peculiari colloquio*⁶⁵; dialogando con cada uno de los candidatos⁶⁶. La conversión no puede ser forzada, sino libre, *hortatur ut veniat*. Aquí Hildefonso está en abierta contradicción con el espíritu de su época. De Sisebuto nos dice San Isidoro de Sevilla en su *Crónica*: "Iudaeos sui regni subditos ad Christi fidem convertit"⁶⁷. Pero en la *Historia gothorum* concreta: "potestate... compulsi"⁶⁸. La tradición manuscrita de las *Etimologías* nos permite leer: "Quinto et quarto religiosissimi principis sisibuti spania iudaei babtizantur..."⁶⁹. Postura que sin duda Isidoro de Sevilla apoyó, pues en la *Historia Gothorum* deja caer la frase: "...quos provocare fidei ratione oportuit". Sin embargo, el IV Concilio de Toledo se opondrá a la conversión por la fuerza: "Ergo non vi, sed liberi arbitrii facultate ut convertantur suadendi sunt, non potius impellendi..."⁷⁰. Aunque el canon toledano

⁶¹ Ieiunent qui accipient baptismum, in parasceve sabbati; et sabbato, qui accipient baptismum congregabuntur in locum unum in voluntate episcopi. Iubeantur illis omnibus ut orent et flectent genua... Et agent totam noctem vigilantes, et legetur eis et instruentur..." (B. BOTTE: *La Tradition Apostolique de Saint Hippolyte* (LQF, 39), Münster, 1963, págs. 42 et 44).

⁶² Cf. *De anima*, cc. 39-40.

⁶³ Cf. DIDIER, J. J.: *Le baptême des enfants dans la tradition de l'Eglise* (col.: Monumenta christiana selecta, VII). Tournai-Paris-Rome-New York, Desclée, s. d. (1959), 196 pp.

⁶⁴ C. 17, col. 118: "Cum ex conversatione gentili quisque nolens ad cognitionem et fidem Dei hortatur ut veniat, primum doctor attendat multam bonitatem miserantis Dei, de quo dicitur: Qui vult omnes homines salvos fieri, et ad agnitionem veritatis venire (I Tim. II); ac deinceps agat quantum potest ut intelligenter, ut libenter, ut obedienter audiant."

Las Actas Capitulares de los Concilios III, XII y XVI de Toledo reflejan igualmente esta misma idea.

⁶⁵ C. 17, col. 118.

⁶⁶ C. 17, col. 18: "Quisque nolens ad cognitionem et fidem Dei hortatur ut veniat."

⁶⁷ SAN ISIDORO DE SEVILLA: *Chronica*, 415-6; MGH, AA, XI, 480.

⁶⁸ SAN ISIDORO DE SEVILLA: *Historia gothorum*, 650; MGH, AA, XI, 291).

⁶⁹ París, NB, lat. 5.543, fol. 153v, ms. saec., X-XI.

⁷⁰ IV C. de Toledo (633), c. 57; MANSI, X, col. 633; ed. VIVES, p. 211. Sobre el tema de los judíos en la época visigótica, véase:

S. KATZ: *The Jews in the Visigothic and Frankish Kingdoms of Spain and Gaul*. Cambridge, 1937; F. AMADOR DE LOS RÍOS: *Historia social, política y religiosa de los*

abogue por la libertad en la conversión, establece una verdadera coacción: los niños judíos deberían ser entregados a los monasterios o a las familias cristianas para ser educados (c. 60); los judíos bautizados no volverían a hablar con los judíos no bautizados (c. 62); los no convertidos no se podrían casar con cristianos (c. 63), ni regentar cargos públicos (c. 65), ni poseer esclavos cristianos (c. 66)⁷¹. El VI Concilio de Toledo, celebrado bajo el reinado de Chintila en el 638, abogará por la política regia de la conversión por la fuerza, "nec sinit degere in regno suo eum qui non sit catholicus"⁷². Recesvinto (649-672), en cuyo reinado escribe Hildefonso, promulgará una serie de leyes durísimas que serán luego, a petición suya, aprobadas en el VIII Concilio de Toledo del 653⁷³. Ervigio volverá a someter al XII Concilio de Toledo 28 nuevas leyes antijudías⁷⁴. Egica (687-702) años más tarde, exonerará de todas las cargas e inhabilitaciones a los que observen con fidelidad las leyes cristianas⁷⁵; pero una conjuración judía provocará en él una reacción contraria, condenándoles a todos como esclavos y ser repartidos por toda España: los niños serán entregados a las familias cristianas para ser educados en el cristianismo y más tarde obligarles a casar con cristianos⁷⁶.

La regla de San Hildefonso será por el contrario de libertad absoluta en la conversión: *hortatur ut veniat*⁷⁷; *ut intelligenter, ut libenter, ut obedienter audiant*⁷⁷. Podemos pensar no obstante, que su postura como primado no fue lo suficientemente enérgica y fuerte como para oponerse al rey. Aunque también una frase suya refleja cierto escepticismo: "Et haec se posse, si potuerit, et in quantum potuerit..."⁷⁸. Los pastores hacen muchas veces lo que pueden y les permiten. Sería interesante conocer de cerca la política de San Hildefonso con Recesvinto.

La catequesis esta orientada precisamente en este orden: "Hoc sane

judíos de España y Portugal, 3 vols. (Madrid, 1875-1876); E. H. LINDO: *The History of the Jews in Spain and Portugal* (London, 1848); L. ZUNZ: *Über die in den hebräisch-jüdischen Schriften vorkommenden spanischen Ortsnamen*, en "Zeitschrift f. Wiss. des Judentum", I (1822), 140-142; BLUMENKRANZ, Bernhard: *Juifs et chrétiens dans le monde occidental 430-1096*, Paris Mouton & Co., La Haye, 1960, XX + 440. Cf.: IV Concilio de Toledo, c. 57 et 59; VIII Concilio de Toledo (ed. VIVES, pág. 266), c. 7 et 12.

⁷¹ C. 66: MANSI, X, col. 634-635; ed. VIVES, pág. 214.

⁷² C. 3: MANSI, X, col. 664; ed. VIVES, págs. 236-7.

⁷³ *Lex Vis.*, XII, 2, 3-18 (MGH, LL, sect. I, 413-427); VIII C. de Toledo, c. 12; MANSI, X, col. 1.220-1; ed. VIVES, págs. 285-287, confirma las decisiones del IV C. de Toledo. Cf.: J. JUSTER: "La condition légale des Juifs sous les rois wisigoths", en *Etudes d'hist. juridique offerts à Paul Frédéric Girard*, II (Paris, 1913), 275-335.

⁷⁴ *Lex Vis.*, XII, 3, 1-28 (MGH, LL, sect. I, 427-456); XII C. de Toledo (681), c. 9: MANSI, XI col. 1.035-6; ed. VIVES, págs. 395-397.

⁷⁵ Cf. XVII C. de Toledo (694): MANSI, XII, col. 94, tomos; ed. VIVES, páginas 522-528; *Lex Vis.*, XII, 2, 18 (MGH, LL, sect. I, 426-7; Cf. XVI C. de Toledo (693), c. 1: MANSI, XII, col. 69; ed. VIVES, págs. 497-8.

⁷⁶ XVII C. de Toledo, c. 8: MANSI, XII, col. 101-3; ed. VIVES, págs. 543-6.

⁷⁷ C. 17, col. 118.

⁷⁸ C. 17, col. 118.

studium docenti et in suadenda fide ethnicis, et in suadendis operibus bonis fidelibus cunctis doctorem convenit exercere”⁷⁹. Aunque Hildefonso de Toledo nos describa el proceso formativo, su tratado no es un manual de rúbricas. No llega a los pormenores. Hay lagunas que deben ser completadas con los documentos de la época. El *Liber ordinum*, por ejemplo, nos ayudará considerablemente a completar tales lagunas. Hildefonso no habla del rito de la admisión al catecumenado, que conocemos por la carta-encíclica de Severo de Menorca: “in frontibus eorum signum salutis impressimus”⁸⁰; aunque no podemos decir que estuviese en vigor en tiempos de Hildefonso, ni en la iglesia de Toledo. El *Liber ordinum*, en donde hallamos reunidos todos los ritos y ceremonias, habla de una imposición de manos y de una unción⁸¹. Sin duda es esta costumbre, y no la anterior, la que rige en Toledo.

Por el Concilio de Elvira sabemos el tiempo de duración del catecumenado⁸²; tiempo que debería prolongarse por espacio de dos años; aunque también prevé la prolongación o abreviación según la conducta de los candidatos⁸³. La carta del Papa Siricio a Himerio de Tarragona, a finales del siglo IV, dirá que sean admitidos al bautismo los que “ante quadraginta vel eo amplius dies nomen dederint”⁸⁴. Lo cual nos indica que la costumbre no es uniforme. Hildefonso se fijará especialmente en el período inmediatamente anterior al bautismo; período en el que los catecúmenos recibían el nombre de *competentes*.

El catecumenado está dividido en dos fases bien concretas: la del grupo de los audientes, y la del grupo de los competentes. Se llaman *audientes*, “pro eo quod primum praeceptum exhortationis in lege sibi audiunt”⁸⁵. En este grupo entran todos: gentiles, paganos, adultos, párvulos⁸⁶. Gregorio de Elvira y Paciano de Barcelona nos hablan ya con claridad de estos dos grupos⁸⁷. Los primeros recibían únicamente una formación elemental de los principios de la fe, mientras que los segundos recibían una formación más

⁷⁹ C. 17, col. 118 d.

⁸⁰ PL 20, col. 739; ed. SEGÚÍ VIDAL, pág. 166.

⁸¹ *Liber ordinum*, 25-26.

⁸² C. de Elvira, c. 42: MANSI, II, col. 15; ed. VIVES, p. 9; Cf. GARCÍA VILLADA: “La administración del bautismo a la hora de la muerte según el Concilio de Elvira”, en *Razón y Fe*, 21 (1908), págs. 168-174.

⁸³ Cf.: cc. 38, 68, 4, 73, 11.

⁸⁴ *Epist. ad Him.*, II, 3: PL 13, col. 1.135.

⁸⁵ C. 20, col. 120.

⁸⁶ C. 20, col. 120: “Quicumque de gentili conversatione, et de superstitionibus, quibus impie pro creatore colitur creatura, majuscula aetate venientes volunt credere in Deum, vel sive recens nati, sive parvuli sint, catechumeni, id est, audientes dicuntur...”

⁸⁷ GREGORIO DE ELVIRA: *Tract. XII* (ed. VEGA, 131). Cf. SAN PACIANO DE BARCELONA: *Sermo de baptismo*, L: PL 13, col. 1.089 (ed. LISARDO RUBIO, 162-175): “... Primum etenim catechumenum hominem quasi ad hospitium corporis sermo legis ingreditur. Deinde ad *competentem* in secreto animae quasi in pergulam lini mysterium sacramenti absconditur. Tertio ad *fidelem* in superiora domus per virtutum gradus ad culmen sancti spiritus pervenitur...”

sólida, más profunda; eran iniciados en lo que se llamó *disciplina arcani*. Hildefonso de Toledo, copiando a San Isidoro, cuando habla de ellos se fija únicamente en la etimología del nombre⁸⁸. Por el *Missale Gallicanus vetus* sabemos que la instrucción de los audientes corría a cargo del primicerio⁸⁹. Era él quien tenía que enseñarles los principios de la fe⁹⁰.

Este primer período del catecumenado era al mismo tiempo un período de cambio de vida, de conversión moral; tiempo de penitencia y de dolor de los pecados cometidos en la vida anterior. Durante él tenían que vestir los hábitos penitenciales, incluso los niños⁹¹. Sólo con una verdadera conversión y arrepentimiento de las culpas pasadas puede el agua dar el perdón⁹². Durante este período de preparación ascética, a los catecúmenos se les hace una serie de exorcismos, de los que nos habla el segundo Concilio de Braga del 572⁹³, y que comenzaban según Isidoro e Hildefonso el domingo de Ramos; domingo llamado por Isidoro *Capitulavium*, "quia tunc moris est lavandi capita infantium qui ungendi sunt, ne observatione quadragesimae sordidata ad unctionem accederent"⁹⁴, y que Hildefonso llamará sencillamente *dies unctionis*⁹⁵.

En el exorcismo el catecúmeno debía renunciar libremente al diablo⁹⁶. Aunque Hildefonso nos diga en el c. 22 que los realiza el exorcista⁹⁷, por el c. 25 vemos cómo la ceremonia la comienza el obispo, aunque luego sea

⁸⁸ SAN ISIDORO DE SEVILLA: *Etym.* VII, 14, 8; Cf. *De eccl. off.*, II, 22, 1-2: PL 83, col. 815; SAN HILDEFONSO: *De cognit. bapt.*, 30, col. 124.

"Competens vocatur qui post instructionem fidei *competit* gratiam Christi, inde a petendo *competentes* vocati..."

⁸⁹ *Missale gallic. vetus*: PL 72, cl. 348 s.; Cf. FEROTIN: *Liber ordinum*, 53, n. 1.

⁹⁰ C. 20, col. 120: "Audiunt ergo verbum vitae, per quod perveniant ad munus gratiae, qui erant filii irae... ut relicta vetustate vitae carnalis, veniant ad vitae novitatem per unius Dei cognitionem".

⁹¹ C. 21, col. 120-121: "Ut qui per se non possunt agere poenitentiae opus, in se habeant poenitentiae signum *propter aetatis minimae tempus*; et hoc teneatur in poenitendi effectum, quod notatur in poenitentiae signo."

⁹² C. 30, col. 124: "Ut ergo quod petunt (competentes) accipere mereantur, a vitiis corda, ab immunditiis mundare debent et corpora; abstinentes animam a delictis, corpus ab epulis; ut contritio cor humiliet et iustificet, abstinentia et castitas corpus extenuet et emundet; quo animae et corporis ex toto purificata substantia, quidquid contritio cordis, quodquid afflictio egerit carnis, totum ad dignitatem proficiat suscipiendae regenerationis."

⁹³ *II C. de Braga*, c. 1.9: MANSI, IX, cl. 838-841: "Ante viginti dies baptismi ad purgationem exorcismi cathecumeni currant..." "...mediante quadragessima ex diebus viginti baptizandos infantes ad exorcismi purgationem offerre".

⁹⁴ SAN ISIDORO DE SEVILLA: *Etym.*, VI, 18, 14 (Lindsay).

⁹⁵ C. 34, col. 127.

⁹⁶ SAN ISIDORO DE SEVILLA: *De eccl. off.*, II, 21, 2-3: PL 83, col. 814-5; Cf. SAN HILDEFONSO: *De cognit. bapt.*, c. 26, col. 122; c. 24, col. 121.

⁹⁷ C. 22, col. 121: "Exorcidiantur ii exorcismis ab his qui ex eo nomine exorcistae dicuntur."

efectivamente el exorcista quien la termine. En el mismo c. 25⁹⁸, Hildefonso nos da las fórmulas empleadas, que coinciden con las del *Liber ordinum* cuando hablaba del "Ordo celebrandus super eum qui ab spiritu inmundi vexatur"⁹⁹.

A los exorcismos seguía la *insuflación*¹⁰⁰; que en algunas partes se hacía mediante la degustación de la sal, pero que en Toledo, nos dice Hildefonso, no se hacía¹⁰¹. Con frecuencia Hildefonso es testigo de esta diversidad de ritos de la antigua liturgia *hispana*, injustamente llamada mozárabe¹⁰², que será motivo de unificación por parte de los Concilios. El Concilio de Lérida del 517, por ejemplo, dará normas de unificación para la provincia de Tarragona¹⁰³; el primero de Braga del 561 para el reino suevo¹⁰⁴; y el IV de Toledo para todo el reino o iglesia visigoda¹⁰⁵. Este IV Concilio de Toledo, celebrado bajo el mandato de San Isidoro de Sevilla¹⁰⁶, marca una etapa decisiva en la historia de la liturgia hispana¹⁰⁷. Una de las preocupaciones de los Padres conciliares fue precisamente ésa¹⁰⁸. Ya en el proemio de las Actas del Concilio se puede leer:

"Talibus igitur eius monitis congaudentes, necessarium extitit iuxta eius nostrumque votum tractare quae competunt sive in sacramentis divinis, quae diverso atque illicito modo in Hispaniarum ecclesiis celebrantur, seu quae in moribus prave usurpata noscuntur"¹⁰⁹.

⁹⁸ C. 25, col. 121-122.

⁹⁹ Cf. *Liber ordinum*, 74-80.

¹⁰⁰ C. 26, col. 122-123.

¹⁰¹ C. 26, col. 122-123: "Ii in nonnullis locis, ut refertur, sales accipiunt velut significatio sapientiae condimento..."; Cf. SAN ISIDORO: *De eccl. off.*, II, 21, 2: PL 83, col. 814.

¹⁰² Cf. *Estudios sobre la Liturgia mozárabe* (col.: "Publicaciones del Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos). Toledo, Diputación Provincial, 1965, XIII + 187 págs.

¹⁰³ *C. de Lérida*, c. 1: MANSI, VIII, col. 549; ed. VIVES, pág. 55.

¹⁰⁴ *I C. de Braga*, praef. y c. 2-5: MANSI, IX, col. 776-777.

¹⁰⁵ *IV C. de Toledo*, c. 2: MANSI, X, col. 616; ed. VIVES, pág. 188. Los cánones litúrgicos de este Concilio toledano son: c. 5, sobre la Pascua; c. 6, sobre la inmersión del bautismo; c. 7, sobre los oficios del Viernes Santo; c. 8, sobre el ayuno del Viernes Santo; c. 9, sobre la bendición del cirio pascual; c. 10, sobre el Pater Noster de la Misa; c. 11, sobre el canto del Aleluya en la Cuaresma; c. 12, sobre los Laudes después del Evangelio; c. 13, sobre el canto de los himnos; c. 14, sobre el himno de los tres jóvenes; c. 15, sobre el Gloria Patri al final de los salmos; c. 16, sobre los responsorios; c. 17, sobre la lectura del Apocalipsis en la Misa; c. 18, sobre la comunión en la Misa.

¹⁰⁶ MANSI, X, col. 641; ed. VIVES, pág. 222: "Ego Isidorus in Christi nomine ecclesiae Spalensis metropolitanus episcopus haec statuta suscripsi."

¹⁰⁷ Cf. SEJOURNE, Paul: *Saint Isidore de Seville*. París, Gabriel Beauchesne, 1929, págs. 137-141.

¹⁰⁸ Cf. nota 105.

¹⁰⁹ MANSI, X, col. 615; ed. VIVES, págs. 186-187. Este deseo de uniformidad se refleja luego en los cánones 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 18.

En el Canon II¹¹⁰ se establecerá el principio base de esta unificación, que se verá luego reflejada en los cánones siguientes¹¹¹. El Concilio tuvo conciencia de las posibles desviaciones, y quiso cortarlas a tiempo. Una comparación entre este II Canon del IV Concilio de Toledo con el *De Officiis ecclesiasticis* de San Isidoro así nos lo indica:

IV C. de Toledo, c. 2

"...ne qualibet nostra diversitas apud ignotos seu carnales schismatis errorem videatur ostendere"¹¹².

De off. eccl., I, 44

"...ne per diversitatem observationum schismata generentur"¹¹³.

Los textos reflejan al mismo tiempo la interdependencia, y la mano de Isidoro de Sevilla trabajando de por medio. Pero la diversidad continuó existiendo, a pesar de la buena voluntad del Concilio. Todavía el X concilio de Toledo del 656¹¹⁴ y el de Mérida del 666¹¹⁵ volverán a hacerse eco de esta diversidad, que tantas veces insinúa Hildefonso.

Volviendo a la ceremonia de la *insuflación*, ésta terminaba con la *ephetatio* o unción de las orejas y de los labios¹¹⁶ con el óleo bendecido por el obispo¹¹⁷. La ceremonia de la *ephetatio* tenía lugar el domingo de Ramos después del *Matutinum*, con la asistencia de los fieles "in conventu ecclesiae". El *Liber comicus* nos ha conservado las lecturas bíblicas que precedían a la ceremonia¹¹⁸, y que Hildefonso nos indica el *incipit* de las mismas. A continuación venía la misa, en la que tenía lugar la *traditio symboli*.

A la ceremonia de la *traditio symboli* se le daba su importancia. Ponía fin a la enseñanza oral¹¹⁹ y memorística¹²⁰ de la "verae fidei regulam", en expresión de San Hildefonso. El IV Concilio de Toledo¹²¹, VIII de Toledo¹²² y Con-

¹¹⁰ C. 2: MANSI, X, col. 616; ed. VIVES, p. 188: "... Unus igitur ordo orandi atque psallendi nobis per omnes Hispaniam atque Galliam conservetur, unus modus in missarum solemnibus, unus in vespertinis matutinisque officiis; nec diversa sit ultra in nobis ecclesiastica consuetudo, qui una fide continemur et regno; hoc enim et antiqui canones decreverunt, ut unaquaque provincia et psallendi et ministrandi parem consuetudinem contineat."

¹¹¹ Cf. nota 109.

¹¹² *IV C. de Toledo*, c. 2: MANSI, X, col. 616; ed. VIVES, pág. 188.

¹¹³ SAN ISIDORO DE SEVILLA: *De off. eccl.*, I, 44: PL 83, col. 777.

¹¹⁴ *X C. de Toledo*, c. 1: ed. VIVES, pág. 309.

¹¹⁵ *C. de Mérida* (666), c. 2: ed. VIVES, pág. 327.

¹¹⁶ C. 29, col. 123.

¹¹⁷ C. 27, col. 123; Cf. SAN ISIDORO: *De eccl. off.*, II, 21, 2: PL 83, col. 814.

¹¹⁸ *Liber comicus*, 132-4; SAN HILDEFONSO, c. 28, col. 123-124.

¹¹⁹ "Symbolum fidei et spei nostrae non scribitur in charta et atramento, sed in tabulis cordis carnalibus", SAN ISIDORO: *Etym.* VI, 19, 58 (Lindsay); Cf. SAN HILDEFONSO: *De cogn. bapt.*, 33, col. 126; *Liber ordinum*, 184.

¹²⁰ C. 31, col. 125.

¹²¹ *IV C. de Toledo*, c. 1: ed. VIVES, pág. 187.

¹²² *VIII C. de Toledo*, tomus: ed. VIVES, pág. 267.

cilio de Mérida del 666¹²³ nos han dejado un *Credo* compuesto por los Padres allí reunidos. El mismo San Hildefonso tiene en su tratado, cc. 36-96, inspirándose en San Agustín y en San Isidoro, un breve comentario al mismo, reflejo sin duda de lo que era aquella catequesis. Por el *Liber comicus*¹²⁴ sabemos que la explicación y enseñanza del *Credo* se daba a las tres de la tarde durante los veinte días que precedían al bautismo. El *Credo* debía ser aprendido de memoria, porque en él todo fiel podía encontrar un resumen de las Escrituras divinas¹²⁵. Uno de los cánones del II Concilio de Braga¹²⁶ del año 572 mandará expresamente que el obispo, durante la visita pastoral, se fije en cómo es enseñado, y si efectivamente se explica durante los veinte días que preceden al bautismo. Por San Isidoro, de quien depende Hildefonso, y los libros litúrgicos sabemos que en Toledo el aprendizaje comenzaba dos semanas antes de la Pascua, del hoy llamado domingo *Laetare*, mediante la inscripción de los candidatos¹²⁷; con cuya ceremonia los catecúmenos dejaban de pertenecer al grupo de los *audientes* y pasaban a formar parte del grupo de los *competentes*. Hildefonso no nos dice nada sobre la fecha de esta ceremonia, únicamente que tiene lugar "in die unctionis"¹²⁸. San Isidoro añadirá por su parte: "hoc autem die (domingo de Ramos) symbolum competentibus traditur"¹²⁹. No parece que exista a este respecto uniformidad en la Iglesia hispana. El *Liber comicus* dirá que la entrega se hacía "in Matutinum"¹³⁰, el *Liber ordinum* después de la bendición de los ramos¹³¹.

Pocos días después de la *traditio*, exactamente el Jueves Santo, tenía lugar la *redditio symboli*, de que nos hablan los *Capitula Martini*¹³² y el mismo Hildefonso¹³³, o recitación del Credo ante el obispo o presbítero. Venía a ser una especie de examen definitivo sobre la preparación de los candidatos al bautismo.

Pascua y Pentecostés eran los días, según la tradición litúrgica, en que debía ser administrado el bautismo. Sólo en caso de verdadera necesidad "propter solam necessitatem mortis", era lícito administrarlo fuera de dichas

¹²³ *C. de Mérida*, c. 1: ed. VIVES, pág. 326.

¹²⁴ Cf. *Liber comicus*, núms. 109-143; F. WIEGAND: *Die Stellung des apostol Symboli*, 193-4, editó las perícopas leídas en estos actos litúrgicos.

¹²⁵ C. 33, col. 127: "In quo ideo ab apostolis breviter collecta sunt ex omnibus Scripturis, ut quia multi credentes vel litteras nescierent, vel scientes occupati impedimento saeculi, Scripturas eis legere non liceret, hoc corde et memoria retinentes, sufficientem sibi haberent scientiam salutarem."

¹²⁶ *II C. de Braga*, c. 1: MANSI, IX, col. 839. *Capitula martini*, 49; MANSI, IX, col. 855.

¹²⁷ *Homiliae toletanae, Sermo in vicesima legendus* (ed. G. MORIN, en: *Anecdota Maredsolana*, I, app. III, pág. 411).

¹²⁸ C. 34, col. 134.

¹²⁹ SAN ISIDORO DE SEVILLA: *Etym.*, VI, 18, 15 (Lindsay).

¹³⁰ *Liber comicus*, núms. 132-4.

¹³¹ *Liber ordinum*, núms. 184-6.

¹³² *Capitula Martini*, c. 49: MANSI, IX, col. 855.

¹³³ C. 34, col. 127.

fechas ¹³⁴. En la Carta del Papa Siricio podemos ver que Himerio de Tarragona había acudido al Pontífice consultándole sobre el particular, pues la devoción popular de los fieles había comenzado a elegir como día la de sus santos favoritos ¹³⁵. En la teología hay siempre un factor carismático que hemos de tener en cuenta. Siricio se limitó a repetir cuál era la tradición de la Iglesia sobre el particular. Los Concilios toledanos, como el Concilio XVII del 694, reafirmarán la postura del Papa ¹³⁶. En Toledo, nos dirá Hildefonso, el baptisterio era lacrado con el sello del anillo episcopal, rompiéndose éste el Jueves Santo ¹³⁷.

Ya hemos dicho que en la época de Hildefonso el bautismo se administraba indistintamente a niños y a adultos ¹³⁸. En el caso de los niños son los padrinos quienes renunciaban en su nombre al diablo ¹³⁹, y recitaban el símbolo durante la ceremonia de la *redditio* ¹⁴⁰. Eran ellos también quienes hacían las veces o respondían por las personas mayores que no pudiesen hacerlo por sí solas, como en el caso de los mudos o sordos ¹⁴¹. Hildefonso nos dirá que los padrinos han de ser dos ¹⁴².

Faciano de Barcelona en su *Sermo de baptismo*, obra polémica contra Semproniano, es uno de los primeros testimonios hispanos para conocer la costumbre que comenzó a popularizarse en la Península de que el bautismo no fuese administrado por el obispo ¹⁴³. Ciertamente que en esta época hay una no velada oposición entre obispos y presbíteros, y más concretamente entre presbíteros y diáconos. Pero la cristiandad se multiplica cada día, el campo comienza a poblarse, y el obispo no puede llegar a todas las necesidades que surgen por doquier ¹⁴⁴. Ante esta necesidad de la vida real los poderes presbíte-

¹³⁴ SAN HILDEFONSO: *De cogn. bapt.*, c. 108, col. 157.

¹³⁵ Cf. SIRICIO: *Ep. ad Him.*, II, 3: PL 13, col. 1.137-8. En Oriente existe la costumbre de bautizar en Navidad. Cf.: GREGORIO NACIANCENO: *Orat. 40 de bapt.*: PG 36, col. 360; GREGORIO NIS.: *Hom. in diem luminum*: PG 46, col. 577. En tiempo de San León se practica en Sicilia: *Epist. 16 ad episcopum per Siciliam*: PL 84, col. 756; y en la época de San Patricio la encontramos en Irlanda (*Conc. II de Irlanda*, c. 19).

¹³⁶ *XVII C. de Toledo*, c. 2: MANSI, XII, col. 97; ed. VIVES, págs. 528-9.

¹³⁷ *C. 107*, col. 156; *XVII C. de Toledo (694)*, c. 2: MANSI, XII, col. 97; ed. VIVES, págs. 528-9.

¹³⁸ *C. 34*, col. 127. En el mismo sentido, cc. 20, 21, 14, col. 120-, 116-7; SAN ISIDORO: *De eccl. off.*, II, 21, 3; 25, 7: PL 83, col. 815, 822.

¹³⁹ SAN ISIDORO: *De eccl. off.*, II, 21, 3: PL 83, col. 815.

¹⁴⁰ *C. 34*, col. 127.

¹⁴¹ SAN ISIDORO: *De ecl. off.*, II, 25, 7: PL 83, col. 822; SAN HILDEFONSO: *Op. cit.*, c. 113, col. 159.

¹⁴² *C. 14*, col. 159. Sobre los padrinos en la antigüedad, véase: E. DICK: *Das Pateninstitut im altchristlichen Kathecumenat*, en "Zeitsch f. kath. Theol.", 63 (1939), 1-49; Michel DUJARIER: *Le parrainage des adultes aux trois premiers siècles de l'Eglise*. París, Les Editions du Cerf, 1962, 451 págs.

¹⁴³ SAN PACIANO: *Epist. I*, 6; *Sermo de bapt.* (PL 13, col. 1.057-1.093): "Si ergo lavacri et chrismatis potestas, maiorum et longe charismatum ad episcopos inde descendit..." "Lavacro... peccata purgantur; chrismate sanctus Spiritus superfunditur; utaque vero ista manu et ore antistitis impetramus..."

tales comenzarán a ampliarse, a pesar de las restricciones del II Concilio de Sevilla¹⁴⁵ y de los *Capitula Martini*¹⁴⁶. Incluso el diácono podrá hacerlo en aquellas comunidades que tiene a su cargo¹⁴⁷, aunque luego el rito haya de ser completado mediante la imposición de manos del prelado¹⁴⁸. San Isidoro en este caso es mucho más amplio: incluso el bautismo administrado por un hereje es válido, con tal de que lo haya dado en nombre de la Trinidad¹⁴⁹. Lo importante es que nadie muera sin el "remedium salutare", o "vitali remedio", como dirá Hildefonso¹⁵⁰. San Hildefonso guarda el derecho al obispo y a los presbíteros; los diáconos sólo podrán hacerlo, "nisi, illis longe positus, ultima necessitas vel languoris, vel periculi cogat"¹⁵¹.

Hildefonso escribe como primado que es de la iglesia de Toledo, capital del reino visigodo. Por eso muchos de los detalles que nos da en su obra lo hace teniendo en cuenta su situación privilegiada. No por eso se olvida, sin embargo, de las parroquias e iglesias locales, no episcopales. El bautismo se daba en la Iglesia catedral, de forma que a ella acudían los catecúmenos de la ciudad y de las cercanías; pero cada iglesia lejana podía tener su baptisterio y en él administrar el sacramento¹⁵². Las excavaciones recientes efectuadas en nuestra Península nos permiten comprender mejor ciertos textos de San Isidoro¹⁵³ o de San Hildefonso¹⁵⁴ cuando nos hablan de los baptisterios. El bautismo se realizaba bajando los tres peldaños o gradas, símbolo del misterio trinitario. Mientras el catecúmeno descendía cada una de ellas, el ministro iba pronunciando el nombre de las personas divinas, que coincidía con el último de los peldaños o escalones. El *Liber ordinum* nos dirá que los catecúmenos estaban agrupados en el *agnile* esperando su turno¹⁵⁵.

Llegado el día de la Vigilia Pascual, se tocaban las campanas a la hora de nona, con el fin de congregar en la Iglesia al clero y a los fieles de la ciudad. Ya en la *Didascalia Apostolorum*, documento siríaco de carácter canónico-litúrgico del siglo III, se nos da la descripción, aunque esquemática,

¹⁴⁴ SAN ISIDORO: *De eccl. off.*, II, 25, 8-9: PL 83, col. 822. Es entonces cuando el presbítero comienza a tener su importancia: "...presbyteri, qui sanctum Dei baptisma infantibus tradunt...": *C. de Mérida* (666), c. 9: MANSI, XI, col. 81; ed. VIVES, pág. 332.

¹⁴⁵ *II C. de Sevilla* (619, c. 7: MANSI, X, col. 559; ed. VIVES, págs. 167-8.

¹⁴⁶ *Capitula Martini*, 53: MANSI, IX, col. 856.

¹⁴⁷ C. 116, col. 159.

¹⁴⁸ *Concilio de Elvira*, c. 77: MANSI, II, col. 18; ed. VIVES, pág. 15.

¹⁴⁹ SAN ISIDORO: *De eccl. off.*, II, 25, 9: PL 83, col. 822.

¹⁵⁰ C. 116, col. 159.

¹⁵¹ C. 116, col. 159.

¹⁵² C. 108, col. 157.

¹⁵³ Cf. SAN ISIDORO: *De ecl. off.*, II, 25, 4: PL 83, col. 821; *Etym.*, XV, 4, 9-10.

¹⁵⁴ C. 110, col. 157. Ha estudiado este aspecto de la obra de San Hildefonso QUASTEN, Johannes: "Die Versiegelung des Baptisterium nach Hildefons Von Toledo", en: *Historisches Jahrbuch* (München, Freiburg), 77 (1958), 167-173.

¹⁵⁵ *Liber ordinum*, 217-9.

de los ritos de la noche de Pascua: "Reuníos en comunidad, dice, no durmáis, pasad toda la noche en vela, rogando y orando, leyendo los Profetas, el Evangelio y los Salmos con temor y temblor... Después ofreced vuestros sacrificios. Alegraos entonces y comed, llenaos de gozo y de júbilo porque Cristo ha resucitado, como prenda de nuestra resurrección"¹⁵⁶. Las *Constitutiones Apostolorum*, documento similar del siglo IV, inspirándose ampliamente en la obra anterior, nos ofrecerá un cuadro similar, incluyendo por primera vez la administración del bautismo¹⁵⁷. En el *Leccionario Copto* leemos: "Que todo el pueblo permanezca en oraciones y plegarias; que nadie duerma esta noche. Leed los salmos y las lecturas de los profetas con la salmodia durante toda la noche hasta el amanecer"¹⁵⁸. En el cuaderno de notas que nos ha dejado la andariega Egeria, hay una serie de pormenores en torno a la descripción de los oficios litúrgicos jerosolimitanos durante la Semana Santa¹⁵⁹. Hablando de la Vigilia Pascual escribe:

"Ad nonam autem iam non fit sabbato, sed parantur vigiliae paschales in ecclesia maiore, id est in Martyrium. Vigiliae autem paschales sic fiunt, quemadmodum ad nos; hoc solum hic amplius fit, quod infantes, cum baptidati fuerint et vestiti, quemadmodum exierint de fonte, simul cum episcopo primum ad Anastase ducuntur. Intrat episcopus intro cancellos Anastasis, dicitur unus ymnus, et sic facit orationem episcopus pro eis, et sic venit ad ecclesiam maiorem cum eis, ubi iuxta consuetudinem omnis populus vigilat. Aguntur ibi, quae consuetudinis est etiam et apud nos, et facta oblatione fit missa"¹⁶⁰.

Egeria recoge únicamente aquí aquello que le ha llamado la atención, por ser distinto a lo que ella había visto en la Península. Más cercano a Hildefonso, Braulio de Zaragoza (†651), en una de sus cartas, dirigida a su hermano Frunumiano, presbítero y abad, contestando a ciertas dificultades de carácter litúrgico expuestas por su hermano¹⁶¹, volverá a dar una serie de pormenores:

"De vestiendo autem altari, seu vela mittenda, hoc usus habet ecclesiarum, ut iam decliante in vesperam die, ornetur ecclesia, et lumen verum ab inferis resurgens cum adparatu suscipiatur, quia et illae virgines quae lampades suas coaptaverunt, in resurrectionis hilaritate, sponsi praestolarunt adventum. Unde ipsa nocte eo usque celebrantur festa, quoadusque nox transeat media, qua hora et nos credimus resurrecturos, et Dominum vivos et mortuos iudicaturum, hoc enim sequetur in membris quod praecessit in capite"¹⁶².

¹⁵⁶ *Didascalia Apostolorum*, V, 19 (ed. Funk, I, 288-290).

¹⁵⁷ *Constitutiones Apostolorum*, V, 19 (ed. Funk, I, 289-291).

¹⁵⁸ O. H. E. BURMMESTER: *Lectionnaire de la Semaine-Sainte*, avec traduction de E. Porcher, P. O. 25, 2 (París, 1939).

¹⁵⁹ II, 30-39; ed. PETRE, págs. 218-245.

¹⁶⁰ II, 38; ed. PETRE, págs. 238, 240.

¹⁶¹ *Domino meo Frunimiano presbytero et abbati, Braulio. Membrana nec nobis sufficiunt...*; ed. MADDOZ, carta XIV, págs. 105-108.

¹⁶² Ed. MADDOZ, pág. 108.

La Vigilia Pascual comenzaba por tanto al atardecer, a la hora nona, tal como lo atestigua el *Liber ordinum* y el *Antifonario de León*:

<i>Braulio</i>	<i>LO 208</i>	<i>A 171 v.</i>
"Ut iam declinante in vesperam die..."	"Die sabbato, ingrediente vigilia, hora diei nona signum sonat."	"Sabbato ingrediente vigilia, ora nona signum sonat."

La misma hora, señalada ya por Egeria¹⁶³.

Congregados así fieles y clero, éste se revestía de alba, y el obispo o jefe de la comunidad repartía los cirios entre todos, dando comienzo a las ceremonias. El obispo, junto con el clero, se dirigía a la sacristía en donde, cerradas puertas y ventanas, se producía la nueva luz, con la que se encendían la lámpara y el cirio, bendecidos a continuación. El obispo encendía su vela, hacía luego otro tanto el clero. Colocados ante la puerta, se descorría repentinamente el velo, entonando el obispo el *Deo gratias*, que repetían todos por tres veces. Mientras se cantaba una antífona los más ancianos de la asamblea se adelantaban a encender sus velas en el cirio bendecido, pasando luego a dar luz al resto de los fieles. Llegado el clero al altar, de nuevo se volvían a bendecir la lámpara y el cirio pascual, terminando con una serie de lecturas y oraciones¹⁶⁴.

Iniciada la tercera lectura: *Omnes sitientes, venite ad aquas...*, el obispo, acompañado de los presbíteros y diáconos, cada uno con el cirio encendido, se dirigían al baptisterio, colocándose los diáconos a su alrededor, y los bautizados en el *agnile*. El obispo recitaba entonces dos largas oraciones, terminadas las cuales, *baptismun per ordinem celebratur*¹⁶⁵. Tanto el *Antifonario de León* como el *Liber ordinum* señala el momento del bautismo después de iniciada la tercera lectura. Pero, únicamente el *Liber ordinum* nos permite reconstruir el rito bautismal¹⁶⁶. El IV Concilio de Toledo en su c. 9 urgirá la celebración de estas ceremonias, que en algunos sitios no se observaban, concretamente en las Galias. En el *Liber ordinum* leeremos: "In hac lectione tertia egreditur episcopus ad fontem sacrum baptismum celebrare"

¹⁶³ Ed. PETRE, pág. 238.

¹⁶⁴ Un estudio detallado sobre este aspecto puede verse en los trabajos del profesor BAUMSTARK: *Nocturna Laus. Typen frühchristlicher Vigilien feier und ihr Fortleben vor allem in römischen und monastischen Ritus* (col. "Liturgiewissenschaftliche Quellen und Forschungen", 32), Münster Aschendorf, 1956, págs. 35-61; dom PINELL: *La benedició del ciri pascual i els seus textos* (col.: "Liturgia", 2), Montserrat, 1958, págs. 1-119; J. KRINKE: *Der spanische Taufritus in frühen Mittelalter* (col.: "Spanischen Forschungen der Görresgesellschaft, I Reihe, 9 Band), 1954, págs. 33-116; José BERNAL, O. P.: "La noche de Pascua en la antigua liturgia hispana", en *Hispania Sacra*, 37 (1964), págs. 283-347 (separata, Barcelona, 1965, XVI + 65 págs.); José BERNAL, O. P.: "La Synaxis bíblica de la Vigilia Pascual", en *Teología Espiritual*, 8 (1964), 1.357-147; José BERNAL, O. P.: "Primeros vestigios de Lucernario en España", en *Liturgia* (Montserrat), 3 (1966), 21-49.

¹⁶⁵ *Liber ordinum*, 217-9.

¹⁶⁶ *Liber ordinum*, 208-217.

Y a continuación, repitiendo casi la misma rúbrica anterior, añadirá: "Denique, post initium supradictae lectionis tertiae progreditur episcopus cum presbiteris et diaconibus tantum ad *sanctum loannem* (=pila, fuente bautismal)"¹⁶⁷ El obispo bendecía en primer lugar la fuente y el agua, trazando una cruz sobre ella, exorcizándola, vertiendo un poco de óleo sobre ella y volviéndola a bendecir¹⁶⁸. El *Liber ordinum* nos ha conservado dichas fórmulas¹⁶⁹. Venían luego los interrogatorios previos a la inmersión, por los que se renunciaba a Satanás y a sus pompas, y se hacía la profesión de fe. Tanto Martín de Braga en su obra *De correctione rusticorum*¹⁷⁰, como el *Liber ordinum*¹⁷¹,

¹⁶⁷ *Liber ordinum*: 1 c.; Cf. IV C. de Toledo, c. 9: MANSI, X, col. 620-1; ed. VIVES, pág. 194.

¹⁶⁸ C. 109, col. 157. Obsérvese la descripción y comentario que hace de este capítulo al *ritual*: "Accedit deinde sacerdos ad fontem... Sacerdos hic signaculo ligni crucis contingit aquas... Exorcismum apponit... Oleum infundit... Benedictionem profert..."

¹⁶⁹ *Liber ordinum*, núms. 29-31.

¹⁷⁰ SAN MARTÍN DE BRAGA: *De correctione rusticorum*, 15 (ed. C. W. Barlow, págs. 196-197: "Vos ergo, fideles, qui in nomine Patris, et Filii, et Spiritus Sancti ad Christi baptismum accessistis, considerate quale in ipso baptismo *pactum* cum Deo fecistis. Nam cum singuli nomen vestrum dedistis ad tontes, verbi gratia, aut Petrus, aut Johannes, aut quodlibet nomen, sic a sacerdote interrogati fuistis:

—Quomodo diceris?

Respondisti aut tu, si jam poteras respondere, aut certe qui pro te fidem fecit, qui de fonte suscepit, et dixit, verbi gratia:

—Iohannes dicitur.

Et interrogavit sacerdos:

—Iohannes; Abrenuntias diabolo et angelis eius, culturis et idolis eius, furtis et fraudibus eius, fornicationibus et ebrietatibus eius, et omnibus operibus eius malis? Abrenuntias?

Et respondisti:

—Abrenuntio.

Post istam abrenuntiationem diaboli iterum interrogatus es a sacerdote:

—Credis in Deum Patrem omnipotentem?

Respondisti:

—Credo.

—Et in Iesu Christo, filio eius unico, deo et domino nostro, qui natus est de Spiritu Sancto a Maria Virgine, passus sub Pontio Pilato, crucifixus et sepultus, descendit ad inferna, tertia die resurrexit vivus a mortuis, ascendit in caelos, sedet ad dexteram Patris, inde venturus iudicare vivos et mortuos? Credis?

Et respondisti:

—Credo.

Et iterum interrogatus es:

—Credis in Sanctum Spiritum, sanctam ecclesiam catholicam, remisionem omnium peccatorum, carnis resurrectionem et vitam aeternam?

Et respondisti:

—Credo.

Ecce ergo considerate quale *pactum* cum Deo fecistis in baptismo: Promissistis vos abrenuntiare diabolo, et angelis eius, et omnibus operibus eius malis, et confessi estis

nos dan modelos de ellas. San Hildefonso, sin entrar en detalles, habla de *duae pactiones*¹⁷². Más adelante hablaremos sobre el particular.

La fórmula bautismal sería sin duda la que leemos en el *Liber ordinum*¹⁷³. No hay verdadero bautismo, había escrito San Isidoro, si se omite cualquiera de las divinas Personas¹⁷⁴. El único modo de saber, por ejemplo, si el bautismo administrado por un hereje era válido, era acudir a ver la fórmula trinitaria empleada en el momento del bautismo. De haber sido bien empleada, se le admitía en la Iglesia con una simple imposición de manos, o todo lo más con la confirmación¹⁷⁵. En ningún caso se iteraba el sacramento: "sicut non potest repeti matris uterus, sic nec Ecclesiae baptismus", dirá Hildefonso¹⁷⁶. En el c. 112 Hildefonso dirá que el bautismo es nulo si se omite una de las personas trinitarias.

En el c. 17 de la obra, Hildefonso se hace eco de una larga polémica habida en la Península sobre la inmersión trina y única. Profuturo de Braga había escrito al Papa Vigilio sobre el particular¹⁷⁷, quien afirma ser costumbre apostólica bautizar con triple inmersión. También Martín de Braga escribirá al presbítero Bonifacio diciéndole que debe continuarse con la antigua costumbre de la triple inmersión, como profesión de la trinidad de personas en la unidad de esencia¹⁷⁸. Leandro de Sevilla volverá de nuevo a consultar a su

credere vos in Patrem et Filium et Spiritum Sanctum, et sperare vos in fine saeculi carnis resurrectionem et vitam aeternam.

¹⁷¹ *Liber ordinum*, 31-32:

"... interrogat sacerdos dicens:

—Abrenuntias tu, famule *Dei ille*, diabolo et angelis eius?

Respondetur a ministris: —Abrenuntio.

Interr.: —Operibus eius?

Resp.: —Abrenuntio.

Interr.: —Imperiis eius?

Resp.: —Abrenuntio.

Interr.: —Quis vocaris?

Resp.: —*Ille*.

Interr.: —Credis, ille, in Deum Patrem omnipotentem?

Resp.: —Credo.

Interr.: —Et in Ihesum Christum, Filium eius unicum, Deum et Dominum nostrum?

Resp.: —Credo.

¹⁷² C. 111, col. 158.

¹⁷³ *Liber ordinum*, 32: "Et ego te baptizo in nomine Patris, et Filii, et Spiritus Sancti, ut habeas vitam aeternam. Amen."

¹⁷⁴ SAN ISIDORO DE SEVILLA: *De eccl. off.*, II, 25, 4: PL 83, col. 821.

¹⁷⁵ Cf. VIGILIO, papa: *Ep. ad Profuturum*, 6: PL 84, col. 832; SAN MARTÍN DE BRAGA: *Ep. ad Bonifatium*, 2 (ed. C. W. Barlow, pág. 256); SAN ISIDORO DE SEVILLA: *De eccl. off.*, II, 25, 49: PL 83, col. 821-2; SAN HILDEFONSO: *De cogn. bapt.*, cc. 118-121: PL 96, col. 160-161; SAN BRAULIO: *Ep. 36* (ed. Madoz, pág. 167); Cf. PRISCILIANO: *Liber ad Damasum* (CSEL, 18, 37).

¹⁷⁶ C. 118, col. 160.

¹⁷⁷ VIGILIO, papa: *Ep. ad Profuturum*, 2: PL 84, col. 831.

¹⁷⁸ SAN MARTÍN DE BRAGA: *Ep. ad Bonifatium*, 3-4 (ed. C. W. Barlow, págs. 256-258).

amigo Gregorio Magno, en cuya contestación el Papa insistirá en el principio apuntado ya por Martín de Braga: "in una fide nihil officit sanctae Ecclesiae consuetudo diversa", principio canónico que vemos recogido por Hildefonso¹⁷⁹ y por el IV Concilio de Toledo¹⁸⁰. Tal vez, sin embargo, añadirá el Papa Gregorio, lo más prudente en España sea no usar la triple inmersión, pues habiendo sido costumbre arriana entre nosotros, pudiera "dum mersiones numerant, divinitatem dividant, dumque quod faciebant faciunt, morem vestrum se vicisse gloriantur"¹⁸¹. El IV Concilio de Toledo¹⁸², siguiendo a San Gregorio, se proclamará por la licitud de ambas fórmulas, no sin añadir "non nostram, sed paternam institutionem sequentes". En este caso, el pensamiento de Hildefonso responde a los principios dados por San Gregorio, y ratificados por el IV Concilio de Toledo¹⁸³.

b) Confirmación y eucaristía.

Terminada la inmersión, acto cumbre del sacramento del bautismo, de nuevo se organizaba la procesión hacia la catedral, en donde estaban reunidos los fieles, pasando luego a la *chrismatio*¹⁸⁴, a la que seguía la imposición de manos¹⁸⁵ y la bendición, por cuyo rito descendía el Espíritu Santo¹⁸⁶. El c. 122 dice así:

"Postquam in similitudine mortis Christi aquis immersus homo rursus fuerit ad spem resurrectionis cantico decantato, provehitur ad sancti chrismatis tactum, ut unguatur spiritu Dei, et sit atque vocetur ex Christi unctione et nomine Christianus"¹⁸⁷.

Desde el punto de vista teológico el problema que se nos plantea ahora es el siguiente: ¿Esta segunda parte del rito bautismal es un simple rito postbautismal, o por el contrario se trata del rito de un sacramento distinto, el de la confirmación?¹⁸⁸

¹⁷⁹ C. 117, col. 160.

¹⁸⁰ *IV C. de Toledo*, c. 6: MANSI, X, col. 618-9; ed. VIVES, pág. 191; Cf. P. GLAUE: *Zur Geschichte der Taufe in Spanien, I: Isidor v. Sevilla, Hldefons v. Toledo und Justinian v. Valencia "Über die Taufe"*, 1 c., p. 23; SEJOURNE: *Op. cit.*, págs. 154-6.

¹⁸¹ SAN GREGORIO MAGNO: *Ep. I*, 41 (MGH, *Epp. I*, 57); SAN ISIDORO DE SEVILLA: *Dè viris illustribus*, 41: PL 83, col. 1.102.

¹⁸² C.: nota 180.

¹⁸³ C. 117, col. 160.

¹⁸⁴ C. 122, col. 162: "... ab aquis eductus, ob liberationem sui gratulationis cantico decantato, *provehitur* ad sancti chrismatis tactum..."

¹⁸⁵ Cc. 128-129, col. 165.

¹⁸⁶ Ib. 128: "Cuius rei actio haec est, ut cum verbis benedicatur, spiritus infundatur: *cum manibus tangitur*, spiritalis virtutis operatio designetur. V. van den Eynde: "Notes sur les rites postbaptismaux dans les églises d'occident", en *Antonianum*, 14 (1939), 275, ha hecho notar que este texto es el primero en el que se menciona el contacto físico de la imposición de manos; cf. A. BRAEGELMANN, pág. 91, n. 188.

¹⁸⁷ C. 122, col. 162.

La Iglesia católica ha de reconocer con sinceridad que el sacramento de la confirmación ha sido uno de los más olvidados. No sin razón Lutero, en una de sus obras, se opondrá enérgicamente a considerarlo como sacramento distinto al bautismo¹⁸⁹. En la historia de la teología encontramos una *gran laguna*. De la época apostólica al siglo II no encontramos claramente la oración y la imposición de manos como rito por el que se comuniquen la plenitud del Espíritu. La controversia hace tiempo sostenida de si la unción postbautismal, así llamada por Tertuliano¹⁹⁰, pertenece al bautismo o a la confirmación, se considera hoy definitivamente zanjada en favor del bautismo.

Hacer hoy la historia de este sacramento no resulta fácil, porque fácilmente los textos primitivos pueden ser leídos al trasluz de una evolución posterior; lo cual no es honesto. Así por ejemplo, Clemente de Roma, tercer sucesor de San Pedro en Roma, según la lista de San Ireneo¹⁹¹, desde el año 92 al 101, según Eusebio¹⁹², llama al bautismo sello, *sfragis*; sello que hay que guardar íntegro: "Y, en efecto, de los que no guardan el sello dice la Escritura: Su gusano no morirá y su fuego no se extinguirá, y serán espectáculo para toda carne"¹⁹³. Ahora bien, lo que dice es esto: "Guardad vuestra carne pura y el sello incontaminado para que recibamos la vida eterna"¹⁹⁴.

El término *sfragis* no se aplica únicamente a la confirmación sino también designa al bautismo y el bautizado. Lo mismo en el Pastor de Hermas. En la *Comparación 9,16* es llamado también *sello*, pero sin referirse a la confirmación. Justino es su *Apología*¹⁹⁵, al hablarnos del bautismo, de cómo se recibe, no nos habla ni dice nada sobre este sacramento de la confirmación. Lo mismo hará a finales del siglo II Clemente de Alejandría al escribir los *Strogmata* y demás obras. Clemente considera el bautismo como un renaci-

¹⁸⁸ Hubo a primeros de siglo una larga polémica sobre el particular entre Galtier y De Puniel. El primero, sosteniendo la crismación como rito postbautismal, y el segundo, defendiéndola como rito de la confirmación. P. GALTIER: "La consignación dans les églises d'occident", en *Revue d'Histoire Ecclesiastique*, 13 (1912), 257-301; DE PUNIEL: "Onction et Confirmation", *Ib.*, 13 (1912), 450-466; GALTIER: "Onction et Confirmation", *Ib.*, págs. 467-476; DE PUNIEL: "Confirmation". *Dict. d'arch. chrét. et de Lit.*, III-2 (1916), col. 2.633. Véase también el artículo de B. ELFERS: "Gehört die Salbung mit Chrismo in ältesten abendländischen Initiationsritus zur Taufe oder zur Firmung?", en *Theologie und Glaube*, 34 (1942), 334-341.

¹⁸⁹ LUTERO, Martín: *De captivitate babilonica* (1520), WA, 6.550; *Oeuvres*, t. II (Genève, "Labor et Fides", 1966, págs. 163-260).

¹⁹⁰ TERTULIANO: *Traité du baptême* (col.: "Sources chrétiennes", 35), París, 1952, c. 6, 1, pág. 75; c. 8, 1, pág. 76; Cf.: VISCHER, Lukas: *La confirmation au cours des siècles* (col.: "Cahiers Théologiques", 44) Neuchatel (Suisse), Editions Delachaux & Niestlé, S. A., 1959, 89 págs.

¹⁹¹ IRENEO: *Adversus haereses*, 3, 3, 3 ("Sources Chrétiennes", 34).

¹⁹² EUSEBIO: *Historia Ecclesiastica*, 3, 15, 14.

¹⁹³ CLEMENTE DE ROMA: *Ep. II*, 7, 6 (Cf. QUASTEN, Johannes: *Patrologia*, t. I (BAC, n. 206), Madrid, 1961, pág. 64).

¹⁹⁴ CLEMENTE DE ROMA: *Ep. II* 8, 6 (Cf. QUASTEN: *Op. cit.*)

¹⁹⁵ JUSTINO: *Apología*, I, 61, 1-3, 7-13 (BAC, 116, págs. 250-251).

miento o regeneración: "El desea, pues, que nos convirtamos y seamos como niños, reconociéndole como nuestro verdadero Padre, habiendo sido regenerados por el agua: esta regeneración y la de la creación son distintas"¹⁹⁶. Clemente emplea también los términos de sello (*sfragis*), iluminación, lavacro, perfección y misterio para designar el bautismo. En su *Pedagogo*¹⁹⁷ describe así los efectos del bautismo: "En el bautismo somos iluminados; al ser iluminados, venimos a ser hijos; por ser hijos, nos hacemos perfectos; siendo perfectos, nos hacemos inmortales. "Yo dije: Sois dioses, sois hijos del Altísimo" (Ps. 81,6). Esta obra recibe distintos nombres: gracia, iluminación, perfección y lavacro: lavacro que nos purifica de nuestros pecados; gracia que nos perdona los castigos debidos a nuestras transgresiones e iluminación que nos permite contemplar aquella santa luz de salvación, es decir, nos permite ver a Dios claramente, llamamos perfecto al que no le falta nada. Pues ¿qué le falta al que conoce a Dios? Sería, en verdad, absurdo llamar don de Dios a una cosa que no es completa"¹⁹⁸.

Va a ser Tertuliano, en el Africa proconsular, en su *Tratado del bautismo* (años 200-206), el primer testimonio de una tradición confusa, en la que se puede ver indicios e insinuaciones sobre este sacramento de la confirmación. No es el mero lavacro físico el que confiere la gracia, sino el gesto sagrado junto con la fórmula trinitaria (c. 6); aunque a decir verdad encontramos en Tertuliano una cierta imprecisión. Así por ejemplo, en el *De pudicitia*¹⁹⁹ y en el *De anima*²⁰⁰, atribuirá al bautismo el don del Espíritu Santo. Tal vez Tertuliano nos dé en el *Tratado del bautismo* estas dos tradiciones. Aquí, en el bautismo o lavacro, el agua daría el efecto *negativo*: perdón de los pecados; y luego, la *unción* (c. 7) daría el efecto *positivo*: la gracia o el Espíritu Santo por la imposición de las manos (c. 8). Para Tertuliano la remisión de los pecados se realiza en nosotros por el Espíritu Santo.

En el C. 7,1 Tertuliano indica que después del lavacro el bautizado recibe una unción de óleo bendito *conforme a la disciplina antigua*. Esta segunda parte del bautismo necesita ser esclarecida. Los ritos llevados a cabo, tanto en Oriente como en Occidente, han ido variando incluso en las provincias del Imperio. Con la *consignatio* se terminaba en la época de San Cipriano la ceremonia de la iniciación. ¿Podemos ver en ella el rito de la confirmación?

La *unción* mencionada por Tertuliano, lo es también por Hipólito en la

¹⁹⁶ CLEMENTE DE ALEJANDRÍA: *Stromata*, 3, 12, 87; Cf. MEHAT, André: *Etude sur les "Stromates" de Clément d'Alexandrie* (col.: "Patristica Sorbonensia", 7), París, Aux Editions du Seuil, 1966, 579 págs.

¹⁹⁷ CLEMENTE DE ALEJANDRÍA: *Pedagogo*, I, 6, 26.

¹⁹⁸ CLEMENTE DE ALEJANDRÍA: *Pedagogo*, I, 6, 26; Cf. A. ORBEH "Teología bautismal de Clemente Alejandrino", en *Gregorianum*, 36 (1955), págs. 410-448.

¹⁹⁹ TERTULIANO: *De pudicitia*, IX, 9 (I, 236, págs. 28-29).

²⁰⁰ TERTULIANO: *De anima*, I, 4 (I, 299, 21-22).

*Traditio apostolica*²⁰¹. Viene luego la imposición de manos, mejor, la imposición de la mano derecha, por la que se percibe al Espíritu Santo (c. 8,1), haciendo así al recién bautizado, *cristiano*.

Esta forma de hablar es un tanto confusa, y no podemos decir que Tertuliano afirme en ella con claridad la existencia de la confirmación como sacramento distinto del bautismo. Esta forma de relacionar bautismo-confirmación es una de las cuestiones más difíciles de la teología sacramentaria. Aunque el pasaje de Tertuliano no represente la opinión tradicional de la Iglesia del siglo II, ni siquiera la propia de Tertuliano, va a ser aquí, de donde tomará origen la confirmación como *sacramento distinto* al bautismo.

Los textos hispanos hablan de dos modos de imposición de manos: uno sobre la cabeza y otro sobre la frente. Esta última no podía hacerla el presbítero; sí en cambio la primera, empleando el crisma consagrado por el obispo²⁰². Isidoro de Sevilla, hablando de Eutropio de Valencia, dice que “scripsit ad Papam Lucianum... valde utilem epistolam, in qua petit ab eodem quare baptizatis infantibus chrisme, post haec unctio tribuatur”²⁰³. El II Concilio de Sevilla habla expresamente de esta prohibición que se hace a los presbíteros: No pueden “per impositionem manus fidelibus baptizatis vel conversis ex haeresibus paraclatum spiritum tradere, nec chrisma conficere, nec chrismate baptizatorum frontem signare...”²⁰⁴. El IV Concilio de Toledo designa la confirmación con el nombre de *unción*²⁰⁵. Tertuliano²⁰⁶, Hipólito²⁰⁷, San

²⁰¹ HIPÓLITO DE ROMA: *Traditio apostolica*, 21 (ed. B. BOTTE: *La Tradition Apostolique de Saint Hippolyte. Essai de reconstitution* (col.: “Liturgiewissenschaftliche Quellen und Forschungen”, 39), Münster, Aschendorffsche Verlagsbuchhandlung, 1963, págs. 50-51).

²⁰² El II C. de Secilla prohíbe expresamente que los presbíteros den la confirmación: “per impositionem manus fidelibus baptizatis vel conversis ex haeresibus paraclatum spiritum tradere, nec chrisma conficere, nec chrismate *baptizatorum frontem signare...*” (c. 7: MANSI, X, col. 551; ed. VIVES, págs. 167-168); mientras que el IV C. de Toledo, al enumerar los sacramentos de la iniciación cristiana, designa la confirmación con el nombre de *unción*: “Iam constant eos sacramentis divinis associatos et baptismi gratiam suscepisse, et chrismate *unctos* esse, et corporis Domini et sanguinis extitisse participes” (c. 57: MANSI, X, col. 633; ed. VIVES, pág. 211). La carta de Inocencio I *ad Decentium* dice: “Nam presbyteris, seu, extra episcopum, sive praesente episcopo, cum baptizant, chrismate baptizatos ungere licet, sed quod ab episcopo fuerit consecratum, non tamen frontem ex eodem oleo signare, quod solis debetur episcopis, cum tradunt Spiritum Paraclatum”, citado por SAN ISIDORO: *De eccl. off.*, II, 27, 1, 3-4: PL 83, col. 825-6; Cf. INNOCENTIUS I: *Ep. ad Decentium*, 3: PL 84, col. 642. *Op. cit.*, XXXII, pág. 152.

²⁰³ SAN ISIDORO DE SEVILLA: *De vir. illustr.*, 45: PL 83, col. 1.106; ed. C. CODOÑER: *Op. cit.*, XXXII, pág. 152.

²⁰⁴ Cf. nota 202.

²⁰⁵ Cf. nota 202.

²⁰⁶ TERTULIANO: *De baptismo*, VIII, 1 (CC, I, 283, Borleffs; SC, n. 35, pág. 76).

²⁰⁷ HIPÓLITO: *Traditio apostolica*, 22 (SC, n. 11, p. 52).

Cebrián²⁰⁸, el Concilio de Elvira²⁰⁹, las Constituciones Apostólicas²¹⁰, Eusebio de Vercelli²¹¹, San Paciano²¹², San Ambrosio²¹³, el anónimo del siglo IV²¹⁴, San Agustín²¹⁵, el Papa Inocencio I²¹⁶, San León Magno²¹⁷, Fausto de Riez²¹⁸, San Isidoro de Sevilla²¹⁹ e Hildefonso de Toledo²²⁰ son los eslabones de esta larga cadena de textos sobre los que se ha de fundamentar la historia del Sacramento²²¹.

La distinción entre los dos ritos aparecerá clara en San Isidoro, citando la carta de Inocencio I ad Decentium: "...post baptismum per episcopos datur Spiritus cum manuum impositione... Hoc autem a quo potissimum fiat, quemadmodum Papa sanctus Innocentius scripserit, subiciam: dicit enim non ab alio quam ab episcopo fieri licere, nam presbyteri, licent sint sacerdotes, pontificatus tamen apicem non habent. Hoc autem solis pontificibus deberi, ut vel consignent vel ut Paracletum Spiritum tradant, quod non solum consuetudo ecclesiastica demonstrat, verum et superior illa lectio Actuum Apostolorum, quae asserit et Petrum et Iohannem esse directos, qui iam baptizatis traderent Spiritum Sanctum (Act., 814-15)/ Nam presbyteris, seu, extra episcopum, sive praesente episcopo, cum baptizant, chrismate baptizatos ungere licet, sed quod ab episcopo fuerit consecratum, non tamen frontem ex eodem oleo signare, quod solis debetur episcopis, cum

²⁰⁸ SAN CEBRIÁN: *Ep. 73 ad Iubianum*, 9, 2 (CSEL, 3, 2, pág. 785).

²⁰⁹ *C. de Elvira*, c. 77 (ed. VIVES, pág. 15).

²¹⁰ *Constituciones apostólicas*, VII, 44, 1 (ed. Funk, I, 450).

²¹¹ Eusebio de VERCELLI: *Liber VII*, 20 (CC, 9, p. 97, V. Bulhart), Cf. CPL, n. 105, de E. DEKKERS-Ae. GAAR.

²¹² SAN PACIANO: *De baptismo* 6: PL 13, col. 1.093 c (ed. L. RUBIO, pág. 170).

²¹³ SAN AMBROSIO: *De mysteriis*, 7, 42 (CSEL, 73, 106, Faller). También: *De sacramentis*, III, 2, 8 (CSEL, 73, 42, Faller).

²¹⁴ *Sacramentarium Veronense*, apéndice IV, 1542 ("Rerum ecclesiasticarum documenta". Series Maior, Fontes 2, Romae, 1955, pág. 202, Mohlberg).

²¹⁵ SAN AGUSTÍN: *Sermo*, 249, 3: PL 38, col. 1.162; *Sermo Guelferb.*, 15, 2 (*Sermoes post maurinos reperti*, pág. 490, Morin); *De Trinitate*, XV, 26, 46: PL 42, col. 1.093.

²¹⁶ INOCENCIO I: *Ep. ad Decentium*, 3, 6: PL 20, col. 555.

²¹⁷ SAN LEÓN MAGNO: *Ep.*, 159, 7: PL 54, col. 1.139; Cf. Th. CAMELOT: "Sur la théologie de la confirmation", en *Revue des Sciences Philosophiques et Theologiques*, 38 (1954), pág. 641, n.º 14.

²¹⁸ FAUSTO DE RIEZ: *Homilia de Pentecosten*, "Advertamus" (*Sermo* 28 (= 2 de dom Morin) (Maxima Bibliotheca Patrum, Lyon, 1677, VI, pág. 649); Cf. G. MORIN: "La collection gallicane dite d'Eusèbe d'Emèse", en *Zeitschrift F. Neutest. Wissenschaft.*, 34 (1935), 92-115.

²¹⁹ ISIDORO DE SEVILLA: *Etym.*, VI, 19, 54 (Lindsay): *De eccl. off.*, II, 27: PL 83, col. 822).

²²⁰ C. 128, col. 164; c. 130, col. 165.

²²¹ Cf. LLOPART, Estanislau M.: "Les fórmules de la confirmació en el Pontifical Romà", en *Liturgica* (Montserrat), 2 (1958), 121-180.

tradunt Spiritum Paracletum”²²². Texto que de San Isidoro pasará a Hildefonso²²³.

El problema se plantea en España a raíz de la conversión arriana. Tanto Isidoro²²⁴, como Hildefonso²²⁵, nos han descrito la forma de admisión en la Iglesia de los procedentes de la herejía: “...Haeretici autem, si tamen in Patris et Filii et Spiritus Sancti attestazione docentur baptisma suscepisse, non iterum baptizandi, sed solo chrismate et manus impositione purgandi sunt. Baptismus enim non est hominis, sed Christi; ideoque nihil interest haereticus an fidelis baptizet”²²⁶. Ya el Papa Siricio había ordenado en el 384, en contra de la costumbre de rebautizarlos, que entraran en la comunión “per invocationem solam septiformis Spiritus, episcopalis manus impositione”²²⁷. Braulio de Zaragoza habla de la *crismación*: “Chrismare autem non prohibentur haereticos, quos a vero chrismate invenimus extraneos”²²⁸. Gregorio Magno, dirigiéndose a los obispos españoles, refleja esta misma diversidad de ritos y disciplinas²²⁹. En el *Liber ordinum* se recogen todas las fórmulas²³⁰.

Esta laguna abierta de que venimos hablando, causa de la confusión posterior, la encontramos también en nuestros textos. Uno del Papa Virgilio parece negar que se trate del sacramento de la confirmación: “reconciliatio non per illam impositionem manus, quae per invocationem Spiritus Sancti operatur, sed per illam qua poenitentiae fructus acquiritur et sanctae communionis restitutio perficitur”²³¹. Una fórmula del *Liber ordinum*, compuesta sin duda antes del 580, fecha en que un Concilio arriano reunido por Leovigildo manda rebautizar en adelante a los católicos que abrazan el arrianismo²³², reza: “Item manus impositio super eum qui de fide catholica in

²²² Cf. nota 202.

²²³ C. 131, col. 165-66.

²²⁴ SAN ISIDORO: *De ecl. off.*, II, 25, 9: PL 83, col. 822.

²²⁵ SAN HILDEFONSO: *Op. cit.*, 121, col. 161.

²²⁶ SAN ISIDORO DE SEVILLA: *De eccl. off.*, II, 25, 9: PL 83, col. 822; SAN HILDEFONSO: *De cog. bapt.*, 121, col. 161.

²²⁷ SIRICIO: *Ep. ad Him.*, I, 2: PL 13, col. 1.133. Cf. GREGORIO MAGNO: *Hom. in Evang. II, hom. 24, 4; In Ezech., Hom., 7, 7; Moralia in Job, XXV, 8 18.*

²²⁸ BRAULIO DE ZARAGOZA: *Ep. 36* (ed. Madoz, pág. 167).

²²⁹ GREGORIO MAGNO: *Ep. ad Quiricum. Reg. Epp.*, XI, 52 (MGH, *Epp.*, II, 325): “Quilibet apud haeresim in Trinitatis nomine baptizantur, cum ad sanctam ecclesiam redeunt, aut unctione chrismatis, aut impositione manuum, aut sola professione fidei ad sinum matris Ecclesiae revocantur. Unde arianos per impositionem manus Occidens, per unctionem vero sancti chrismatis ad ingressum sanctae ecclesiae catholicae, Oriens reformat.”

²³⁰ *Liber ordinum*, 100-103: “Oratio ad reconciliandum eum qui in haeresi arriana baptizatus fuerit.”

²³¹ VIRGILIO: *Ep. ad Profuturum*, 3: PL 84, col. 831.

²³² *Liber ordinum*, 103-104. Cf. Juan de BICLARA: *Chronica*, a. 580 (MGH, AA., XI, 216; J. CAMPOS, pág. 89).

haeresim baptizatus est" ²³³. Pero el III Concilio de Toledo condenará la rebautización en uno de sus cánones ²³⁴.

Dentro de esta perspectiva hemos de leer el principio enunciado por San Hildefonso: "sicut non potest repeti matris uterus; sic nec Ecclesiae baptismus" ²³⁵. En el c. 121 volverá a decir que no se puede iterar ²³⁶.

Cuando San Hildefonso nos dice en el c. 122 que inmediatamente después del lavado se pasa a la crismación, "ad sancti chrismatis tactum", ¿hemos de ver ahí el rito de un sacramento distinto, o por el contrario el complemento del rito bautismal?

Ya indicamos cómo en Tertuliano aparecen señalados los dos momentos del rito: el negativo o de perdón, mediante el lavado del agua, y el positivo o donación del Espíritu Santo, mediante la crismación e imposición de manos. Hildefonso de Toledo dirá en el c. 123 que no sólo se unge a los reyes y pontífices, sino también a todo fiel para que sea cristiano: "Ideo post lavacrum aquae unguimur chrismate, ut christiani Christi vocemur ex nomine" ²³⁷. Todo el capítulo es una copia literal de San Isidoro de Sevilla ²³⁸. Este modo de hablar, más parece complemento del rito del bautismo, que significación de sacramento distinto. Este aspecto positivo que daría la crismación parece estar indicado por Hildefonso en el c. 124 cuando dice: "Santo itaque hoc chrismate extrinsecus unguitur homo, et intrinsecus illabitur sancti Spiritus virtus, ut totus homo lavacro purgatus, totus ex spiritus unctione pinguescat; accipiente anima virtutem ex eadem sancti Spiritus unctione, ut cognoscat Deum habitatorem suum, ut diligat quem in se recepit, ut sit cum illo semper, ut regatur ab illo, et faciat voluntatem ejus, ut non contristet eum, quoniam in ipso signatus est homo in die redemptionis suae, ut sit in membris Christi cum Cristo unum, dum vegetatur (et) regitur spiritu Christi" ²³⁹. La expresión *ut totus homo lavacro purgatus* indica bien a las claras el aspecto negativo del bautismo, sacramento del perdón. En cambio, las palabras *totus ex spiritus unctione pinguescat* indicarían el aspecto positivo, o la donación de la gracia. Concepto este expresado con mayor claridad a lo largo del c. 125.

Tal modo de hablar, no creo pueda interpretarse en favor de un sacramento distinto al del bautismo, en este caso el de la confirmación, sino más bien en la línea antes indicada, como complemento del bautismo. No sucede así con los cc. 128-131 en donde se nos habla de los dos ritos postbautismales: el de la imposición de manos (cc. 128-130) y el de la crismación (c. 131). ¿Podemos decir que la unión de ambos constituye el sacramento de la

²³³ Cf. nota 232.

²³⁴ III C. de Toledo, c. 15 (ed. VIVES, pág. 119).

²³⁵ C. 118, col. 160.

²³⁶ C. 121, col. 161.

²³⁷ C. 123, col. 162.

²³⁸ SAN ISIDORO DE SEVILLA: *De eccl. off.*, II, 26: PL 83, col. 823-4.

²³⁹ C. 124, col. 162.

confirmación? O por el contrario, ¿hemos de ver ahí dos ritos distintos? Los PP. Madoz²⁴⁰ y Llompart²⁴¹ ven en la conjunción de ambos la afirmación del sacramento de la confirmación. Van den Eynde dirá, que, Hildefonso es el primero en afirmar que la imposición de manos ha de ser por contacto²⁴².

Para Hildefonso de Toledo la donación del Espíritu Santo se da desde luego por la imposición de manos²⁴³. Imposición de manos que ha lugar después del bautismo. Pero, ¿cuándo? No se indica. Oportunamente: "Post baptismum *opportune* datur cum manus impositione Spiritus Sanctus"²⁴⁴. De nuevo aquí Hildefonso depende literalmente de San Isidoro²⁴⁵.

Esta imposición de manos, a la que acompaña siempre una bendición, puede darla cualquier sacerdote²⁴⁶. La lectura atenta del c. 129 nos permite ver tres modos de recibir el Espíritu Santo: uno mediante la unción o crismación del sacramento del bautismo, efectuada inmediatamente después del lavado del agua, efecto positivo del bautismo (cc. 122-124); otro mediante la imposición de manos, que tiene lugar *post baptismum opportune* (cc. 128-130); y un tercero, mediante la *crismación* propiamente tal (c. 131). Esta donación del Espíritu Santo mediante la crismación podrán darla los presbíteros, ausente o presente el obispo, pero únicamente mediante el óleo sagrado bendecido por el bautismo que tiene el sumo sacerdocio o potestad suma. De nuevo aquí Hildefonso depende literalmente de San Isidoro de Sevilla, aunque diga que lo afirma así el Papa Inocencio. He aquí los textos paralelos:

San Isidoro

Hoc autem a quo potissimum fiat, quemadmodum papa sanctus Innocentius scripserit, subjiciam; dicit enim, non ab alio quam ab episcopo fieri licere, nam presbyteri, licet sint sacerdotes, pontificatus tamen apicem non habent...²⁴⁷

San Hildefonso

Hoc autem a quo potissimum fiat, sicut sanctus papa Innocentius attestatur, sic dicit non ab alio quam ab episcopo fieri licere. Nam presbyteri, licet sint sacerdotes, pontificatus tamen apicem non habent"...²⁴⁸

Esta tercera forma de dar el Espíritu Santo mediante la crismación, con el óleo bendecido por el obispo, es la que constituye propiamente el sacramento de la *confirmación*. Téngase en cuenta no obstante la corriente procedente

²⁴⁰ MADDOZ, José: "San Ildefonso de Toledo", en *Estudios Eclesiásticos*, 26 (1952), pág. 486.

²⁴¹ LLOMPART, E.: *Op. cit.*, pág. 126; Cf. nota 221.

²⁴² VAN DEN EYNDE: "Notes sur les rites postbaptismaux dans les églises d'Occident", en *Antonianum*, 14 (1939), pág. 275.

²⁴³ C. 128, col. 164: "Cuius rei actio haec est, ut cum verbis benedicatur, Spiritus infundatur; cum manibus tangitur spiritalis virtutis operatio designetur."

²⁴⁴ C. 129, col. 165.

²⁴⁵ SAN ISIDORO DE SEVILLA: *De eccl. off.*, II, 27: PL 83, col. 824.

²⁴⁶ C. 128, col. 164.

²⁴⁷ SAN ISIDORO DE SEVILLA: *De eccl. off.*, II, 27, 3-5: PL 83, col. 825.

²⁴⁸ C. 131, col. 165.

de San Jerónimo, para quien la confirmación podía ser dada incluso por el simple bautizado: cada cual administraría el sacramento que hubiera recibido²⁴⁹, el bautizado el bautismo, el confirmado la confirmación, el sacerdote el presbítero.

Los textos de San Isidoro e Hildefonso de Toledo deben ser leídos en conexión con el c. 7 del II Concilio de Sevilla, presidido por el mismo San Isidoro en el 619. En él es acusado el obispo depuesto de Córdoba, Agapio, de autorizar a los presbíteros en ausencia suya, para erigir altares y consagrar basílicas. El Concilio le acusa de ignorar las leyes eclesiásticas, *ecclesiasticis disciplinis ignarum*, justificándole incluso en cierto modo, por haber pasado inmediatamente al episcopado de simple militar que era. Lo importante del canon no es precisamente la condenación de Agapio, sino la doctrina conciliar sobre la administración de sacramentos. En dicho canon los Padres conciliares, en este caso San Isidoro, después de haber establecido el paralelismo con los sacerdotes de la Antigua Ley, pasarán a decir que, aunque es cierto que muchas cosas pueden practicarlas lo mismo que los obispos, sin embargo, hay otras que por la autoridad de la Iglesia y por las reglas eclesiásticas, *novellis ecclesiasticis regulis*, les están prohibidas. Tales son: la consagración de presbíteros, diáconos y vírgenes, la erección de altares, la bendición o unción del crisma, la consagración de iglesias y altares, la confirmación de bautizados o convertidos de herejía mediante la imposición de manos, la consagración del crisma, el signar con él la frente de los bautizados, la reconciliación pública de los penitentes en la misa, y la donación de cartas formadas²⁵⁰. Todas estas cosas se les prohíbe a los sacerdotes *quia pontificatus apicem non habent*, y está mandado por los cánones que se conceda sólo a los obispos, *solis deberi episcopis auctoritate canonum praecipitur*, para demostrar así la separación de grados y la alta dignidad del obispo: *ut per hoc et discretio graduum et dignitatis fastigium summi pontificis demonstretur*²⁵¹.

El canon es todo él una excesiva centralización de poderes en el obispo y una minimización de los del sacerdote. Llega el canon a prohibir incluso a los presbíteros la entrada en el baptisterio *coram episcopo*, el bautizar o signar al infante en su presencia, la reconciliación de los penitentes sin su autorización, e incluso la consagración del Cuerpo y Sangre del Señor, la

²⁴⁹ SAN JERÓNIMO: *Dial. contra Lucifer*, 9: PL 23, col. 104-5: "Ut enim accipit quis, ita et dare potest". Cf. ROBLES, L.: "Teología del episcopado en San Isidoro. Problemas que plantea", en *Teología Esipirtual*, 7 (1963), págs. 140 ss.

²⁵⁰ Se llama *Epistola formata*, en el latín de los Padres de la Iglesia, a la carta de recomendación dada por el metropolitano al clérigo viajero en general, o que va a Roma. Cf. BLAISE, Albert: *Dictionnaire latin-français des auteurs chrétiens*, Strasbourg, "Le latin chrétien", París, Librairie des Méridiens, 1954, v. *formata*, pág. 360.

²⁵¹ Encontramos la misma expresión en la Carta de San Dámaso sobre los corepiscopos (MANSI, III, col. 440).

predicación, enseñanza, bendición, saludo y exhortación al pueblo en presencia del obispo ²⁵².

La frase *pontificatus apicem non habent*, mencionada en los textos anteriormente citados de San Isidoro y de Hildefonso de Toledo, fue empleada ya anteriormente por San Dámaso en su carta sobre los corepiscopos ²⁵³, y por el Papa Inocencio I en la carta decretal a Decentius ²⁵⁴.

De todas las prohibiciones que el canon de Sevilla impone a los presbíteros se había ya hablado en los concilios de Agde, Toledo, Antioquía, Laodicea, Milevitano y II de Cartago ²⁵⁵. Es curioso, sin embargo, a este respecto, la justificación que San Isidoro hace de reservar la confirmación a los obispos ²⁵⁶, inspirándose en la decretal de Inocencio I a Decentius ²⁵⁷, no sólo para decir que se trata de una costumbre eclesiástica, sino Apostólica, según lo atestiguan los Hechos de los Apóstoles (*Act.* 8, 14): *quod non solum consuetudo ecclesiastica demonstrat, verum et superior illa lectio Actuum Apostolorum*. La justificación de la tesis de San Isidoro está ya muy lejos de la polémica que hubo años atrás en la Península acerca del ministro de la confirmación. En el I Concilio de Toledo aún no es costumbre universal *quamvis pene ubique*, de que sólo el obispo consagre el crisma; en algunas provincias españolas, *in aliquibus locis et provinciis*, también los presbíteros lo consagran, *presbyteri dicuntur chrisma conficere*. El canon 20 establecerá que en adelante lo haga sólo el obispo y lo remita por las diócesis de forma que el Sábado Santo cada Iglesia remita un diácono o subdiácono a buscarlo. El canon permite, sin embargo, que el presbítero, en ausencia del obispo, e incluso en su presencia, si éste se lo mandare, pueda administrarlo ²⁵⁸.

²⁵² *II C. de Sevilla*, c. 7 (MANSI, X, col. 559; ed. VIVES, pág. 193. Esta prohibición de bendecir al pueblo, que tal deba ser entendida como fórmula solemne de reconciliación de los penitentes, parece provenir del Concilio de Agde del 506, c. 44: "Ne presbyter benedictionem vel poenitentiam in ecclesia dare praesumat. Benedictionem super plebem in ecclesia fundere, aut poenitentem in ecclesiis benedicere presbytero penitus non licebit" (MANSI, VII, col. 332). Cf. S. ISIDORO: *Ep. ad Leudefredum*, 9: PL 83, col. 195: "Ad presbyterum pertinet sacramentum corporis et sanguinis Domini in altari Domini conficere, orationes dicere, et benedicere populum. Cf. DÍAZ Y DÍAZ, M.: *Index*, n. 453 del s. VIII o del IX; E. DEKKERS: *Clavis Patrum latinorum*, n. 1.223.

²⁵³ SAN DÁMASO: *Ep. V* (MANSI, III, col. 441 c).

²⁵⁴ INOCENCIO I: *Ep. ad Decentium*: PL 84, col. 642; *Ep.*, 25, 3, col. 554: "Presbyteri licet sint sacerdotes, pontificatus tamen apicem non habent". Aquí habríamos de traducir *sacerdotes* por *obispos*, con lo cual el texto nos diría que los *presbíteros*, aunque sean *obispos*, no tienen todo el pontificado. San Agustín en el *De civ. Dei*, 20, 10, dirá: "De solis episcopis et presbyteris... qui proprie jam vocantur in ecclesia sacerdotes."

²⁵⁵ Cf. TEJADA Y RAMIRO, J.: *Colección de cánones de la Iglesia de España y de América*, Madrid, Pedro Montero, 1859, t. II, pág. 671.

²⁵⁶ Cf. SAN ISIDORO: *De eccl. off.*, 28: PL 83, col. 826 a; *Etym.*, VII, 12, 21.

²⁵⁷ INOCENCIO I: *Ep. ad Decentium*: PL 84, col. 642 a.

²⁵⁸ *I C. de Toledo*, c. 20 (ed. VIVES, págs. 24-25). TEJADA Y RAMIRO: *Op. cit.*, t. II, pág. 182, mantiene que dicho texto conciliar no se refiere a la confirmación sino a la unción bautismal.

A pesar de la legislación conciliar las cosas continuaron igual. Un siglo más tarde, el II Concilio de Toledo del 527 volvió sobre el asunto. Esta vez con una carta pastoral de Montano, metropolitano de Toledo dirigida a los obispos y clero de Palencia. En ella, Montano, comienza recalcando su autoridad de metropolitano, para de nuevo meterse con los sacerdotes que consagraban el crisma, siendo así que jamás desde el principio de la fe católica hasta ahora se probó haberse ejercido: *quae ab initio fidei catholicae nunquam praepter nunc subrepsisse probatur*²⁵⁹.

La carta es toda ella una réplica furibunda contra tales presbíteros. Sin embargo, cuando llega el momento de justificar el poder episcopal de la consagración, acude a la autoridad de los Padres y Sínodos, sin citar ningún testimonio explícito, para decir que el presbítero debe ir él personalmente a buscarlo o uno de sus sacristanes en quien delegase, *per semetipsos ut per rectores sacrariorum*. Ya vimos cómo el I Concilio de Toledo sólo permitía la delegación de un diácono o subdiácono. La actitud de Montano supone una amplitud sobre el texto del primer Concilio²⁶⁰.

A pesar de que en la carta quiere ser benigno no excomulgando a nadie, y no imponiendo ninguna sanción o castigo, *quod nunc eum transire patimur impunitum*, Montano escribe otra carta a Toribio, *eximio praecipuoque christicolae*, para que así como persiguió y sancionó en años atrás a la secta priscilianista, haga lo mismo ahora con los sacerdotes que se atrevan a consagrar el crisma²⁶¹. Aún cuando Toribio afirme por un lado, que el derecho episcopal de la consagración del crisma es una costumbre apostólica, su actitud de acudir a la justicia civil, como medio de implantarla en ciertos sectores peninsulares, demuestra una vez más que se trata de un poder de jurisdicción.

El P. Cándido Pozo, S. J., al publicar la reseña de la XXVII Semana Española de Teología, se hizo eco de estas ideas, que ciertamente él no comparte²⁶². Conviene hacer notar que, cuando San Isidoro habla de la validez del bautismo administrado por los herejes, con tal de darlo en nombre de la Trinidad —estamos en el momento de la conversión arriana—, tiene un texto en que nos hace pensar que, al menos para él, la confirmación venía a suplir la costumbre existente en España de rebautizarlos²⁶³. Idea que posteriormente

²⁵⁹ Cf. MONTANO: *Carta a los palentinos*, ed. TEJADA Y RAMIRO: *Op. cit.*, t. 2, págs. 208-210; *Ep. ad Thuribium*, ed. ídem, pág. 211: "Et cunctis ab initio fidei catholicae seculis inusitatum sui ordinis hominibus". Montano se duele del actuar de los presbíteros, al margen de su autoridad.

²⁶⁰ MONTANO: *Carta a los palentinos* (ed. TEJADA Y RAMIRO: *Op. cit.*, t. II, págs. 208-210).

²⁶¹ MONTANO: *Ep. ad Thuribium*, ed. TEJADA Y RAMIRO: *Op. cit.*, t. II, pág. 211).

²⁶² POZO, Cándido, S. J.: "Estudios sobre Patrología toledano-visigoda en la XXVII Semana Española de Teología", en *Estudios Eclesiásticos*, 43 (1968), págs. 109-130 (referencia, págs. 125-126, especialmente nota 90, pág. 126).

²⁶³ SAN ISIDORO: *De eccl. off.*, II, 25, 9: PL 83, col. 822: "Haeretici autem, si

le copiarán San Hildefonso²⁶⁴ y San Braulio²⁶⁵. San Isidoro no hace, sin embargo, otra cosa que seguir la ordenación del Papa Siricio, del año 384, a Himerio de Tarragona, *per invocationem solam septiformis Spiritus episcopalis manus impositione*²⁶⁶. Es curioso, sin embargo, que San Gregorio Magno en su *Epistola ad Quiricum* de Barcelona se limite a enumerar la diversidad de fórmulas rituales²⁶⁷, recogidas luego en el *Liber ordinum*²⁶⁸.

Después de la unción e imposición de manos venía, nos dice San Hildefonso, la *traditio orationis dominicae*, o instrucción sobre el Padrenuestro²⁶⁹. El Concilio de Gerona del 517 había preceptuado que todos los días, después de los maitines y de las vísperas, fuese rezado por el sacerdote²⁷⁰. Lo mismo volverá a recordar el IV Concilio de Toledo del 633, no sin antes advertir que algunos obispos lo hacían únicamente los domingos²⁷¹. Texto éste del c. 10 del IV Concilio de Toledo en el que inspirará San Hildefonso su c. 136 del tratado, como veremos luego. Únicamente Hildefonso y las *Homiliae toletanae* nos hablan de esta ceremonia. Tal vez fuese costumbre exclusiva de la iglesia de Toledo. En África²⁷², en Roma²⁷³ y en Arlés²⁷⁴, tenía lugar antes del bautismo. De nuevo hemos de hacer notar que Hildefonso nos va dando a lo largo de su tratado el ritual toledano de la Vigilia Pascual. Por eso, ésta terminaba con la comunicación eucarística, a la que procedía también una breve instrucción sobre el *mysterium fidei*²⁷⁵. Los cc. 136-138, inspirados en San Agustín, pueden servirnos para comprender lo que sería esa exposición sobre la eucaristía. Con ella se daba por terminada la Vigilia Pascual, y con ella cierra Hildefonso su tratado.

Los nuevos fieles con sus vestiduras blancas debían asistir a la Iglesia los días sucesivos para hacer algunos ejercicios de piedad²⁷⁶. En principio, la cere-

tamen in Patris et Filii et Spiritus Sancti attestazione docentur baptisma suscepisse, non iterum baptizandi, sed solo chrismate et manus impositione purgandi sunt.”

En *Etym.*, VI, 19, 46-54 (Lindsay), al hablar del bautismo copia al pie de la letra el tratado de Tertuliano *De baptismo*, VI, 2, 4; VII, 1 2; VIII 3.

²⁶⁴ C. 121 col. 161.

²⁶⁵ SAN BRAULIO: *Ep.*, 36 (ed. Madoz, pág. 167).

²⁶⁶ SIRICIO: *Ep. ad Him.*, I, 2: PL 13, col. 1.133; MANSI, II, col. 656.

²⁶⁷ GREGORIO MAGNO: *Ep. ad Quiricum*. Reg. *Epp.* XI, 52 (MGH, *Epp.* II, 325).

Cf. nota 229.

²⁶⁸ Cf. FEROTIN, M.: *Op. cit.*, 100-103 (véase nota 230).

²⁶⁹ C. 132, col. 166.

²⁷⁰ *C. de Gerona*, c. 10 (MANSI, VIII, col. 550; ed. VIVES, pág. 41).

²⁷¹ *IV C. de Toledo*, c. 10 (MANSI, X, col. 621; ed. VIVES, págs. 194-5).

²⁷² Según el testimonio de San Agustín: *Sermo*, 95, 1; 57, 1: PL 38, col. 400, 286.

²⁷³ Según testifica el *Sacramentarium Gelasianum*, 36 (ed. Wilson, 53).

²⁷⁴ Según San Cesáreo: *Sermo*, 147 (ed. Morin, 1/2, 569-571); Cf. H. G. J. BECK: *The Pastoral Care in South-East France during the Sixth Century* (Roma, 1950), 177 págs.

²⁷⁵ C. 136, col. 168; Cf. *Liber ordinum*, 35.

²⁷⁶ C. 139, col. 170.

monia de *albas tollendas*, que cerraba el período de iniciación cristiana, tenía lugar ocho días después de Pascua, o domingo *in albis*. En la época de San Hildefonso se había reducido a tres, como nos lo indica el *sermo dicens ad infantes die tertia post Pascha propter albas tollendas*²⁷⁷ de San Agustín inserto al final del tratado.

La administración del bautismo debía hacerse gratis²⁷⁸; así lo encontramos preceptuado, por ejemplo, en el Concilio de Mérida del año 666²⁷⁹.

En el c. 139 Hildefonso se hace eco de lo que fue en su época uno de los grandes problemas: el perdón de los pecados cometidos después del bautismo. Hildefonso no ve otra solución: cada uno lllore su falta y espere la misericordia de Dios²⁸⁰. No conoce el sacramento del perdón, distinto al bautismo.

III. VALORACIÓN DOCTRINAL DEL TRATADO

El *De cognitione baptismi* es un libro teológico, de iniciación cristiana, pequeño catecismo para el adulto. Se puede descubrir en él una serie de ideas de alto valor teológico; incluso algunas de ellas expresadas con claridad meridiana. Pero Hildefonso es simplemente un copilador que tiene la facilidad de sintetizar. No es hombre que piense por cuenta propia. Su lectura revela una formación mediocre. Esta misma forma de componer la obra le da un estilo literario impersonal, desequilibrado, amorfo. Unas veces su latín es un latín de sacristía, de andar por casa; otras, como los cc. 105-106, tiene un latín más esmerado, pero no es suyo. Hemos de reconocer que su obra no es más que un mosaico de textos recogidos y enlazados entre sí por partículas ilativas. Puede observarse esto estudiando detalladamente sus fuentes.

a) *Las citas bíblicas.*

Don Teófilo Ayuso Marazuela perdió el tiempo haciendo una obra ímproba; un día sacó la conclusión de que existía una *Vetus hispana*²⁸¹, y quiso

²⁷⁷ C. 142, col. 171; Cf.: G. Morin: *Liber comicus*, App. III, *Homiliae toletanae*, pág. 413.

²⁷⁸ Cf. *C. de Elvira*, c. 48 (MANSI, II, 13-14); *II C. de Braga* (572), c. 7 (MANSI, IX, col. 840); *II C. de Barcelona* (599), c. 2 (MANSI, X, col. 482); *C. de Mérida* (666), c. 9 (MANSI, XI, col. 81).

²⁷⁹ *C. de Mérida*, c. 9 (MANSI, XI, col. 81; ed. VIVES, pág. 322).

²⁸⁰ C. 139, col. 170: "Maneat in timore Domini, faciens voluntatem ejus, diligens Deum, et delectans in illo; atque quia sine peccato esse non potest, et peccare caveat, et poenitentiae affectu insistens fletibus, deleri peccata semper studeat, donec divinae bonitatis larga miseratio, sicut originale peccatum delevit in lavacro, *actuale quoque deleat in lamento.*"

²⁸¹ AYUSO MARAZUELA, T.: *Vetus Latina Hispana, I, Prolegómenos*, págs. 45-62, 536. IDEM: *La Biblia visigótica de la Cava dei Tirreni. Contribución al Estudio de la Vulgata en España*, Madrid, CSIC, 1956, 206 pp.

demostrar cómo los Padres visigodos la emplearon. Pero los Padres hispanos citan los textos bíblicos que citan Agustín, Jerónimo, Tertuliano, Cipriano, etcétera. Dependen, no de una *Hispana Vetus*, sino del autor concreto del que se están inspirando en el momento. Si luego, en un momento dado, en un pasaje, hay una palabra técnica, o de escaso empleo en la Ibérica, la sustituyen por otra de uso corriente al alcance de todos. La cultura de nuestros escritores visigodos es una cultura de retazos, de inspiración preferentemente africana.

Cuando San Hildefonso va a citar un texto de las Escrituras, suele indicarlo mediante las expresiones siguientes: dicente Apostolo... (pref., col. 111); de qua dicitur... (c. 7, col. 114); hoc est quod sequitur... (c. 7, col. 114); dictum est per eamdem legem (c. 10, col. 115); ipso Joanne dicente (c. 14, col. 116); commendabat Joannes, cum de eo dicitur (c. 14, col. 117); Dominus dicens (c. 15, col. 117); dicente Paulo (c. 16, col. 117); tunc fit quod scriptum est (c. 19 col. 119); dicente Domino (c. 20, col. 120); dicente eodem Domino (c. 20, col. 120); dum dicitur (c. 25, col. 122); ut Marcus evangelista refert (c. 27, col. 123); profertur lectio Isaiæ prophetae (c. 28 col. 123); Petri ad gentes (c. 28, col. 124); Marci quoque evangelistae (c. 28, col. 124); sicut scriptum est (c. 38, col. 128); sicut dicit evangelista (c. 39, col. 128); et Apostolus dicit (c. 39, col. 129); sicut Apostolus dicit (c. 40, col. 129); commendat Paulus cum dicit (c. 47, col. 132); ubi scriptum est (c. 53, col. 134); sicut et ipse Dominus in Evangelio dicit (c. 53, col. 134); ideo dicit Apostolus (c. 59, col. 135); secundum illam ejusdem Domini sententiam (c. 51, col. 136); Ipse etiam dixit (c. 51, col. 136); cum enim unus ex evangelistis dixerit (c. 66, col. 137); alius hoc ita dixit (c. 66, col. 137); et Paulus ait (c. 66, col. 137); Unde et Dominus (c. 67, col. 137); Evangelista autem exposuit (c. 69, col. 137); Joannes apostolus; dicens (c. 71, col. 138); cum dictum est (c. 72, col. 138); Apostolus... ad Romanos dicens (c. 73, col. 138); Dominus in Evangelio (c. 73, col. 138); dixisse Salomonem (c. 74, col. 138); dicente Apostolo (c. 74, col. 138) et Paulus dicit (c. 77, col. 139); ait sanctus Apostolus (c. 81, col. 141); Paulus apostolus... dicit (c. 83, col. 141); ait Apostolus (c. 87, col. 143); commendat Apostolus (c. 92, col. 144); ideo dixit (c. 92, col. 145); qua dictum est (c. 93, col. 145); Paulus commendans dicit (c. 102, col. 149); propheta dicente (c. 106, col. 156); Dominus dixit (c. 112, col. 158); dicente Domino (c. 113, col. 159); dicente Paulo (c. 117, col. 160); sicut narrat Apostolus (c. 118, col. 160); Joannes dicens (c. 125, col. 162); dicente Paulo (c. 126, col. 163); dicente Isaiá (c. 127, col. 163); cum scriptum sit (c. 127, col. 163); dicente Marco (c. 128, col. 164); item alias (c. 129, col. 165); In Apostolorum Actis Apostolus fecisse monstratur... sic dicit (c. 129, col. 165); dicente psalmo (c. 132, col. 166); qui dicit (c. 135, col. 167, 168); Paulus dicit (c. 136, col. 168); dicit enim propheta (c. 137, col. 169); ait Scriptura Sancta (c. 138, col. 170).

Como podrá observarse, el modo de citar no es uniforme. Pero para Hildefonso, el *Apóstol* es siempre Pablo, mientras que el *sanctus Apostolus* es el

Evangelista Juan, a quien llama indistintamente: Joannes, sanctus Apostolus Evangelista. A lo largo de la obra encontramos 174 citas bíblicas²⁸², de las cuales 53 pertenecen al Antiguo Testamento y 121 al Nuevo Testamento. Del Antiguo Testamento: 4 veces cita al Génesis; 6 el Exodo, 1 el Levítico; 2 el Deut.; 19 el libro de los Salmos; 4 el libro de los Proverbios; 4 el libro de la Sabiduría; 4 el Ecli.; 6 el profeta Isaías; 1 Jer.; 2 Zacarías. Del Nuevo Testamento: 17 a Mat.; 5 Marcos; 7 Lucas; 28 Juan; 5 el libro de los Hechos; 13 Romanos; 15 la I. Cor.; I II Cor.; 3 Gal.; 2 Ef.; 3 Fil.; 2 Col.; 2 I Tim.; 2 II Tim.; 2 He.; 2 I Pe.; 5 I Jn.; 7 Ap.

A pesar de esta abundancia de citas bíblicas, no podemos afirmar con A. Braegelmann²⁸³ y Madoz²⁸⁴ que arguyan "gran conocimiento de las sagradas letras". Hildefonso cita la Escritura a través del autor inmediato que le sirve de fuente; esto es, la mayoría de sus citas se hallan en los fragmentos de los textos de los autores que copia: Agustín, Isidoro de Sevilla... Es más, cuando en los cc. 78, 79, 80 (col. 139-140) nos da el Canon de las Escrituras, Hildefonso lo copia al pie de la letra de San Agustín:

Agustín
De doctrina christiana

II, c. 8, n. 12
II, c. 8, n. 13
II, c. 9, n. 14

Hildefonso
De cognitione baptismi

I, c. 78
I, c. 79
I, c. 80

Como Agustín no menciona las *Lamentaciones*, que sin duda incluye en Jeremías, Hildefonso tampoco lo hace. En el IV Concilio de Toledo se manda aceptar entre los canónicos el libro del Apocalipsis²⁸⁵.

Un estudio detallado de los textos bíblicos revela lo siguiente:

Vulgata

2 Tim. 3, 16.
Ps. 105, 47: et congrega nos *de nationibus*; ut confiteamur nomini sancto tuo, et gloriemur in laude tua.
Jn. 1, 14.
Philip. 2, 7.
2 Cor. 8, 9: quoniam propter vos egenus factus est, cum esset dives, ut illius inopia vos divites essetis.

Hildefonso

Pref., col. 111 A.
Ps. 105, 45, 46: congrega nos *ex gentibus*, ut confiteamur nomini Sancto tuo et gloriemur in laude tua (pref. col. 112 A).
Jn. 1, 14 (c. 7, col. 114 B).
Philip. 2, 7 (c. 7, col. 114 B).
Cum esset dives, propter nos pauper factus est, ut nos eius inopia ditaremur (c. 7, col. 114).

²⁸² Cf.: LOBO, *Ildefonso*, O. S. B.: "Notas histórico-críticas en torno al *De cognitione baptismi* de San Ildefonso de Toledo", en *Revista Española de Teología*, 27 (1967), 154-158.

²⁸³ BRAEGELMANN, A.: *Op. cit.*, págs. 63-64.

²⁸⁴ MADOZ, J.: "San Ildefonso de Toledo", en *Estudios Eclesiásticos*, 26 (1952), pág. 481.

²⁸⁵ C. 79, col. 140; Cf. *IV C. de Toledo*, c. 17 (ed. VIVES, pág. 198).

Gen. 3, 15: Inimicitias ponam inter te et mulierem, et semen tuum et semen illius.

Deut. 6, 4: Audi, Israel, Dominus Deus noster, Dominus unus est.

Gal. 2, 21: Si enim per legem iustitia, ergo gratis Christus mortuus est.

Heb. 7, 19: nihil enim ad perfectum adduxit lex.

Gen. 1, 2.

Mt. 3, 11: Ego quidem baptizo vos in aqua in poenitentiam.

Lc. 3, 3: Venit in omnem regionem Jordanis praedicans baptismum poenitentiae in remissionem peccatorum.

Mt. 3, 14.

Id.: Sine modo: sic enim decet nos implere omnem iustitiam.

Eph. 5: Sicut et Christus dilexit nos, et tradidit semetipsum pro nobis oblationem, et hostiam Deo in odorem suavitatis.

Jn. 1, 32: Et testimonium perhibuit Joannes dicens: quia vidi Spiritum descendentem quasi columbam, et mansit super eum, et ego nesciebam eum.

Lc. 1, 41: Et factum est, ut audivit salutationem Mariae Elisabeth, exultavit infans in utero eius.

Mt. 3, 3: Hic est enim, qui dictus est per Isaiam prophetam dicentem: vox clamantis in deserto: Parate viam Domini.

Mt. 3, 14.

Jn. 1, 29: Ecce agnus Dei, ecce qui tollit peccatum mundi.

I Tim. 2, 4: qui omnes homines vult salvos fieri, et ad agnitionem veritatis venire.

Mt. 10, 19-20.

Apoc. 3, 7.

Jn. 19, 9: Ego sum ostium. Per me si quis introierit, salvabitur.

Apoc. 5, 5: Et unus de senioribus dixit Mihi: Ne fleveris: ecce vicit leo de tribu

Inimicitias ponam inter te et inter semen ejus (c. 8, col. 114 C).

Audi Israel: Dominus Deus tuus Deus unus, etc. (c. 10, col. 115 C).

Nam si ex lege iustitia, ergo Christus gratis mortuus est (c. 11, col. 115 D).

quia ad perfectam nihil adduxit (c. 11, col. 116 A).

(c. 13, col. 116 C).

Ego baptizo in aqua in poenitentia (c. 14, cols. 116-117).

...in remissione... (c. 14, col. 117).

(c. 15, col. 117 B).

Sine modo. Sic enim decet nos implere omnem iustitiam (c. 15, col. 117 B).

Sicut Christus dilexit Ecclesiam, et se ipsum tradidit pro ea, mundans eam lavacro quae (c. 16, col. 117 D).

...sicut... (c. 16, cols. 117-118).

Nam cum vidisset Maria mater Christi Elisabeth, exultavit infans iste Joannes in utero eius (c. 16, col. 118 A).

Hic erat vox clamantis: Parate viam Domini (c. 16, col. 118 A).

(c. 16, col. 118 A).

Hic eum agnum Dei, et tollentem mundi peccata ostendit (c. 16, col. 118 A).

Qui vult omnes homines salvos fieri, et ad agnitionem veritatis venire (c. 17, col. 118 B).

(c. 17, col. 118).

(c. 19, col. 119).

Ego sum ostium: Si quis per me introierit, salvabitur (c. 19, col. 119).

Et videbit librum illum sanctae auctoritatis apertum, quem clausum in mysterio

Iuda, radix David, aperire librum, et solvere septem signacula eius.

Deut. 6, 4: Audi, Israel, Dominus Deus noster, Dominus unus est.

Deut. 6, 5: Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, et ex tota anima tua, et ex tota fortitudine tua.

Ps. 50, 7: Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum, et in peccatis concepit me mater mea.

Jn. 3, 36.

Jn. 8, 36: Si ergo vos filius liberaverit, vere liberi estis.

Mt. 17, 17: ...et exiit ab eo daemonium...

Zach. 3, 2: Increpet Dominus in te, Satan! et increpet Dominus in te, qui elegit Jerusalem!

Apoc. 5, 5: (cf. c. 19, col. 120).

Zach. 3, 2: (cf. c. 25, antes).

Mt. 4, 10: Vade Satana.

Apoc. 5, 5: (cf. c. 19, col. 120).

Jn. 12, 31: Nunc princeps huius mundi eiicietur foras.

Is. 49, 25: Equidem et captivas a forte tolletur, et quod ablatum fuerit a robusto, salvabitur.

Mc. 7, 33-35: Et apprehendens eum de turba seorsum, misit digitos suos in auriculas; et expuens, tetigit linguam eius, et suspiciens in caelum ingemuit, et ait illi: Eppheta, quod est, adaperire. Et statim apertae sunt aures eius, et solutum est vinculum linguae eius, et loquebatur recte.

Is. 49, 24-25: Numquid tolletur a forti praeda? Aut quod captum fuerit a robusto, salvum esse poterit? Quia haec dicit Dominus: Equidem, et captivitas a forti tolletur; Et quod ablatum fuerit a robusto, salvabitur.

I Pe. 2, 9: Vos autem genus electum, regale sacerdotium, gens sancta, populus

sigillis septem aperuit idem victor Leo de tribu Iuda (c. 19, col. 120).

Audi, Israel, Dominus Deus tuus unus est (c. 20, col. 120).

Dominum Deus tuum adorabis, et illi soli servies (c. 20, col. 120).

In iniquitatibus conceptus sum, et in peccatis peperit me mater mea (c. 20, col. 120).

(c. 20, col. 120).

Si vos Filius liberaverit, tunc vere liberi estis (c. 20, col. 120).

Exiit ab illo daemonium (c. 25, col. 121).

Increpet Dominus in te, Satan, et increpet in te qui elegit Jerusalem (c. 25, col. 122).

Tibi dicitur, Satanas, Vade retro: Ac deinde in tuba victoriae tertio proclamat: vicit Leo ex tribu Iuda, radix David.

Increpet Dominus in te, Satan, et increpet in te qui elegit Jerusalem (c. 25, col. 122).

Vade retro, Satanas (c. 25, col. 122).

Vicit leo ex tribu Iuda, radix David (c. 25, col. 122).

Nunc princeps mundi eiicietur foras (c. 25, col. 122).

Equidem et captivas a forte tolletur, et quod ablatum fuerit a robusto, salvum esse poterit (c. 25, col. 122).

...in auriculas, expuensque tetigit... (c. 27, col. 123).

Numquid tolletur a forte praeda, aut quod captum fuerit a robusto salvum esse poterit? Quia haec dicit Dominus: Equidem et captivitas a forte tolletur, et quod ablatum fuerit, a robusto salvabitur (c. 27, col. 123).

...vocavit vos... (c. 28, col. 124).

acquisitionis: ut virtutes anuntietis eius
qui de tenebris vos vocavit in admirabile
lumen suum.

Jn. 3, 2.

Jn. 3, 2: Respondit Iesus et dixit ei:
Amen, amen dico tibi, nisi quis renatus
fuerit denuo, non potest videre regnum
Dei.

Amen dico tibi...

(c. 30, col. 125).

Jn. 2, 23-24.

(c. 30, col. 125).

Is. 10, 23: Consummationem enim et
abbreviationem Dominus Deus exercituum
faciet in medio omnis terra.

Is. 10, 22: Quia verbum brevium faciet
Dominus super terram (c. 32, col. 126).

Ps. 109, 3.

(c. 37, col. 127).

Sap. 11, 18: Quae creavit orbem terrarum
ex materia invisita.

Qui fecit mundum ex materia invisita (c. 38,
col. 128).

Sap. 8, 1: Attingit ergo a fine usque ad
finem fortiter, et disponit omnia suaviter.

Attingit a fine...

(c. 39, col. 128).

Jn. 1, 3.

(c. 39, col. 128).

Philip. 2, 6: ...qui cum in forma Dei
esset, non rapinam arbitratus est esse se
aequalem Deo...

Qui cum in forma Dei esset constitutus,
non rapinam arbitratus est esse aequalis
Deo (c. 39, col. 129).

Jn. 1, 14.

(c. 39, col. 129).

Prov. 8, 22: Dominus possedit me in
initio viarum suarum.

Dominus creavit me in principio viarum
suarum (c. 39, col. 129).

Jn. 1, 3.

(c. 40, col. 129).

Rom. 1, 3: ...qui factus est ei ex semine
David secundum carnem.

Factus ex semine David secundum car-
nem (c. 40, col. 129).

I Cor. 1, 25: ...stultum est Dei, sapi-
entius est hominibus.

...stultum Dei sapientius esse hominibus
(c. 44, col. 131).

Tit. 1, 15.

(c. 44, col. 131).

Mc. 15, 13.

(c. 45, col. 131).

Philip. 2, 8: Humiliavit semetipsum factus
obediens usque ad mortem, mortem autem
crucis.

humiliaret se factus obediens usque ad
mortem, mortem autem crucis (c. 46,
col. 131).

Eph. 3, 17-18: ...in charitate radicati et
fundati, ut possitis comprehendere cum
omnibus sanctis, quae sit latitudo, et
longitudo, et sublimitas, et profundum.

Ut in charitate radicati et fundati possi-
tis comprehendere cum omnibus sanctis
quae sit latitudo, longitudo, sublimitas et
profundum (c. 47, col. 132).

Jer. 23, 24: Numquid non caelum et
terram ego impleo?

...quia coelum et terram ipse implet
(c. 49, col. 132).

Jn. 1, 5: Et lux in tenebris lucet, et
tenebrae eam non comprehenderunt.

...et est lux quae in tenebris lucet, quam-
vis eam tenebrae non comprehendant
(c. 49, col. 132).

Lc. 23, 43.

Sap. 8, 1: Attingit ergo a fine usque ad finem fortiter. Et disponit omnia suaviter.

Ps. 3, 6: Ego dormivi, et soporatus sum; Et exsurrexit, quia Dominus suscepit me.

Mt. 28, 10: ite, nuntiate fratribus meis ut eant in Galileam, ibi me videbunt.

Mc. 12, 25: ...sed sunt sicut angeli in coelis.

Rom. 1, 23: Et mutaverunt gloriam incorruptibilis Dei in similitudinem imaginis corruptibilis hominis...

Mt. 25, 33: haedos autem a sinistris.

Act. 1, 11: ...sic veniet quemadmodum vidistis eum euntem in caelum.

Apoc. 1, 8: dicit Dominus Deus: qui est, et qui erat, et qui venturus est, omnipotens.

Mt. 10, 28: Et nolite timere eos qui occidunt corpus, animam autem non possunt occidere: sed potius timete eum, qui potest et animam et corpus perdere in gehennam.

Jn. 16, 12-24: Adhuc multa habeo vobis dicere, sed non potestis portare modo. Cum autem venerit ille Spiritus veritatis, docebit vos omnem veritatem; non enim loquetur a semetipso, sed quaecumque audiet loquetur, et quae ventura sunt annuntiabit vobis. Ille me clarificavit, quia de meo accipiet, et annuntiabit vobis.

Rom. 8, 9: Si quis autem Spiritum Christi non habet hic non est ejus.

Jn. 16, 13.

Mt. 5, 5.

Mt. 9, 15: Et ait illis Jesus: Numquid possunt filii sponsi lugere, quandiu cum illis est sponsus? Veniet autem dies cum auferetur ab eis sponsus: et tunc ieiunabunt.

Jn. 4, 24: Spiritus est Deus...

(c. 49, col. 132).

Quod attingat a fine usque ad finem fortiter et disponat omnia suaviter (c. 49, col. 133).

Ego dormivi, et quievi, et resurrexi, quoniam Dominus suscitavit me (c. 50, col. 133).

Ite, dicite fratribus meis ut eant in Galileam. Ibi me videbunt (c. 50, col. 133).

Erunt sicut angeli in coelis (c. 51, col. 133).

commutaverunt gloriam incorruptibilis Dei in similitudinem corruptibilis hominis (c. 52, col. 133).

Mt. 25, 35: sicut ad sinistram haedi constituuntur (c. 52, col. 133).

Ita enim veniet sicut ascendit... (c. 53, col. 134).

Haec dicit qui est, et qui fuit, et qui futurus est (c. 53, col. 134).

Nolite timere eos qui corpus occidere possunt, animae vero nihil possunt facere. Sed timete potius qui potest animam et corpus perdere in gehennam (c. 53, col. 134).

Multa adhuc habeo, quae vobis loquar, sed non potestis illa audire modo. Veniet autem Spiritus veritatis, quia a Patre procedet, et de meo accipiet. Ille vobis iudicavit omnia (c. 58, col. 135).

Qui autem spiritum Christi non habet hic non est ejus (c. 59, col. 135).

(c. 60, col. 135).

Mt. 5, 4 (c. 61, col. 136).

Tunc lugebunt filii sponsi, cum ab eis ablatas fuerit sponsus (c. 61, col. 136).

Deus spiritus est (c. 63, col. 136).

- Lc. 11, 20: Porro, in digito Dei ejicio daemonia. In digito dei ejicio daemonia (c. 66, col. 137).
- Mt. 12, 28: ...in spiritu Dei eiicio doemones. In spiritu Dei ejicio doemonia (c. 66, col. 137).
- I Cor. 12, 11. (c. 66, col. 137).
- Mt. 10, 16: Estote ergo prudentes sicut serpentes, et simplices sicut columbae. Estote simplices sicut columbae (c. 67, col. 137).
- Jn. 7, 37-38: ...Si quis sitit, veniat ad me et bibat. Qui credit in me, sicut dicit Scriptura, flumina de ventre eius fluent aquae vivae. Si quis sitit, veniat ad me et bibat. Qui credit in me, flumina quae vivae fluent de ventre ejus... (c. 69, col. 137).
- Jn. 7, 39: Hoc autem dixit de Spiritu, quem accepturi erant credentes in eum... Hoc enim dicebat de Spiritu, quem accepturi erant credentes in eum (c. 69, col. 137).
- I Jn. 2, 27: Et vos unctionem, quam accepistis ab eo, maneat in vobis. Et non necesse habetis ut aliquis doceat vos: sed sicut unctio eius docet vos de omnibus, et verum est, et non mendacium. Et sicut docuit vos: manete in eo. Et vos, unctionem, quam accepistis ab eo, permaneat in vobis, et necesse non habetis ut aliquis doceat vos, sed sicut unctio ejus docet vos de omni re (c. 71, col. 138).
- Mt. 22, 37-39: Ait illi Jesus: Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, et in tota anima tua, et in tota mente tua. Hoc est maximum, et primum mandatum. Secundum autem simile est huic: Diliges proximum tuum, sicut teipsum. Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, et ex tota anima tua, et ex tota mente tua...
- Rom. 1, 8: Primum quidem gratias ago Deo meo per Iesum Christum pro omnibus vobis; quia fides vestra annuntiatur in universo mundo. Diliges proximum tuum, tanquam te ipsum (c. 72, col. 138).
- Mt. 12, 30: ...et qui congregat mecum, spargit. Gratias ago Deo meo pro omnibus vobis, quia fides vestra annuntiatur in universo mundo (c. 73, col. 138).
- Prov. 9, 1. Qui mecum non colligit, spargit (c. 73, col. 138).
- I. Tim. 3, 15: si autem tardavero, ut scias quomodo oporteat te in domo Dei conversari, quae est Ecclesia Dei vivi, columna et firmamentum veritatis. (c. 74, col. 138).
- 2 Tim. 3, 16. Ecclesia Dei vivi, quae est columna et firmamentum veritatis (c. 74, col. 138).
- Rom. 8, 14: Quicumque enim spiritu Dei aguntur, ii sunt filii Dei. (c. 77, col. 139).
- I. Jn. 1, 8: Si dixerimus quoniam peccatum non habemus, ipsi nos seducimus, et veritas in nobis non est. Quod qui spiritu Dei aguntur, ii sunt filii Dei (c. 81, col. 141).
- Peccatum autem si dixerimus quia non habemus, nos ipsos seducimus, et veritas in nobis non est (c. 81, col. 141).

Ps. 37, 10.

I Cor. 15, 53: Oportet enim corruptibile hoc induere incorruptionem.

I Cor. 15, 53.

Eccli. 10, 14: Initium superbiae hominis apostatare a Deo.

I Cor. 15, 50: Caro et sanguis Regnum Dei possidere non possunt.

I Cor. 15, 44.

Rom. 6, 23: Stipendia enim peccata mors. Gratia autem Dei vita aeterna in Christo Iesu Domino nostro.

Rom. 14, 10: Omnes enim stabimus ante tribunal Christi.

2 Cor. 5, 10: Omnes enim nos manifestari oportet ante tribunal Christi, ut referat unusquisque propria corporis prout gessit sive bonum sive malum.

Ps. 31, 1.

Exod. 15, 1-2: Cantemus Domino: gloriose enim magnificatus est, equum et ascensorem dejecit in mare. Fortitudo mea et laus mea Dominus. Et factus est mihi in salutem.

I Cor. 10, 1: Nolo enim vos ignorare fratres, quoniam patres nostri omnes sub nube fuerunt, et omnes mare transierunt, et omnes in Moyse baptizati sunt in nube et in mare.

Jn. 6, 51.

Jn. 3, 5: Nisi quis renatus fuerit ex aqua et Spiritu Sancto non potest introire in regnum Dei.

Exod. 12, 2: Mensis iste, vobis principium mensium: primus erit in mensibus anni.

Zach. 13, 1: In die illa erit fons patens domini David et habitantibus Ierusalem, in ablutionem peccatoris et menstruatæ.

Mt. 28, 19: Euntes ergo docete omnes gentes: baptizantes eos in nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti.

Jn. 6, 47.

Mt. 3, 17.

(c. 82, col. 141).

Oportet corruptibile hoc induere incorruptionem (c. 83, col. 141).

(c. 83, col. 142).

Mors enim est apostatare a Deo (c. 83, col. 142).

Caro et sanguis Regnum Dei non possidebunt (c. 87, col. 143).

(c. 87, col. 143).

Stipendium peccati mors, gratia autem vita aeterna in Christo Iesu Domino nostro (c. 92, col. 144).

Omnes enim astabimus ante tribunal Christi ut referat unusquisque secundum ea quae gessit in corpore, sive bonum sive malum (c. 93, col. 145).

(c. 96, col. 147).

Cantemus Domino, gloriose enim honorificatus est. Equum et ascensorem proiecit in mare. Adjutor et protector meus Dominus, et factus est mihi in salutem (c. 101, col. 149).

Nolo vos ignorare, fratres quia omnes patres nostri sub nube fuerunt et omnes per mare transierunt. Omnes per Moysen baptizati sunt in nube in mari (c. 102, col. 149).

(c. 103, col. 150).

Nisi quis renatus fuerit ex aqua et Spiritu Sancto, non videbit regnum Dei (c. 103, col. 150).

Mensis hic vobis initium mensium, primus est vobis in mensibus anni (c. 104, col. 150).

Erit in die illa fons patens domini David et habitantibus in Ierusalem in ablutionem peccatorum et menstruatæ (c. 106, col. 156).

Ite, docete omnes gentes, baptizantes eos in nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti (c. 112, col. 158).

(c. 112, col. 158).

(c. 112, col. 158).

Jn. 3, 8: Nisi quis renatus fuerit ex aqua et Spiritu Sancto, non potest introire in regnum Dei.

Jn. 20, 21.

Mt. 28, 19: Euntes ergo docete omnes gentes: baptizantes eos in nomine Patris, et Filii, et Spiritus Sancti.

Rom. 6, 3-4: An ignoratis quia quicumque baptizati sumus in Christo Iesu, in morte ipsius baptizati sumus? Consepulti enim sumus cum illo per baptismum in mortem: ut quomodo Christus surrexit a mortuis per gloriam Patris, ita et nos in novitate vitae ambulemus.

Rom. 6, 4-5: ut quomodo Christus surrexit a mortuis per gloriam Patris, ita et nos in novitate vitae ambulemus. Si enim complantati facti sumus similitudini mortis eius: simul et resurrectionis erimus.

Rom. 6, 9: Scientes quod Christus resurgens ex mortuis iam non moritur, mors illi ultra non dominabitur.

Mc. 10, 38: Potestis bibere calicem quem ego bibo: aut baptismo, quo ego baptizor, baptizari?

Ps. 104, 15: Nolite tangere unctos meos.

Ps. 44, 8.

I Jn. 2, 27: Et vos unctionem, quam accepistis ab eo, maneat in vobis.

I Cor. 12, 8-10: Alii quidem per Spiritum datur sermo sapientiae: alii autem sermo scientiae secundum eundem Spiritum alteri fides in eodem Spiritu: alii operatio virtutum, alii prophetia, alii discretio spirituum, alii genera linguarum, alii interpretatio sermonum.

Is. 11, 2.

Eccli. 1, 16.

I Jn. 4, 18.

Mc. 10, 13-16: Et offerebant illi parvulos ut tangeret illos. Discipuli autem comminabantur offerentibus. Quos cum videret Iesus, indigne tulit, et ait illis: Sinite

Nisi quis renatus fuerit ex aqua et Spiritu Sancto, non videbit regnum Dei (c. 113, col. 159).

(c. 116, col. 159).

Ite, docete omnes gentes, baptizantes eos in nomine Patris, et Filii, et Spiritus Sancti (c. 116, col. 159).

Quicumque baptizati sumus in Christo Iesu, in morte ipsius baptizati sumus. Consepulti enim sumus cum illo per baptismum in morte (c. 117, col. 160).

Ut quomodo surrexit Christus a mortuis per gloriam Patris, ita nos in novitate vitae ambulemus. Si enim complantati facti sumus similitudini mortis eius, simul et resurrectionis erimus (c. 117, col. 160).

Scientes quod Christus resurgens a mortuis iam non moritur, mors illi ultra non dominabitur (c. 118, col. 160).

Potestis bibere calicem quem ego bibiturus sum, et baptizari baptismo quo ego baptizabor (c. 119, col. 160).

Nolite tangere christos meos (c. 123, col. 162).

(c. 123, col. 162).

Ut sciatis quia unctionem habetis, et nos unctionem quam accepimus ab eo, permaneat in nobis (c. 125, col. 162).

Alii datur sermo sapientiae, alii sermo scientiae in eodem spiritu, alii fides, alii gratia sanitarum, alii operatio virtutum, alii prophetiae, alii discretio spirituum, alii genera linguarum, alii interpretatio sermonum (c. 125, col. 163).

(c. 127, col. 163).

(c. 127, col. 163).

(c. 127, col. 163).

Cum offerent ei parvulos, ut illos tangeret, ille complexans eos, et imponens manus super eos, benedicebat illos (c. 128, col. 164).

parvulos venire ad me, et ne prohibueritis eos: talium enim est regnum Dei. Amen dico vobis: Quisquis non receperit regnum Dei velut parvulus, non intrabit in illud. Et complexans eos, et imponens manus super illos, benedicebat eos.

Act. 19, 1-6: Factum est autem, cum Apollo esset Corinthi, ut Paulus peragratis superioribus partibus veniret Ephesum, et inveniret quosdam discipulos: dixitque ad eos: Si Spiritum sanctum accepistis credentes? At illi dixerunt ad eum: Sed neque si Spiritus sanctus est, audivimus. Ille vero ait: In quo ergo baptizati estis? Qui dixerunt: In Joannis baptisate. Dixit autem Paulus: Ioannes baptizavit baptismo poenitentiae populum, dicens: In eum qui venturus esset post ipsum, ut crederent, hoc est, in Iesum. His auditis, baptizati sunt in nomine Domini Iesu. Et cum imposuisset illis manus Paulus, venit Spiritus sanctus super eos, et loquebantur linguis, et prophetabant.

Act. 8, 14-17: Cum autem audissent Apostoli, qui erant Ierosolymis, quod recepisset Samaria verbum Dei, miserunt ad eos Petrum et Ioannem. Qui cum venissent, oraverunt pro ipsis, ut acciperent Spiritum sanctum: nondum enim in quemquam illorum venerat, sed baptizati tantum erant in nomine Domini Iesu. Tunc imponebant manus super illos, et accipiebant Spiritum sanctum.

Ps. 36, 4: Delectare in Domino, et dabit tibi quod petit cor tuum.

(Mt. 6, 9-13): ...Panem nostrum super-substantialem... Et ne nos inducas in tentationem).

Eccli. 36, 18: Da mercedem substinentibus te, ut prophetae tui fideles inveniantur; et exaudi orationes servorum tuorum.

Ps. 79, 4: Deus, converte nos, et ostende faciem tuam, et salvi erimus.

Ps. 118, 133: Gressus meos dirige secundum eloquium tuum, et non dominetur mei omnis iniustitia.

Factum est autem, cum Apollo esset Corinthi, ut Paulus, peragratis superioribus partibus, veniret Ephesum, et inveniret quosdam discipulos, et dixit ad eos: Si Spiritum sanctum accepistis credentes? At illi ad eum: Sed neque si Spiritus sanctus est audivimus. Ille vero ait: In quo ergo baptizati estis. Qui dixerunt: In Joannis baptisate. Dixit autem Paulus: Joannes baptizavit baptisate poenitentiae populum, dicens, in eum qui venturus esset post ipsum, ut crederent, hoc est, Iesum. His autem auditis, baptizati sunt in nomine Domini Iesu; et cum imposuisset illis manus Paulus, continuo venit Spiritus sanctus super eos, et loquebantur linguis, et prophetabant (c. 129, col. 165).

Cum audissent autem apostoli, qui erant Ierosolymis, quia recepit Samaria verbum Dei, miserunt ad illos Petrum et Joannem. Qui cum venissent, oraverunt pro ipsis, ut acciperent Spiritum sanctum. Nondum enim in quemquam illorum venerat, sed baptizati tantum erant in nomine Domini Iesu. Tunc imponebant manus super illos, et accipiebant Spiritum sanctum (c. 129, col. 165).

Declarare in Domino, et dabit tibi petitiones cordis tui (c. 132, col. 166).

...Panem nostrum quotidianum... Ne nos inferas in tentationem... (c. 133, col. 167).

Clarificare in omnibus gentibus sicut clarificatus es in nobis, et prophetae tui fideles inveniantur (c. 135, col. 167).

Deus virtutum converte nos, et ostende faciem tuam, et salvi erimus (c. 135, col. 168).

Itinera mea dirige secundum verbum tuum, et non dominetur mihi omnis iniquitas (c. 135, col. 168).

Prov. 30, 8: Vanitatem et verba mendacia longe fac a me, mendicitatem et divinitas ne dederis mihi; tribue tantum victui meo necessaria.

Ps. 131, 1.

Ps. 7, 4-5: Domine Deus meus, si feci istud, si est iniquitas in manibus meis, si reddidi retribuentibus mihi mala, decida merito ab inimicis meis inanis.

Eccli. 23, 6: Aufer a me ventris concupiscentias, et concubitus concupiscentiae ne apprehendant me, et animae irreverenti et infrunitae ne tradas me.

Ps. 58, 2: Eripe me de inimicis meis, Deus meus, et ab insurgentibus in me libera me.

Jn. 6, 56: Caro enim mea vere est cibus: et sanguis meus, vere est potus...

I Cor. 10, 2-3: ...et omnes in Moyse baptizati sunt in nube, et in mari: et omnes eandem escam spiritalem manducaverunt...

Jn. 6, 57: qui manducat meam carnem et bibit meum sanguinem, in me manet, et ego in illo.

Is. 7, 9: Si non credideritis, non permanebitis.

I Cor. 12, 27: Vos autem estis corpus Christi, et membra de membro.

I Cor. 10, 17: Quoniam unus panis, unum corpus multi sumus, omnes qui de uno pane participamus.

Act. 4, 32: Multitudinis autem credentium erat cor unum, et anima una...

Rom. 13, 12-14: Nox praecessit, dies autem appropinquavit. Abiciamus ergo opera tenebrarum, et induamur arma lucis. Sicut in die honeste ambulemus: non in comessionibus, et ebrietatibus, non in cubilibus, et impudicitis, non in contentione, et aemulatione: sed induimini Dominum Iesum Christum, et carnis curam ne feceritis in desideriis.

Gal. 3, 27-28: Quicumque enim in Christo baptizati estis, Christum induistis. Non est Iudaeus, neque Graecus: non est servus, neque liber: non est masculus,

Paupertatem et divitias ne dederis mihi (c. 135, col. 168).

(c. 135, col. 168).

Domine, si feci istud, si est iniquitas in manibus meis, si reddidi retribuentibus mihi mala (c. 135, col. 168).

Aufer a me concupiscentias ventris, et desiderium concubitus, ne apprehendat me (c. 135, col. 168).

Erue me de inimicis meis, et ab insurgentibus super me libera me (c. 135, col. 168).

Caro mea vere est cibus, et sanguis meus vere est potus (c. 136, col. 168).

Omnes in Moysen baptizati sunt in nube et in mari; et omnes eandem escam spiritalem manducaverunt (c. 136, col. 168-169).

Qui manducat carnem meam, et bibit meum sanguinem, ipse in me manet, et ego in illo (c. 136, col. 169).

Nisi credideritis, non intelligetis (c. 137, col. 169).

Vos estis corpus Christi, et membra (c. 137, col. 169).

Unus panis, unum corpus multi sumus (c. 137, col. 170).

Erat illis anima una, et cor unum in Domino (c. 138, col. 170).

Ecce nox praecessit, et dies appropinquavit. Abjicite opera tenebrarum, et induite vos arma lucis; sicut in die honeste ambulate; non in comessionibus et ebrietatibus, non in cubilibus et impudicitis, non in contentione et aemulatione, sed induite Dominum Iesum Christum, et carnis providentia feceritis in concupiscentiis (c. 142, col. 171).

Quotquot ergo in Christo baptizati estis, Christum induistis. Non est Iudaeus et Graecus, non est servus et liber, non est masculus et femina. Omnes enim vos

neque femina. Omnes enim vos unum estis in Christo Icsu.

I Jn. 3, 2: ...Scimus quoniam cum apparuerit, similes ei erimus: quoniam videbimus eum sicuti est.

Jn. 14, 21: Qui habet mandata mea, et servat ea: ille est qui diligit me. Qui autem diligit me, diligetur a Patre meo: et ego diligam eum, et manifestabo ei meipsum.

unum estis in Christo Jesu (c. 142, col. 172).

Scimus quia cum apparuerit, similes ei erimus, quoniam videbimus eum sicuti est (c. 142, col. 172).

Qui diligit me, mandata mea custodit; et qui diligit me, diligetur a Patre meo, et ego diligam eum, et ostendam me ipsum (c. 142, col. 172).

A los textos citados hemos de añadir los implícitos. Tales como:

Heb. 7, 19	= c. 11, col. 116	Exod. 13, 21-22	= c. 99, col. 148
Lc. 8, 21	= c. 39, col. 129	Jn. 9, 39	= c. 99, col. 148
Hebr. 2, 11	= c. 39, col. 129	Exod. 14, 21	= c. 109, col. 157
Gen. 19, 1	= c. 60, col. 135	Lc. 7, 38	= c. 120, col. 161
Is. 11, 2	= c. 62, col. 136	Ps. 6, 7	= c. 120, col. 161
Act. 2, 3	= c. 68, col. 137	Jon. 3	= c. 120, col. 161
Ps. 50, 19	= c. 82, col. 141	Levit. 8, 2, 12-3	= c. 123, col. 162
I Cor. 15, 44	= c. 87, col. 143	Colos. 2, 9	= c. 125, col. 163
Sap. 9, 15	= c. 87, col. 143	Prov. 10, 19	= c. 132, col. 163
Gal. 5, 17	= c. 87, col. 143	Ps. 55, 9	= c. 132, col. 166
Lc. 24, 39	= c. 87, col. 143	Rom. 11, 36	= c. 133, col. 166
Apoc. 2, 11	= c. 88, col. 144	Ps. 37, 10	= c. 132, col. 166
Apoc. 20, 6, 14	= c. 88, col. 144	Jn. 6, 51	= c. 136, col. 168
Exod. 1, 14	= c. 97, col. 147		

Todo ello nos revela que Hildefonso no guarda uniformidad en citar. No tiene una versión en sus manos, a la que siga con uniformidad. Los textos bíblicos empleados por él van a ser los mismos que encuentre en los textos que le sirven de inspiración. Tal vez Hildefonso nunca tuvo un texto completo de las Escrituras. Sus conocimientos bíblicos son mediocres, y no revela poseer esa erudición exegética que le atribuyen.

b) Fuentes de inspiración.

Lo primero que hemos de advertir es que Hildefonso plagia descaradamente; y en este aspecto demuestra una mayor libertad que Isidoro de Sevilla. Pero lo difícil no está en determinar la fuente inmediata de la que depende, sino ver los pequeños matices, incisos, las transformaciones que introduce en la frase copiada. Es ahí donde hemos de ver su genuina peculiaridad. Va a ser en esas variantes en donde se ha de descubrir su valor, su originalidad. Si copia a San Isidoro o a San Agustín, no quiere decir que esté siempre de acuerdo con ellos. Hildefonso es también autor que toma posiciones personales, aunque se inspire en un momento concreto. De los autores que conoce, San Isidoro y San Agustín son sus preferidos. Por San Isidoro tiene una veneración suma, que no oculta cuando hace de él su elogio en el

*De viris illustribus*²⁸⁶. Tal vez al componer su obra, Hildefonso pensase en el impacto que le causó al escucharle por primera vez. Aunque no podemos decir que siguiese sus lecciones en la *escuela de Sevilla*, es muy posible que le oyese en alguna de las intervenciones, que con motivo del IV Concilio de Toledo, tuviese en la ciudad regia; precisamente ese año Hildefonso era diácono, y no podía estar ajeno a los problemas eclesiales de su época. No sin razón, lo que más le llamó la atención fue su *verbo* y facilidad de palabra²⁸⁷.

De San Isidoro conoce especialmente el *De ecclesiasticis officiis* y las *Etimologías*. Pero, cosa curiosa, cuando Hildefonso nos hace en su obra *De viris illustribus* el elogio de Isidoro de Sevilla, no menciona entre sus obras el *De ecclesiasticis officiis*, que será una de las piezas fundamentales para la composición de los capítulos 20, 21, 22, 23, 26, 47, 96, 110, 111, 112, 113, 115, 116, 118, 119, 120, 121, 123, 129 y 131 del *De cognitione baptismi*.

Las *Etym. VII,3* le sirven para componer los capítulos 55 al 71 inclusive; y son de nuevo empleadas en los capítulos 73, 74, 75 y 76.

Con todo, el autor preferido es San Agustín, a quien ni siquiera cita una vez por su nombre, y en cambio le sirve para componer capítulos enteros de su obra. Con el *Enchiridium ad Laurentium* compone los capítulos 40, 41, 42, 81, 82, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94 y 95. Con el *De fide et symbolo* los capítulos 35, 38, 39, 42, 43, 44, 48, 50, 51, 52, 53, 72, 83 y 95. Con el *Commentarium in Ioannis Evangelium* los capítulos 15, 16, 30, 102, 103 y 136. Con el *De doctrina christiana* los capítulos 17, 18, 78, 79 y 80. Con la *Ep. 130 ad Probam* los capítulos 132, 133, 134 y 135. Conoce también de San Agustín la *Epístola* 187 que emplea en los cc. 49 y 133; *Contra Faustum* que usa en el capítulo 99; el *Sermo* 272 con el que compone los capítulos 137 y 138; y finalmente conoce también el comentario *In I Ep. Joannis* que le sirve para componer el capítulo 99.

De San Gregorio Magno conoce las *Homiliae in Ezechielem*, que son copiadas al pie de la letra en el capítulo 127. En este caso, Hildefonso de Toledo es honesto, pues lo cita expresamente, *ut sanctus Gregorius refert* (col. 163). La edición Migne indica: *Lib. I. Moralia c. 15*; pero la cita exacta es: *Homiliae in Ezenchielem II, 7, 7: PL 76, col. 1016-1017*. Por Tajón sabemos, que, designado por Quindasvinto, hace un viaje a Roma (646-649) para procurarse las obras de San Gregorio que faltaban en la corte de Toledo, y algunos escritos de San Agustín²⁸⁸. Hildefonso, al hablar de Gregorio en el *De viris illustribus*, indicará con cierta vanagloria que conoce de él

²⁸⁶ SAN HILDEFONSO: *De viris illustribus*, 9: PL 96, col. 202-3.

²⁸⁷ C. 9, col. 202: "Vir decore simul et ingenio pollens; nam tantae jucunditatis affluentem copiam in eloquendo promeruit, ut ubertas admiranda dicendi ex eo in stuporem verteret audientes..."

²⁸⁸ TAJÓN DE ZARAGOZA: *Ep. ad Eugenium Toletanum episcopum*: PL 80, col. 725-726.

más obras que Isidoro de Sevilla²⁸⁹. Pero Hildefonso también ahí depende de Isidoro de Sevilla, a quien copia el elogio que hace de Gregorio Magno; y éste a su vez de Liciniano, de quien toma incluso las mismas faltas²⁹⁰.

También cita expresamente en el c. 131 (col. 165) al Papa Inocencio I: *sicut sanctus papa Innocentius attestatur*. En este caso, la cita está tomada no directamente en el Papa Inocencio, sino de San Isidoro: *De eccl. off.*, II, 27, 1, 3-4.

El cap. 136 (col. 168) está inspirado en el cap. 1 del IV Concilio de Toledo, formado por dos textos: uno de San Cipriano y otro de San Hilario. Hildefonso se apropia el texto del Concilio, pero suprimiendo los nombres de Cipriano e Hilario; quedando unidos los dos textos de la forma siguiente:

IV C de Toledo, c. 10

Hildefonso, c. 136

Sanctus quippe Cyprianus dicit: Itaque in oratione dominica panem nostrum, id est Christum dari nobis cotidie petimus, ut qui in Christo manemus et vivimus a sanctificatione et corpore eius non recedamus. Sanctus Ilarius dicit: Panem nostrum cotidianum da nobis hodie: quid enim tam vult Deus quam ut cotidie Christus habitet in nobis, qui est panis vitae et panis e coelo?²⁹¹

Hic ergo quia panis vivus Christus est, qui de coelo descendit, et vitam dat mundo (Jn. VI, 51), bene in hac oratione Dominica panem nostrum hunc ipsum Christum dari nobis quotidie petimus, ut qui in Christo manemus et vivimus, a sanctificatione et corpore ejus non recedamus. Qui enim tam vult Deus, quam ut quotidie Christus habitet in nobis, qui est panis vitae, et panis e coelo?

Los cc. 137-138 son una copia literal del *Sermo 272* de San Agustín²⁹², no registrado por Lorenzana²⁹³, y que lleva por título *In die Pentecostes postremus. Ad infantes, de Sacramento*.

También el cap. 142 es un sermón de San Agustín: *Sermo sancti Augustini episcopi sabbato Paschae*²⁹⁴, que Migne editó sirviéndose del ms. de Nápoles fol. 14r-15r, y que G. Morin editó sobre el ms. Guelferb 4096 en su *Miscellanea Agostiniana* (I, Roma, 1930, 34-36) bajo el título *Denis VIII*. A este respecto G. Morin observa: *exactius "Die dominico octavarum" iuxta cod. Guelferb 4096, non "die sabbati" ut in Neapolit. fol. 14r-15r*.

²⁸⁹ SAN HILDEFONSO: *De viris illustribus, praef.*: PL 96, col. 198: "... Sane beatissimum Gregorium sanctae memoriae Isidorus adnotaverat: sed quia non tantum de operibus ejus dixit, quantum nos sumus experti, idea renotationem illius submoventes quaeque de illo novimus, stylo pleniore notamus". Cf. SAN ISIDORO: *De viris illustribus*, c. 40: PL 83, col. 1.102-3; ed. CODOÑER: *Op. cit.*, XXVII, págs. 148-149.

²⁹⁰ Cf. MADOZ, José, S. J.: "Tajón de Zaragoza y su viaje a Roma", en *Melanges Joseph de Guellinck* (Gembloux), I (1951), págs. 352-354.

²⁹¹ *IV C. de Toledo*, c. 10 (ed. VIVES, pág. 194).

²⁹² Cf.: PL 38, col. 1.246-1.247.

²⁹³ Cf. nota 292.

²⁹⁴ Cf. notas 27, 28, 29, 30, 31, 32 y 33.

Un estudio detallado de los textos nos ha dado el resultado siguiente:

<i>Texto de Hildefonso</i>	<i>Fuentes de inspiración</i>
c. 15, col. 117: Baptizat autem Christus... ille adiutorium maiestatis.	AGUSTÍN: In Jn. evangelium, tr. XV, n. 3 (BAC, t. 13, p. 406).
c. 16, col. 117: securus proinde... superiorem magistrum (lo que sigue, inspirado en el mismo texto).	AGUSTÍN: In Jn. evangelium, tr. XV, n. 3 (BAC, t. 13, p. 406).
c. 16, col. 118: Sed hoc solum... tenuit potestatem,	AGUSTÍN: In Jn. evangelium, tr. XV, n. 8 (BAC, t. 13, p. 168).
et esset huius sacramenti virtus... sed in potestate magistri (no al pie de la letra).	AGUSTÍN: In Jn. evangelium, tr. V, n. 6, (BAC, t. 13, p. 166).
c. 17, col. 118: ac deinceps agat... sit orator antequam doctor.	AGUSTÍN: De doctrina christiana, IV, c. 15, n. 32 (BAC, t. 15, p. 300: <i>dictor</i>).
c. 18, cols. 118-9: cum itaque credere... rebus omnibus antepont.	AGUSTÍN: De doctrina christiana, I, c. 7, n. 7 (BAC, t. 15, pp. 68-70).
c. 18, col. 119: Et quoniam omnes... se mutabiles vident.	AGUSTÍN: De doctrina christiana, I, c. 8, n. 8 (BAC, t. 15, p. 70).
c. 20, col. 120: ...per sacerdotem quasi... per unius Dei cognitionem (el principio está también inspirado).	ISIDORO: De eccl. off., II, c. 21, n. 2: PL 83, col. 814.
c. 21, cols. 120-1: (algo inspirado en):	ISIDORO: De eccl. off., II, c. 21, n. 2: PL 83, col. 814.
c. 22, col. 121: Exorcidianur ii... sive catechumenum. (Algunos términos diferentes.)	ISIDORO: De eccl. off., II, c. 13, n. 4: PL 83, col. 793.
c. 23, col. 121: Exorcismus est sermo... fugetur expulsa.	ISIDORO: De eccl. off., II, c. 21, n. 2: PL 83, cols. 814-815.
c. 26, col. 122: Exorcizatur autem... baptismatis transferantur.	ISIDORO: De eccl. off., II, c. 21, n. 3: PL 83, col. 815.
c. 30, col. 125: Si dixerimus catechumenis... non se credit eis.	AGUSTÍN: In Jn. evangelium, tr. XI, n. 3 (BAC, t. 13, p. 314).
Iam vero quasi signum... ad magnam domum pertinent.	AGUSTÍN: In Jn. evangelium, tr. XI, n. 4 (BAC, t. 13, p. 316).
c. 33, col. 126: Hinc et in civilibus bellis... tenacitate memoriae.	ISIDORO: De eccl. off., II, c. 23, n. 4: PL 83, col. 816.
c. 33, cols. 126-127: Pro soliditate itaque... scientiam salutarem.	ISIDORO: De eccl. off., II, c. 23, n. 5: PL 83, cols. 816-817.
c. 35, col. 127: Est autem catholicos fides... firmitate surgentibus.	AGUSTÍN: De fide et symbolo, c. 1, n. 1: PL 40, col. 181.
c. 38, col. 128: Non enim aliquid esse potest... quaecumque formata sunt.	AGUSTÍN: De fide et symbolo, c. 2, n. 2: PL 40, cols. 182-183.
c. 39, col. 128: Itaque Deus cum Verbum... id quod est ipse.	AGUSTÍN: De fide et symbolo, c. 3, n. 4: PL 40, col. 183.

- c. 39, col. 128: Unde idem Deus Pater...
ct disponit omnia suaviter.
- c. 39, cols. 128-129: Quamobrem unigenitus... esse aequalis Deo.
- c. 39, col. 129: Sed quoniam Verbum...
superbia lapsi sumus.
- c. 39, col. 129: Quapropter secundum id...
per adoptionem filiorum Dei.
- c. 40, col. 129: Qui natus est... in hoc
diutius immorandum.
- c. 41, cols. 129-130: Illud movet... ut de
matre natus es.
- c. 42, col. 130: Non igitur... praeparantur
in regnum.
- c. 42, col. 130: Cum itaque de aliquo...
ut dicatur etiam Dei donum.
- c. 42, col. 130: Dono enim Dei... inte-
grum deserens.
- c. 43, cols. 130-131: Ideoque detestandi
sunt... nascendo de femina.
- c. 44, col. 131: Nec nobis fidem istam...
ipsa anima humana maculatur.
- c. 45, col. 131: Pilatus, os malleatoris...
malleatoris utraque fecit.
- c. 47, col. 132: ...cuius latitudo dicitur...
actio christiana describitur.
- c. 48, col. 132: Sepultura illa... mortale
conceptum est.
- c. 49, col. 132: ...quia juxta humanam...
manet semper et mansit.
- c. 49, cols. 132-3: Est autem sensus...
qui ubique est.
- c. 50, col. 133: Et bene tertia die... suos
esse dignatus est.
- c. 51, col. 133: Ubi et quomodo... et
honestam sentire.
- c. 51, col. 133: Quem beatitudinis lo-
cum... aeterna in coelestibus.
- c. 52, col. 134: Credimus etiam quod...
corruptibilis hominis.
- c. 52, col. 133: Ad texteram ergo... aperta
visura.
- c. 53, col. 134: Inde venturus iudicare...
et qui futurus est.
- AGUSTÍN: De fide et symbolo, c. 3, n. 4:
PL 40, col. 184.
- AGUSTÍN: De fide et symbolo, c. 4, n. 5:
PL 40, col. 184.
- AGUSTÍN: De fide et symbolo, c. 4, n. 6:
PL 40, cols. 184-185.
- AGUSTÍN: De fide et symbolo, c. 4, n. 6:
PL 40, col. 185.
- AGUSTÍN: Ench. ad Laurentium, c. 38,
n. 12 (BAC, t. 4, p. 520).
- AGUSTÍN: Ench. ad Laurentium, c. 38,
n. 12 (BAC, t. 4, pp. 520-522).
- AGUSTÍN: Ench. ad Laurentium, c. 39,
n. 12 (BAC, t. 4, p. 522).
- AGUSTÍN: Ench. ad Laurentium, c. 40,
n. 12 (BAC, t. 4, pp. 522-524).
- AGUSTÍN: De fide et symbolo, c. 4, n. 8:
PL 40, col. 186.
- AGUSTÍN: De fide et symbolo, c. 4, n. 9:
PL 40, col. 186.
- AGUSTÍN: De fide et symbolo, c. 4, n. 10:
PL 40, col. 187.
- ISIDORO: Etym. VII, 10, 9 (Lindsay).
- ISIDORO: De eccl. off., I, c. 30, n. 5:
PL 83, col. 765.
- AGUSTÍN: De fide et symbolo, c. 5, n. 11:
PL 40, col. 187.
- AGUSTÍN: Epist. 187, c. 3, n. 9 (BAC,
t. 11, p. 106).
- AGUSTÍN: Epist. 187, c. 3, n. 7 (BAC,
t. 11, p. 704).
- AGUSTÍN: De fide et symbolo, c. 5, n. 12:
PL 40, col. 187.
- AGUSTÍN: De fide et symbolo, c. 6, n. 13:
PL 40, col. 188.
- AGUSTÍN: De fide et symbolo, c. 6, n. 13:
PL 40, col. 187.
- AGUSTÍN: De fide et symbolo, c. 7, n. 14:
PL 40, col. 188.
- AGUSTÍN: De fide et symbolo, c. 7, n. 14:
PL 40, col. 188.
- AGUSTÍN: De fide et symbolo, c. 8, n. 15:
PL 40, cols. 188-189.

- c. 55, col. 134: Spiritus sanctus... id est Deus. ISIDORO: Etym., VII, 3, 1-2 (Lindsay).
- c. 56, col. 135: Spiritus sanctus... hoc vocabulum congruit. ISIDORO: Etym., VII, 3, 2-5 (Lindsay).
- c. 56, col. 135: Spiritus sanctus... hoc vocabulum congruit. ISIDORO: Etym., VII, 3, 5 (Lindsay).
- c. 57, col. 135: Ideo Spiritus Dei... consubstantialis amborum. ISIDORO: Etym., VII, 3, 6-8 (Lindsay).
- c. 58, col. 135: Spiritus sanctus... insignenter procedit. ISIDORO: Etym., VII, 3, 8-9 (Lindsay).
- c. 59, col. 135: Hoc interest... hic non est ejus. ISIDORO: Etym., VII, 3, 9-10 (Lindsay).
- c. 60, col. 135: Spiritus sanctus... nunquam legitur missus. ISIDORO: Etym., VII, 3, 10-13 (Lindsay).
- c. 61, cols. 135-6: Spiritus sanctus... Scriptura inspirata est. ISIDORO: Etym., VII, 3, 13-14 (Lindsay).
- c. 62, col. 136: Spiritus sanctus... spiritus timoris Dei. ISIDORO: Etym., VII, 3, 14-15 (Lindsay).
- c. 63, col. 136: Spiritus autem... Spiritum sanctum. ISIDORO: Etym., VII, 3, 15-17 (Lindsay).
- c. 64, col. 136: Sanctus Spiritus... sine Spiritu sancto non donantur. ISIDORO: Etym., VII, 3, 18-21 (Lindsay).
- c. 65, col. 136: Spiritus sanctus... et Filius universaliter charitas.
- c. 66, col. 137: Spiritus sanctus... et spiritale signaculum. ISIDORO: Etym., VII, 3, 21-22 (Lindsay).
- c. 67, col. 137: Spiritus sanctus... innocentiam et amorem. ISIDORO: Etym., VII, 3, 22-23 (Lindsay).
- c. 68, col. 137: Spiritus sanctus... in sua integritate permaneat. ISIDORO: Etym., VII, 3, 23-27 (Lindsay).
- c. 69, col. 137: Spiritus sanctus... erant credentes in eum. ISIDORO: Etym., VII, 3, 27-28 (Lindsay).
- c. 70, cols. 137-138: Sed quae significat... mundatur et saginatur. ISIDORO: Etym., VII, 3, 28-29 (Lindsay).
- c. 71, col. 138: Spiritus sanctus... unctio invisibilis. ISIDORO: Etym., VII, 3, 29-30 (Lindsay).
- c. 72, col. 138: Sed quoniam dilectio... Ecclesiam utique catholicam. AGUSTÍN: De fide et symbolo, IX, n. 21: PL 40, col. 193; c. 10, n. 21.
- c. 73, col. 138: Ecclesia graecum est... in dispersionis perditione dissipatur. ISIDORO: Etym., VIII, 1-3 (Lindsay).
- c. 74, col. 138: Cur autem Ecclesiae... in firmamentum veritatis. ISIDORO: Etym., VIII, 3-4 (Lindsay).
- c. 75, col. 139: Inchoavit autem Ecclesia... praesenti possidebit obtutu. ISIDORO: Etym., VIII, 4-7 (Lindsay).

- c. 76, col. 139: Synagoga graece congregatio... sicut sunt homines.
- c. 78, col. 139: In ipsis autem canonicis... eas habendas puto.
- c. 79, col. 140: Totus autem canon... et Apocalypsi Joannis libro uno.
- c. 80, col. 140: In his omnibus libris... incognitos non habere.
- c. 81, cols. 140-1: Remissionem peccatorum... secundum modum sui cujusque peccati.
- c. 82, col. 141: In actione autem... vitam consequantur aeternam.
- c. 83, cols. 141-2: Carnis resurrectionem... quae fallere non potest.
- c. 84, col. 142: Non autem perit Deo... cresceret, viveret, animavit.
- c. 85, col. 142: Ipsa itaque terrena... ne quid indicens fiat.
- c. 86, col. 143: Nec illud est consequens... si non decebit.
- c. 87, col. 143: Resurgent igitur sanctorum... nos patiamur ipsos inimicos.
- c. 88, cols. 143-4: Quicumque vero ab... si nemo peccasset.
- c. 89, col. 144: Mitissima sane omnium... minorem habuit iniquitatem.
- c. 90, col. 144: Tempus autem quod... in carne, cum viveret.
- c. 91, col. 144: Neque vero negandum est haec vita transierit, adjuvari.
- c. 92, cols. 144-5: Vita aeterna quae merces est... gratia pro gratia redditur?
- c. 93, col. 145: Quodcirca hic omne... quique gessit in corpore?
- c. 94, col. 145: Cum ergo sacrificia... fiat ipsa damnatio.
- c. 95, col. 145: Post resurrectionem vero... tolerabilius permanebunt.
- c. 95, cols. 145-6: Manebit ergo sine fine... concorditer fulgeant.
- c. 95, col. 146: Haec est fides quae... quod credunt intelligant.
- ISIDORO: Etym., VIII, 7-8 (Lindsay).
- AGUSTÍN: De doctrina christiana, II, c. 8, n. 12 (BAC, t. 15, p. 124).
- AGUSTÍN: De doctrina christiana, II, c. 8, n. 13 (BAC, t. 15, pp. 124-126).
- AGUSTÍN: De doctrina christiana, II, c. 9, n. 14 (BAC, 15, p. 126).
- AGUSTÍN: Ench. ad Laurentium, cc. 64-65, n. 17 (BAC, t. 4, pp. 554-556).
- AGUSTÍN: Ench. ad Laurentium, c. 65, n. 17 (BAC, t. 4, p. 556).
- AGUSTÍN: De fide et symbolo, c. 10, números 23-24: PL 40, cols. 194-195.
- AGUSTÍN: Ench. ad Laurentium, c. 88 (BAC, t. 4, p. 586).
- AGUSTÍN: Ench. ad Laurentium, c. 89 (BAC, t. 4, p. 588).
- AGUSTÍN: Ench. ad Laurentium, c. 90 (BAC, t. 4, pp. 588-590).
- AGUSTÍN: Ench. ad Laurentium, c. 91 (BAC, t. 4, p. 590).
- AGUSTÍN: Ench. ad Laurentium, cc. 92-93 (BAC, t. 4, p. 592).
- AGUSTÍN: Ench. ad Laurentium, c. 93 (BAC, t. 4, p. 592).
- AGUSTÍN: Ench. ad Laurentium, c. 109, n. 29 (BAC, t. 4, p. 616).
- AGUSTÍN: Ench. ad Laurentium, c. 110 (BAC, t. 4, p. 618).
- AGUSTÍN: Ench. ad Laurentium, c. 107 (BAC, t. 4, p. 614).
- AGUSTÍN: Ench. ad Laurentium, c. 110 (BAC, t. 4, p. 618).
- AGUSTÍN: Ench. ad Laurentium, c. 110 (BAC, t. 4, p. 618).
- AGUSTÍN: Ench. ad Laurentium, c. 111 (BAC, t. 4, p. 620).
- AGUSTÍN: Ench. ad Laurentium, c. 113 (BAC, t. 4, p. 622).
- AGUSTÍN: De fide et symbolo, c. 10, n. 25: PL 40, col. 196.

- c. 96, col. 146: Quod Novi, et Veteri Testamenti... a veritatis fide dissentiunt. ISIDORO: De eccl. off., II, c. 24, n. 2: PL 83, col. 818.
- c. 96, col. 146: Sed quod utrumque... ideo incorporea. ISIDORO: De eccl. off., II, c. 24, n. 3: PL 83, col. 818.
- C. 96, col. 146: Quod pietas morum... jure doceatur integritas. ISIDORO: De eccl. off., II, c. 24, n. 4: PL 83, cols. 818-819.
- c. 96, col. 146: Quod poenitentiae remediis... (col. 1 47)... non imputabit Dominus peccatum. ISIDORO: De eccl. off., II, c. 24, n. 5: PL 83, col. 819.
- c. 96, col. 147: Quod bonum donec... fidei robur amittitur. ISIDORO: De eccl. off., II, c. 24, n. 6: PL 83, col. 819.
- c. 99, col. 148: Eadem nubes praece-dens... qui vident caeci fiant. ISIDORO: De eccl. off., II, c. 24, n. 7: PL 83, cols. 819-820.
- AGUSTÍN: Contra Faustum, XII, c. 29: PL 42, col. 270.
- c. 102, col. 149: Figura et typum baptis-mi... per eum populo suo? AGUSTÍN: In Jn. evangelium, tract. XI, n. 4 (BAC, t. 13, p. 316).
- c. 103, cols. 149-150: Quo trajicit per bap-tismum... trajecti per mare Rubrum. AGUSTÍN: In Jn. evangelium, tract. XI, n. 4 (BAC, t. 13, p. 316).
- (= el resto del capítulo tiene elementos tomados o inspirados en:)
- c. 110, col. 157: Hic fons origo est... divinitatis habitat corporaliter. ISIDORO: De eccl. off., II, c. 25, n. 1: PL 83, col. 820.
- c. 111, col. 158: Duae autem sunt pactio-nes... ejus saeculis sempiternis (difiere un poco). ISIDORO: De eccl. off., II, c. 25, n. 4: PL 83, col. 821.
- c. 112, col. 158: Dein secundum praecep-tum... in specie columbae. ISIDORO: De eccl. off., II, c. 25, n. 5: PL 83, col. 821.
- c. 13, col. 158-9: Majoribus autem et per-fectis... eos ipsi... bautizantur (= el texto de Hildefonso está corrompido. Compá-rense ambos textos). ISIDORO: De eccl. off., II, c. 25, nn. 4-5: PL 83, col. 821.
- c. 115, col. 159: Licet vero per benefi-cium... sententia non resolvit (difieren un poco). ISIDORO: De eccl. off., II, c. 25, n. 7: PL 83, col. 822.
- c. 116, col. 159: Sane dare baptismum... remedio transisse videatur (difieren un poco). ISIDORO: De eccl. off., II, c. 25, n. 8: PL 83, col. 822.
- c. 117, col. 159-160: (Inspirado). ISIDORO: De eccl. off., II, c. 25, nn. 8-9: PL 83, col. 822.
- c. 118, col. 160: (Inspirado). *** cf. *IV Concilio de Toledo*, c. 6 (ed. Vives, p. 191; ed. Tejada, t. 2, p. 267).
- c. 119, col. 160: Tria sunt genera bap-tis-mi... altero ex sanguine consecramur. ISIDORO: De eccl. off., II, c. 25, n. 2: PL 83, col. 820.
- ISIDORO: De eccl. off., II, c. 25, n. 3: PL 83, cols. 820-821.

- c. 120, cols. 160-161: (Inspirado; aunque difiere sensiblemente).
- c. 121, col. 161: (Inspirado).
- c. 123, col. 162: *Chrismatis ungentum... vocemur ex nomine.*
- c. 125, cols. 162-163: *Hanc unctionem commendat... adversitatis nunquam arescit.*
- c. 127, cols. 163-164: *Est autem hic spiritus... vitae spiritalis aperitur (al pie de la letra; Lorenzana indica: *Lib. I: Moralia*, c. 15).*
- c. 129 col. 165: *Post baptismum opportune... et accipiebant Spiritum sanctum.*
- c. 130, col. 165: *Spiritum sanctum... dare non possumus.*
- c. 131, cols. 165-6: *Hoc autem a quo... tradunt Spiritum sanctum.*
- c. 132, col. 166: *Ac per hoc sancta intentio... flectendum esse credimus.*
- c. 133, cols. 166-7: *Fatendum itaque est... quod promissum est sumpserimus.*
- c. 133, col. 167: *Item cum dicimus: sanctificetur... comendari oportebat.*
- c. 134, col. 167: *Nam quaelibet alia verba... non nisi spiritaliter decet orare.*
- c. 135, cols. 167-8: *Qui enim dicit... aut excellat affectus.*
- c. 136, col. 168: *...bene in hoc oratione Dominica... et panis e coelo?...*
- c. 136, col. 168: *Hic Paulus dicit... (col. 169) duo ligna crucis significat.*
- c. 136, col. 169: *Quod autem idem Dominus ait... sibi manducet et bibit.*
- c. 137, cols. 169-170. *Quod ergo videtis, panis est... unum corpus multi.*
- c. 138, col. 170: *Recolite enim quia panis... sed testimonium contra se.*
- c. 140, cols. 170-1: *Oratio propter albas tollendas.*
- c. 142, cols. 171-172: *Sermo ad vos est... illam servabat sperantibus in se.*
- ISIDORO: *De eccl. off., II, c. 25, n. 2: PL 83, col. 820; nn. 9-10.*
- ISIDORO: *De eccl. off., II, c. 26, nn. 1-2: PL 83, cols. 823-824.*
- AGUSTÍN: *In I Ep. Joannis, III, n. 12 (SC, t. 75, p. 208).*
- GREGORIO MAGNO: *Homiliae i nEz. II, 7, 7: PL 76, cols. 1.016-1.017.*
- ISIDORO: *De eccl. off., II, c. 25, n. 6: PL 83, col. 821 (cf. AGUSTÍN: In Jn. evangelium, tract., XI, n. 7: BAC, t. 13 p. 320).*
- ISIDORO: *De eccl. off. II, c. 27, nn. 1-2: PL 83, cols. 824-825.*
- ISIDORO: *De eccl. off., II, c. 27, n. 3: PL 83, col. 825.*
- ISIDORO: *De eccl. off., II, c. 27, nn. 3-4: PL 83, cols. 825-6; cf. INNOCENTIO I: Ep. ad Decentium 3: PL 84, 642.*
- AGUSTÍN: *Ep. 130 ad Probam, c. 10, nn. 20-21 (BAC, t. 11, p. 72; PL 33, 501).*
- AGUSTÍN: *Ep. 187, c. 5, n. 16 (BAC, t. 11, p. 712).*
- AGUSTÍN: *Ep. 130, c. 11, n. 21 (BAC, t. 11, p. 72).*
- AGUSTÍN: *Ep. 130, c. 12, n. 22 (BAC, t. 11, p. 74).*
- AGUSTÍN: *Ep. 130, c. 12, nn. 22-23 (BAC, t. 11, pp. 74-76).*
- IV Concilio de Toledo, c. 10 (ed. Vives, p. 194).
- AGUSTÍN: *In J. evangelium, tr. XXVI, n. 12 (BAC, t. 13, p. 668).*
- AGUSTÍN: *In Jn. evangelium, tr. XXVI, n. 18 (BAC, t. 13, p. 674).*
- AGUSTÍN: *Sermo 272: PL 38, col. 1.246.*
- AGUSTÍN: *Sermo 272: PL 38, col. 1.247.*
- Liber ordinum, p. 35; Mozarabicus sacramentorum, p. 263.
- AGUSTÍN: *Sermo, s. Denis VIII: PL 46, cols. 838-39 (ed. Morin: *Aug.*, p. 35).*

Dada la disparidad de obras y de autores en que se inspira Hildefonso, hace que su tratado *De cognitione baptismi* no guarde uniformidad de estilo literario. Particularidad que ya observó el *Monitum lectori*²⁹⁵ que precede a la edición Migne. Pero, a través de las fuentes que hemos podido identificar, hoy podemos reconstruir y comprender mejor el texto de Hildefonso. A veces, como en los cc. 31 (col. 125), 109 (col. 157) y 122 (col. 162), Hildefonso se limita a describir el rito bautismal, intercalando en el *ritual* una serie de ideas y explicaciones personales.

Para comprender el modo peculiar que tiene Hildefonso de trabajar pueden servir dos ejemplos: Uno, en donde puede verse cómo él elabora un capítulo; otro, cómo un mismo texto puede darle pie para varios capítulos. En el primer caso:

<i>Hildefonso</i>	<i>San Agustín</i>
(c. 39, cols. 128-129)	(De fide et symbolo: PL 40)
itaque Deus...	c. 3, n. 4, col. 183
Unde idem...	c. 3, n. 4, col. 184
Quamobrem...	c. 4, n. 5, col. 184
Sed quoniam...	c. 4, n. 6, col. 184
Quepropter...	c. 4, n. 6. col. 185
<i>Isidoro</i>	<i>Hildefonso</i>
II Off., c. 21, n. 1	c. 20, final, col. 120
II Off., c. 21, n. 2	c. 21, col. 121
II Off., c. 21, n. 3	c. 25, col. 121
II Off., c. 21, nn. 3-4	c. 33, col. 126
II Off., c. 23, n. 5	c. 33, cols. 126-27.

En el segundo caso:

El cap. 110 del *Enchiridium ad Laurentium* de San Agustín, lo descompone de la forma siguiente:

Neque negandum... adiuvari	(Hildefonso, c. 91)
(intercala el c. 107)	(Hildefonso, c. 92)
Quodcirca hic... in corpore?	(Hildefonso, c. 93)
Cum ergo... ipsa donatio	(Hildefonso, c. 94).

Los casos podrían multiplicarse. Una simple ojeada a los textos anteriormente indicados, puede servir para darnos cuenta de ello. Únicamente quisiéramos llamar la atención en un pequeño detalle. Con las mismas palabras con que San Agustín termina el *De fide et symbolo* (c. 10, n. 25: PL 40,

²⁹⁵ Cf.: PL 96, col. 109: "Nisi forte styli diversitas iudicium tuum aliquantulum retardare possit, cujus magnam vim esse fatemur ad doctorum virorum lucubratione recte dijudicandas, verasque et genuinas a spuriis secernendas. Sed id quidquid est difficultatis statim evanesceat, ubi ex ipso sancto doctore intellexeris, haec duo opuscula non tam de suo composita atque elaborata, quam ex variis SS. Patrum sententiis collecta fuisse."

col. 196), con esas mismas termina Hildefonso su explicación o comentario al *símbolo* ²⁹⁶.

c) Símbolos y figuras

La forma pedagógica más eficaz, por su simplicidad, ha sido siempre la parábola. Tal vez, la característica más importante de la teología de los Padres de la Iglesia, sea el empleo de la *alegoría*. Ya Séneca dejó escrito en su *Ep.* 6: "longum iter est per praecepta, breve et efficax per exempla". Idea repetida por San Agustín en el *De civitate Dei* ²⁹⁷. El diácono Pedro, a quien van dirigidos los *Diálogos*, pide a Gregorio Magno que escriba la vida de los Padres itálicos, pues sus narraciones conmueven más que los mismos sermones ²⁹⁸. Gregorio Magno, por haberle hecho caso, ha pasado a la historia como el *padre de la alegoría*. Gregorio Magno era demasiado inteligente, y no podía menos de darse cuenta que sus interpretaciones de los textos sagrados harían reír a los cultos. Pero él tenía que inculcar unas ideas teológicas a gentes sencillas. La alegoría se le presentaba como el camino más recto. Lo importante en la alegoría no es la alegoría misma, la comparación a veces pueril, sino la idea inculcada, transmitida con ella. Jerónimo ²⁹⁹, e Isidoro de Sevilla ³⁰⁰ nos han dejado sendos tratados sobre ella, en los que se recogen las más características. Los autores posteriores podían acudir a ellos para su uso oportuno.

En este tratado de San Hildefonso aparecen toda una serie de imágenes símbolos y alegorías. Muchas de ellas le eran familiares, por encontrarse en la *synoxis* bíblica de la Vigilia pascual ³⁰¹. Otras, están inspiradas en este mismo ambiente de catequesis bautismal, como ocurre con los textos de San Agustín.

Las principales alegorías y simbolismos que encontramos en el *De cognitione baptismi* son los siguientes, por orden de capítulos:

²⁹⁶ C. 95, col. 146.

²⁹⁷ SAN AGUSTÍN: *De civ. Dei*, II, 7: PL 41, col. 53: "Omnes enim cultores talium deorum mox ut eos libido pertulerit... magis intuetur quid Iuppiter fecerit quam quid docuerit Plato vel censuerit Cato."

²⁹⁸ Cf.: PL 76, col. 1.014: "Plus enim plerumque exempla quam ratiocinationis verba compungunt"; PL 76, col. 1.300: "Ad amorem Dei et proximi plerumque corda audientium plus exempla quam verba excitant"; PL 77, col. 153: "Sunt nonnulli quos ad amorem patriae coelestis plus exempla quam praedicamenta suscendunt". Santo Tomás escribirá: "In operibus... et passionibus humanis in quibus experientia plurimum valet, magis movent exempla quam verba" (1-2, q. 34, a. 1; C. *Gentes*, IV, c. 55).

²⁹⁹ SAN JERÓNIMO: *Liber quaestionum in Genesim*: PL 23, col. 935-983; CC. 72, 1959, págs. 1-56; *Liber interpretationis hebraicorum nominum*: PL 23, col. 771-815; CC. 72, págs. 57-61.

³⁰⁰ SAN ISIDORO DE SEVILLA: *Allegoriae quaedam Sacrae Scripturae*: PL 83, col. 97-130; *Liber Numerum qui in sanctis Scripturis occurrunt*: PL 83, col. 1.179-1.208; *Quaestiones in Vetus Testamentum*: PL 83, col. 207-424.

³⁰¹ Cf.: BERNAL, JOSÉ: A. c., véase nota 164.

- c. 7, col. 114: Adam, figura de Cristo; Eva, figura de la Iglesia; el sueño de Adam, figura de la muerte de Cristo. Eva sacada de la costilla de Adam, figura de los sacramentos que brotan de la herida del costado de Cristo.
- c. 8, col. 114: Caín, figura del pueblo judío.
- c. 13, col. 116: Et spiritus Dei ferebatur super aquas (Gen. 1, 2), figura del bautismo.
- c. 20, col. 120: Moisés, del sacerdote; repetido en c. 109, col. 157.
- c. 21, col. 121: El bautismo de Juan, figura del bautismo de los catecúmenos.
- c. 25, col. 121: Exit ab illo daemonium (Mt. 17, 17), símbolo de los exorcismos bautismales.
- c. 26, cols. 122-3: La sal, símbolo de la sabiduría.
- c. 32, col. 126: Nicodemo, figura de los competentes.
- c. 60: col. 135: Los dos ángeles que se aparecieron a Loth (Gen. 19, 1), figuran a Cristo y al Espíritu Santo.
- c. 67, col. 137: La paloma, símbolo del Espíritu Santo.
- c. 68, col. 137: El fuego, símbolo del Espíritu Santo.
- c. 69, col. 137: El agua, símbolo del Espíritu Santo.
- c. 71, col. 138: El aceite que flota sobre el agua, símbolo del Espíritu Santo en la creación, moviendo las aguas del océano.
- c. 75, col. 139: Sión, figura de la Iglesia peregrina.
- c. 75, col. 139: Jerusalem, figura de la patria futura.
- c. 95, col. 145: Dos ciudades, la de Cristo y la del diablo, simbolizan los buenos y los malos.
- c. 97, col. 147: El Mar Rojo es signo de la pila bautismal; se repite de nuevo la idea en: c. 101, col. 149; c. 102, col. 149.
- c. 97, col. 147: Moisés, figura de Cristo; repite la idea en: c. 101, col. 149; c. 103, cols. 149-150.
- c. 97, col. 147: El Faraón es símbolo del diablo; véase de nuevo en: c. 104, col. 150.
- c. 97, col. 147: El servicio o esclavitud del pueblo hebreo en Egipto es figura de los esclavos del pecado.
- c. 99, col. 148: La columna de fuego que iluminaba el pueblo hebreo en el desierto es figura de Cristo; véase también en: c. 100, col. 148.
- c. 101, col. 149: El Mar Rojo es figura también de la sangre de Cristo.
- c. 101, col. 149: Egipto es figura del mundo.
- c. 101, col. 149: La vara de Moisés que separó las aguas del Mar Rojo es símbolo de la Cruz.
- c. 101, col. 149: El Faraón ahogado en las aguas del Mar Rojo es figura del diablo ahogado en el bautismo.
- c. 103, col. 150: Las nubes son símbolo del Espíritu Santo.

- c. 103, col. 150: El manna es figura del pan de vida; de la eucaristía, del pan del cielo, del cuerpo de Cristo (cf. c. 136, cols. 168-69).
- c. 103, col. 150: El mar es figura de la fuente bautismal; véase también: c. 136, cols. 168-69.
- c. 109, col. 157: Moisés con la vara (Exod. 14, 21) es figura del sacerdote (obispo) bendiciendo las aguas.
- c. 110, cols. 157-8: Los tres peldaños descendentes del baptisterio son símbolo de las tres renunciaciones del bautismo: diablo, sus ángeles, y sus obras.
- c. 110, cols. 157-8: Los tres peldaños ascendentes son figura de la Trinidad.
- c. 117, col. 159: El bautismo de tres mersiones significa los tres días de Cristo en el sepulcro.
- c. 119, col. 160: El agua y la sangre del costado de Cristo (Lc. 10, 38) simbolizan el bautismo de agua y de sangre.
- c. 120, col. 161: María la pecadora (Lc. 7, 38) simboliza al pecador que se arrepiente.
- c. 123, col. 162: La unción de reyes y sacerdotes del A. Testamento simboliza a Cristo Rey y sacerdote.
- c. 136, cols. 168-9: Los dos golpes que Moisés dio en la roca simbolizan los dos palos de la Cruz.

Como podrá observarse, los simbolismos no son uniformes. Así por ejemplo, Moisés unas veces es figura de Cristo, otras del sacerdote; el Mar Rojo, unas veces es de la Sangre de Cristo, otras de la fuente bautismal. Cristo es simbolizado unas veces por Adam, otras por Moisés o la columna de fuego. Lo mismo el Espíritu Santo, unas veces lo es por la paloma, otras por el fuego, el agua o las nubes.

La creación del universo, realizada por Dios al principio de los tiempos, es figura de la nueva creación. San Pablo inculca en varias ocasiones esa idea (Col. 1, 16; Rom. 8, 14). Como el Espíritu de Dios incubando sobre las aguas suscitó la primera creación, así con el bautismo, aparece una *nueva criatura* (2 Cor. 5, 17), un nuevo nacimiento a través del agua y del Espíritu (Jn. 3, 5). Idea ésta bellamente expresada por San Agustín³⁰².

La idea del bautismo, como participación de la muerte y resurrección del Señor, se halla en San Pablo³⁰³. Cirilo de Jerusalem (¿o su sucesor Juan?)³⁰⁴,

³⁰² SAN AGUSTÍN: *Tract. in Jn. Evangelium*, XXXVII, 8: PL 35, col. 1.697: "Nisi credideritis quia ego sum hominis formator et reformator, creator et recreator, factor et refactor"; IDEM.: *Enarratio in Ps. XXXII*: PL 36, col. 294: "Ipse ad eam (imaginem Dei) venit reformator qui erat eius ante formator".

³⁰³ Rom. 6, 3-4: "¿Ignoráis que cuantos hemos sido bautizados en Cristo Jesús fuimos bautizados por el bautismo para participar en su muerte, para que como él resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre así también nosotros vivamos una vida nueva?"

³⁰⁴ Cf.: PG 33, col. 1.068.

en la primera catequesis mistagógica, nos ha dejado una exposición magnífica del pasaje *Exod.* 13-15: Paso del Mar Rojo, en el que podemos encontrar desarrolladas todas estas figuras y simbolismos: el Faraón con el demonio y la opresión egipcia con la esclavitud del pecado; Moisés, con la figura de Cristo; el paso del Mar Rojo, como el tránsito de la esclavitud del pecado a la liberación del mismo³⁰⁵. El himno de Prudencio *ad incensum lucernae* es un vestigio palpable del primitivo lucernario pascual hispano³⁰⁶. En él pueden encontrarse recogidas todas estas figuras. Hildefonso no se las inventa. Se hace tan sólo eco de una tradición secular. Para sus fuentes inmediatas, véase lo anteriormente indicado.

El estudio podría continuarse. Cerramos aquí estas notas críticas, que pueden servirnos para conocer un poco más la cultura eclesiástica de nuestra época visigótica.

³⁰⁵ Cf.: ZENON DE VERONA: *Tract. de Ex. In die Paschae*: PL 11, col. 509-510; DÍDIMO EL CIEGO: *De Trinitate*, 2, 14: PG 39, col. 696-697; TERTULIANO: *De baptismo*, 9 (ed. Refoulé, p. 78); SAN BASILIO: *De Spiritu Sancto*, 14: PG 32, col. 121; SAN ISIDORO: *Mysticorum expositiones sacramentorum. In Exodum*, 15, 19-20: PL 83, col. 294-296.

³⁰⁶ *Liber Cathemerinon*, V (ed. J. BERGMAN: *Aurelii Prudentii Clementis Carmina* (CSEL, 61), Vindobonae, 1926, pp. 25-31; BAC, n. 58), Madrid, 1950, pp. 59-73; cf.: BERNAL JOSÉ: *Primeros vestigios de Lucernario en España*, en: LITURGIA (Montserrat), 3 (1966), pp. 22-29.